

Ni proscripciones, ni postergaciones



La libertad del Gral. Seregni

En el curso de los próximos días habrá de concretarse definitivamente la liberación del Gral. Liber Seregni.

En el marco de una enorme expectativa local e internacional, la jornada de la víspera se caracterizó por inusuales concentraciones de público frente a la Jefatura de Policía, donde se encuentra recluido desde hace 10 años el líder del Frente Amplio, y en las inmediaciones de su domicilio en el Parque Rodó.

Fuentes vinculadas a su familia y colaboradores estrechos del Gral. Seregni aseguraron a JAUQUE al mediodía de ayer que, luego de las instancias cumplidas por sus abogados Dres. Hugo Batalla y Héctor Clavijo ante la Justicia Militar poco restaría, salvo el cumplimiento de ciertos procedimientos previos, para que pueda pro-



cederse a la liberación del Gral. Seregni.

Se entiende en medios forenses que en el caso del líder de la coalición de izquierda se dispondría aplicar la "compurgación de la pena", a diferencia del Ing. José Luis Massera a quien le fue otorgada la libertad una semana atrás luego de confirmarse su sentencia y serle reducida la condena.

¿Se aclara el panorama?

Macumba: la danza de los dioses

50 años de "Alfár"

Bergamín: Las malas verdades

Leo y sus energúmenos

Onetti, Cortázar, García Márquez

Rimbaud: el poeta traficante

Arthur Rimbaud fue uno de esos creadores que llamamos "malditos". Como Lautremont, Van Gogh, o Artaud. El autor de "Una estación en el infierno" vivió en la obsesión de descubrir el lado oscuro de la luna, de reinventar el valor de las cosas que tememos. Transitando la delgada frontera que media entre la cordura y la alienación Rimbaud es, sin duda, uno de los más audaces artistas del S. XIX. A los veinte años dejó de escribir y se dedicó, entre otras cosas, al tráfico de armas. Murió en la miseria (Separata. Págs. 4 y 5).



Arthur Rimbaud dibujado por Paul Verlaine (1872)

Un punto para la jota

Elecciones... ¿para qué?

Ya que en otros rincones del periódico nadie se anima a decirlo, haré de francotirador: la crisis es demasiado honda para permanecer en silencio. Digámoslo de entrada y sin tapujos: la salida no está ni puede estar radicada en un simple acto electoral, como muchos (eternos usufructuarios del poder) quieren hacernos creer.

El deterioro fundamental está en el sistema. Un sistema, adviertan ustedes, ya anacrónico en la propia Europa, que fue su numen hacedor: que ha demostrado su esterilidad hasta el cansancio, pero al que seguimos aferrados como si todavía viviéramos en los idílicos pos de 1950, cuando empezó la decadencia generalizada.

Es cierto, también fallan los hombres. Pero no nos engañemos. Las conductas individuales no son más que reflejos automáticos de un sistema obsoleto, inocuo, que privilegia a unos pocos y se olvida de los que de verdad "mojan la camiseta".

¿Cómo no han de desmoronarse las instituciones (sagradas para el pueblo), cuando una decepción sucede a otra sin que se advierta el menor signo de una reacción auspiciosa? Muchos miran ahora hacia el Brasil, pensando que de allí podrán venir las mejores soluciones. Sin falsos chovinismos, y parafraseando una más alta instancia, les digo que esto se soluciona "a la uruguaya" y entre uruguayos.

La gente observa atentamente la actuación de los que mueven la pelota y suele achacar el fracaso del conjunto a las pifias de quienes se muestran en público arrojando, heroicamente incluso —reconozcámoslo con nobleza—, la censura colectiva. Por cierto no sé yo quien justifique sus errores, pero es bueno recordar a los catones de hoy que esos hombres, o algunos de ellos, al menos, fueron sus mesas de ayer no más. Y que los verdaderos culpables son quienes los dirigen entre bambalinas.

¿Elecciones? Me pregunto para qué. Alguien susurra a mi oído que la gente, la verdadera protagonista, se volcará en masa a los candidatos tradicionales, y que por ahí puede empezar la recuperación. Son escépticos. Me parece que la gente ya no es tan incauta como antes, ni está dispuesta a seguir aportando sus espaldas para solucionar el grave problema económico y financiero.

La falla fundamental —repito— está en el sistema. Las finanzas, por su parte, no se arreglan con sólo reiterar los partidos tradicionales entre Peñarol y Nacional. La gente quiere goles, y eso sólo se logra erradicando el 4-3-3 y volviendo al agresivo 4-2-4, que era un sistema más ofensivo.

No sé qué ocurrirá en el bando contrario, pero en mi caso poco me interesa ver urnas y socios que votan en la sede. Si me hacen caso y con el antiguo sistema logran formar una delantera goleadora, poco me importará que sea Cataldi o Damiani el futuro presidente de mi Peñarol viejo y peludo.

Pangloss

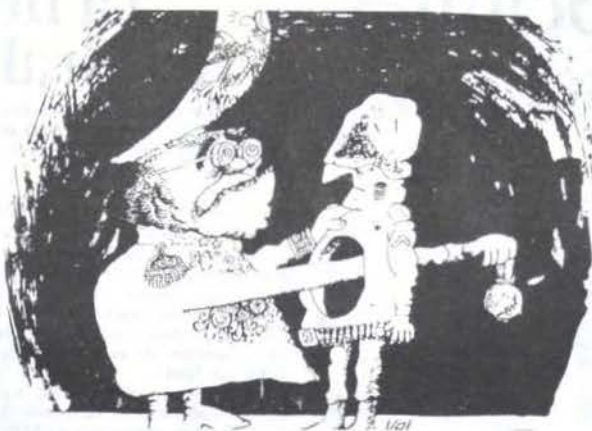
Cartelera

Cine

EXTRANO VERANO. Este. EL DIA DESPUES. El 26 de noviembre. LA REPUBLICA PERDIDA. La vamos a encontrar. EL EXTRATERRESTRE. Bolentini. SOBREVIVIENDO. El proceso, que la dicen.

TV

MISTER SOLO. Gallinal. BATMAN Y ROBIN. Tarigo y Hierro. LA PANTERA ROSA. Luna. NO TOCA BOTON. Requerido 1177. PIBELANDIA. Pivel.



Seré breve

TRAGICOMEDIA

Nuestra historia desde 1973 ha sido más bien una historieta.

REDENTORES

Ganaderos, frigoríficos y carniceros nos ayudan a no caer en la tentación de la carne.

COLAPSO

Las tanguas de este año dividieron a las mujeres en dos bandos: las que dicen que son escandalosas y las que tienen cola linda.

ENCUESTA

Un survey realizado recientemente indica que la mitad de la población está contra el gobierno, mientras la otra mitad quiere que se vaya.

INDIGENCIA

Estamos tan pobres, que en vez de "medidas", van a tener que adoptar las "confecciones prontas de seguridad".

GRAN SOLUCION

Sugerencia para llenar las arcas del estado: impuesto a los que se quejan del gobierno.

SOMNIFERO

Cuando en el MAP se hace un censo ganadero, los encargados de contar ovejas terminan durmiéndose.

PELIGROSOS

Los tipos comilones son en potencia rompeluargas de hambre.

CALCULOS

Mi tía tiene cálculos en los riñones; Vegh Villegas los tiene en la cabeza.

CAMBIANTES

Hay políticos que cambian de opinión como de camisa. Yo no sé de donde sacan tantas camisas.

POR LAS TAPAS

—¡Lindo librito, ché!
—Es la Constitución.
—¿Estás seguro?
—¡Claro! ¡La conozco por la encuadernación!

SUERTUDO

Murió un consejero y su reemplazante se fracturó las dos piernas. El que los sucedió, dijo al asumir el cargo, modestamente: "No he llegado aquí por méritos propios, simplemente, me favoreció la suerte".

Paco



Digo yo, no sé

Carnavaleando con "El País"

Reconozcámoslo, che: no hay como la prensa vernácula (la escrita, digo, porque, para hablar de la televisada, a este calificativo más bien le sobra la segunda sílaba, ¿no?). Tan profunda reflexión se me ocurrió el domingo pasado, cuando, afectado de conjuntivitis —producida la noche anterior por un nenito que me embolsó medio quilo de papelitos marca suelo adentro del ojo derecho—, decidí seguir el Carnaval apelando sedentariamente a las ilustradas páginas del El País.

Apartado que hube de ellas al benemérito Gallito Luis (¿vivo que tiene el tamaño justo para forrar el tacho de banana, vecina?; esta gente piensa en todo, le digo...), ya la primera plana me admiró con una brillante idea: en vez de poner asientos gratuitos en 18 de Julio, El País dice que "hubiera sido importante reservar un sector de sillas con su precio de ocupación a fin de permitir que, por ejemplo gente de edad (los jubilados, claro, que ya no saben en qué gastar tanta plata) pudiera tener una buena ubicación para ver el desfile".

Una primicia de mayores quilates, empero, me aguardaba en la página 5: "Tarigo-Tourné: ¿hay o no que hacerse el tonto?"

Perdón, me equivoqué, no era de este dúo del que quería hablar; la verdadera gran noticia figura debajo de ese titular y asegura:

"Maeso y Vegh Informan Después del Carnaval Sobre Política y Economía"

¿Qué me contás? Los que te dije le mataron el punto al Johnny: ¿quién le va a dar bolilla a los coños (me refiero a los desfiles, no a lo que vos pensás) y a los tablados, cuando se anuncia que gozaremos de un "Carnaval Sobre Política y Economía"? Y parece que la iniciativa se viene con todo, ya que los promotores acaban de viajar a Brasil; para especializarse en carnavales de esta especie, presumo.

Después de tal impacto, no pude resistir la tentación de consultar la nunca bien ponderada página editorial del enjundioso matutino, desde cuyas columnas me vi gratificado por un sueltito que, tras afirmar que "es innegable en nuestro medio la atracción y entusiasmo que despiertan las carnestolendas" (mirá vos si se iban a ahorra la palabreja...), finaliza con este sublime pensamiento: "Hacemos votos que, para que esos días lo sean de feliz y ordenado regocijo en todas las barriadas montevideanas, así como en las ciudades y pueblos del interior del país".

Realmente, esto de "hacer votos" (tan luego por una felicidad "ordenada" (¿te suena?), me hizo acordar a aquello de Discépolo sobre los "disgraciados sin Carnaval", dicho sea sin tercera (que de segunda nadie está a salvo, ¿verdad?).

Pero El País me reservaba aún un puñado de auténticas emociones carnavales, encerradas en la siempre florida prosa de Isabeau. Exaltada y exultante, la cronista nos lleva a revivir "las guerrillas de éter en la confitería angriana (mirá vos: como para no vincular con la sedición al líder proscripto, que tuvo sus cuarteles generales justamente por ahí...) "y en la rambía", donde "se gestaron noviazgos, plasmados en hogares" (qué de clavos se habrían ya matrimoniado cuando pasaran los efectos del éter), y recordar a "aquel rey Momo flaco, delgado y longero (¿sería que daba mucha lonja, che?) que durante varias carnestolendas (otra más y van...) abrió el corso de nuestra principal avenida" (por lo menos se ahorra lo de "arteria").

Todo se extasia Isabeau —tan autóctono, tan genial (sic) y tan absolutamente nuestro. Todo reboscaba (sic sic) de nuestras más ancestras (sic sic) costumbres de nuestras actitudes más típicas...

A esta altura largué el diario y me fui a la calle: decididamente, conjuntivitis y todo, prefiero los papelitos a ciertos papelotes. Aunque sea en carnestolendas.

Fidelio



Situación

¿Se aclara el panorama?

Tras la culminación de los contactos preliminares entre militares y dirigentes políticos, los primeros realizan una evaluación de los resultados de las rondas reservadas de negociaciones, con el propósito de definir los próximos pasos a dar.

En determinados círculos existe optimismo en cuanto a que de dicha evaluación castrense surjan las instrucciones a los interlocutores del proceso en cuanto a desarrollar un diálogo que permita ir satisfaciendo aspiraciones partidarias, hasta crear definitivamente un clima propicio para la realización de las elecciones de noviembre.

El condicionamiento —a discutir con los delegados políticos— radicaría en tres puntos fundamentales: designación de los mandos, en el futuro, jurisdicción del tema de la subversión y COSENA.

Algunos indicios

Tanto a nivel del proceso como de algunos sectores políticos se registran algunos hechos que pueden interpretarse como indicadores del futuro inmediato en materia de entendimiento político-militar. Por un lado se registra una nueva estrategia a nivel del Partido Nacional —ver Entretelones II— y por otro surgen novedades significativas en torno a la postura del proceso.

Así se deduce por lo menos de la reciente liberación del ingeniero José Luis Massera y el levantamiento de la prohibición que impedía la difusión de temas de un cantante popular y su consiguiente próximo regreso al país.

También es cada vez más insistente el rumor de la inminente liberación de Liber Seregni, tras siete años y medio de prisión y las consecuencias políticas inmediatas de ello.

Eventuales novedades

Dada la estricta reserva con que los militares manejan la preparación de sus resoluciones futuras —e inclusive las inmediatas— no fue posible confirmar otras noticias, pero en fuentes responsables se da como segura la eventual derogación "in totum" del Acto 4.

Ello no significaría el total reestablecimiento a la vida política activa de todos los Partidos y todos los hombres, dado que hay que considerar la existencia de casos especiales.

Entre ellos son destacables los casos de Wilson Ferreira Aldunate y del Partido Comunista, ya que sobre el candidato blanco pende aún una causa abierta a nivel de la Justicia Militar y el PC no podría actuar dadas las disposiciones de la Ley de Partidos, por tratarse de una organización política internacional, etc.

Sin embargo...

Sin embargo ambos casos serían solucionables, dado que en filas de la propia mayoría blanca se insiste con el regreso de su líder "a más tardar en junio" lo que permitiría solucionar el inconveniente anotado.

En cuanto al Partido Comunista se especula con la posibilidad de que actúe bajo otra denominación e inclusive por el hecho de que los nuevos Partidos —es decir los no reconocidos aún— deben presentarse a las elecciones con lista única por lo dispuesto en la Ley de Partidos, los miembros del PC podrían inscribirse —como los de otras organizaciones de la coalición frentista— en forma intercalada en lista común.

La oposición

Como señalamos ante todo esto la oposición a través de sus niveles de resolución determina los pasos a seguir y define estrategias inmediatas y medioplacistas, en medio de agrias polémicas en torno a variados temas, el más importante de los cuales es el referido a las condiciones en que se debe concurrir a las elecciones.

Lo principal de dichas diferencias se registra ahora en torno a la "postergación" o la "desproscripción", siendo esta última apoyada con mayor ímpetu por las fuerzas partidarias.

A nivel de la estrategia general opositora, la novedad queda constituida por el rechazo del Partido Nacional de incluir al PIT en la interpartidaria, propuesta del Secretario General colorado que pretendía de esta forma dar un lugar en el nivel de decisión a la clase obrera (ver nota aparte sobre el particular), lo que seguramente ya es muy difícil de viabilizar dado que los sectores comenzarán a definir estrategias individuales en muy poco tiempo.

Entretelones I

La posición de Sanguinetti

Mientras el Secretario General del Partido Colorado se encuentra en el exterior, el doctor Tarigo reiteró en declaraciones formuladas en San José su posición de concurrir a las elecciones aún si se mantienen las proscripciones de Ferreira Aldunate y el Partido Comunista. En este caso además, el orientador de Libertad y Cambio sostuvo su creencia de que el doctor Sanguinetti "está en esa posición también".

"Yo creo que mi posición es la del Partido" dijo Tarigo, afirmando que "he encontrado oposición en un sector que se llama la izquierda del Partido y que dirige el señor Flores Silva, pero fuera de él no he encontrado obstáculo", sostuvo.

"Sin variantes"

Pese a estas afirmaciones de Tarigo, el titular del Partido, Doctor Sanguinetti parece tener otra opinión, ya que el pasado primero de marzo declaró en la propia Casa del Partido que en los Partidos "no ha habido variantes. Todos mantenemos el mismo espíritu, la misma idea y las mismas propuestas".

Obviamente el jefe de Unidad y Reforma se refería a las condiciones en que se deben realizar las elecciones de noviembre, ratificando que en tal sentido los Partidos han expresado su exigencia de "libertad de prensa, derogación del Acto 7, desproscripciones de Parti-

dos y de hombres, todas esas situaciones que son notoriamente conocidas".

Las expresiones de Sanguinetti fueron recogidas por la prensa y escuchadas "in situ" por numerosos dirigentes colorados que se encontraban en el patio de la sede partidaria.

Elección sin restricción

Esto no es todo. Pese al "yo creo que Sanguinetti..." pronunciado por Tarigo en San José, el Secretario General colorado fue aún más claro en sus apreciaciones, cuando formuló declaraciones poco antes de viajar a Colombia.

"Nosotros estamos reclamando que la apertura democrática sea total, antes de la elección. Las autoridades hasta el momento han planteado el camino inverso, es decir, que recién la elección reabra la democracia sin que haya un período de transición anterior. En esa tensión dialéctica entre quienes queremos abrir antes y quienes lo quieren hacer después ha ido la cosa. Lo cierto es que mucho se ha logrado abrir antes, a través de la acción, a través de la lucha. Ahora estamos pretendiendo llegar a la elección con una plenitud total del ejercicio democrático".

Posteriormente afirmó que "aspiramos que sea una elección absolutamente libre y sin ninguna restricción de ningún tipo, a los

Terra Arocena: "Es el pueblo quien defenderá los derechos humanos"

"Nuestra intención ha sido poner en manos de las autoridades los elementos suficientes para que los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas y de la Policía practiquen una investigación. Es la única forma para que no corra peligro la vida del Dr. Batalla", afirmó a JAUQUE el Arq. Horacio Terra Arocena, presidente de la Comisión Uruguaya para los Derechos Humanos.

—¿Cómo se gestó el caso de la amenaza al Dr. Batalla y qué gestiones realizó la Comisión que usted preside?

—La segunda parte de la pregunta se la puedo contestar mejor que la primera. Nos llegó una información que tenemos que reservar en cuanto a sus orígenes porque dadas las circunstancias es peligroso hablar de más y poner, en consecuencia, en peligro una vida. Usted sabe: una ballena arponeada es muy peligrosa. Esa información estableció que hubo una reunión en la que un núcleo de personas estaba dispuesta a tomar una represalia contra el Dr. Batalla, defensor ante los tribunales del caso Celiberti. De modo que el asunto está evidentemente vinculado a ese caso.

—En la conferencia de prensa que brindó la pareja Celiberti-Rodríguez hace dos semanas, fueron dados los nombres de por lo menos cuatro oficiales uruguayos intervinientes en su secuestro. ¿Podría inferirse que ello está relacionado?

—El caso Celiberti tiene que ver con el asunto, pero de esos oficiales no sé nada ni he seguido la reclamación planteada ante la Justicia civil.

Sanguinetti: "Seregni será un pilar de la salida democrática"

El doctor Julio María Sanguinetti resaltó que la situación de Liber Seregni es fundamental en el devenir inmediato de la vida política nacional. El Secretario General colorado se refería a las condiciones por las cuales el país pasa de una "situación de facto a la de regularidad democrática".

En tal sentido dijo que ya no podrá haber un diálogo como el del Parque Hotel discutiendo 24 puntos de una eventual reforma constitucional, sino que se debe ir directamente "al grano" y buscar los procedimientos que permitan acordar las condiciones de la elección.

Más adelante Sanguinetti fue consultado sobre la forma en que influiría en el panorama político nacional la desproscripción de Seregni.

"Pilar de la salida democrática"

El dirigente colorado respondió que Liber Seregni es un "factor muy importante en la pacificación del país. Lo conozco de muchos años y hemos tenido diferencias políticas notorias, muchas de las cuales seguramente se mantengan. Pero no dejamos de creer que Seregni sigue siendo, aun después de estos tantos años de prisión injusta, el mismo oficial

inteligente que conocimos hace tantos años y el mismo ciudadano de convicción democrática que también conocimos hace tantos años".

De inmediato resaltó que después de tantos años de sacrificio y a los 67 años de edad, "quiero creer que estas características se han mantenido y estarán aún más destacadas por el tiempo y la edad. Veo además a Seregni luego de este real sacrificio, que él ha tenido y vivido, en la perspectiva de asumir, dentro de lo que es la actitud de los llamados Partidos de izquierda, un magisterio moral fundamental. Véase que Seregni estuvo preso en 1973 por un acto de resistencia, luego fue liberado y permaneció en el país, aún sabiendo que corría un inmenso riesgo. Y ese riesgo se materializó y él ha estado siete años en prisión en una situación indudablemente injusta".

"Todo ese sacrificio es un valor moral muy poderoso que se ubica detrás de una figura política. Si administra bien, con espíritu patriótico ese inmenso capital que ha acumulado con su propio esfuerzo, y confío en que así sea, sin duda el país puede tener allí uno de los pilares más importantes de su salida democrática", concluyó.

efectos de que el proceso sea claro, limpio y abierto".

Ferreira candidato

Sobre uno de los puntos neurálgicos de la cuestión: el tema Ferreira, Sanguinetti también fue muy claro al sostener que desea "que Ferreira sea candidato y si no lo es, sea ello por su propia voluntad y no por decisión de una marginación gubernamental".

Tras definirse inequívocamente al respecto, desfigurando totalmente el "yo creo..." de Tarigo en San José, Sanguinetti agregó que es saludable que el tema de Ferreira haya sido puesto en el tapete tras su proclamación como candidato presidencial, porque esa situación "debe ser aclarada y asumida por el país como realmente es".

"Conservadores en baja"

El líder de Unidad y Reforma también afirmó, comentando la situación global del espectro político nacional, que este país "sigue siendo básicamente democrático-liberal. Lo que ocurre es que hoy, es muy claro que en los políticos predominan las tendencias progresistas y han declinado las tendencias conservadoras. Eso ya se venía advirtiendo en el Partido Nacional en los últimos años y se advierte también claramente en el Partido Colorado, especialmente después de la elección interna de 1982".

"En Uruguay la derecha casi ha desaparecido. Creo natural que se haya producido un desplazamiento hacia la izquierda, dentro de los grandes Partidos del Uruguay", concluyó.

conocer los derechos del hombre. Cuando esos derechos han sido desconocidos por doctrinas totalitarias, ha sido necesario salir a contrarrestarlas con la verdadera doctrina. La defensa del Estado ha sido una teoría que ha permitido que en este siglo las dictaduras arrasaran con los derechos del hombre. Pero la seguridad del Estado está por debajo de la seguridad de los derechos humanos, porque la sociedad existe anteriormente al Estado. Ese concepto de la seguridad del Estado es una filosofía que aquí también entró a funcionar y que ha sido la base de la situación que actualmente tenemos porque se le ha dado preeminencia a las exigencias del Estado sobre los derechos del hombre. El Estado es sólo, y nada menos, una organización política de la sociedad entera, creada para defender y promover el bien común.

Esta es una de las funciones que nos hemos impuesto: divulgar esta doctrina. Y ustedes me prestan un gran servicio en esta tarea. Porque es el pueblo el que va a defender los derechos del hombre. Y tarde o temprano impondrá su voluntad justa.

—¿Que sensibilidad, a nivel de autoridades de gobierno, han encontrado a los planteamientos elevados?

—No quiero hacer acusaciones concretas, pero es evidente que tropezamos con una gran indiferencia frente a los derechos humanos. En este caso concreto, queremos poner en manos de las autoridades los elementos suficientes para que los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas y de la Policía practiquen una investigación. Es la única forma para que no corra peligro la vida del Dr. Batalla. Esa resolución de determinar la muerte de una persona me hace temer que la República pueda entrar en un mundo de tinieblas que sería desastroso.

Se formó cuarta fuerza frentista

Quedó integrada el pasado fin de semana la llamada cuarta fuerza frentista, compuesta por una coalición de grupos independientes que actúan dentro del Frente Amplio o manifestaron su adhesión a esta fuerza partidaria en los últimos años.

La llamada "cuarta fuerza frentista" o "cuarta vertiente" adoptó la denominación IDI (Izquierda Democrática Independiente) o P.I.D.I. (Partido de la Izquierda Democrática Independiente) y entre sus principales figuras se encuentran Hugo Batalla, Danilo Astori, Rodríguez Camusso, Alba Roballo, así como simpatizantes de los antiguos movimientos "26 de Marzo" y "GAU", además de otras corrientes del mismo espectro.

La IDI no ha emitido aún su "acta fundacional" reseñando sus posturas ideológicas y estratégicas, pero sus miembros han manifestado que la nueva coalición frentista adhiere a los postulados del Frente Amplio de 1971 y a la figura de su líder, Liber Seregni.

La mayoría de los grupos que integran IDI actuaban dentro de la denominada "corriente" del Frente y no se desataca que en el término de las próximas semanas reciban adhesiones de otros sectores independientes del FA.

El PDC y el violentismo

Han provocado molestias en el seno de la nueva dirigencia del PDC las afirmaciones de Carlos Sanmarco (Secretario Político de la Junta anterior) quien rechazó en declaraciones públicas las estrategias violentistas dentro del Frente Amplio, advirtiéndole incluso que "dentro de la izquierda existirán quienes se molesten con estas afirmaciones, pero creo que hay que hablar claro".

Esta afirmación de Sanmarco aparentemente no era infundada, por cuanto ya se menciona la posibilidad de que se hagan cargos formales contra él en la comisión disciplinaria de su Partido.

Contra el violentismo

Sanmarco —que renunció a la dirigencia del PDC junto a Juan Pablo Terra, Sosa Díaz, etc. al fracasar en su intento de que se colectivamente exigiera al Frente Amplio condiciones respecto al violentismo y a la estructura orgánica de la coalición de izquierda antes de regresar a formar parte de ella—, formuló una serie de declaraciones respecto al primero de estos dos puntos.

Dijo que los peligros "que la nueva democracia uruguaya afrontará en la sustitución del régimen militar imperante, serán como ocurre en todas partes, la acción desestabilizadora de aquellos derrotados que no se resignan a la pérdida del poder, y por otro lado, la acción desestabilizadora de la izquierda autoritaria y violentista".

Grave problema del Frente

Afirmó al respecto que el Frente Amplio "jamás protagonizó un sólo acto de violencia. Sin embargo hubo quienes aprovechando su cobertura y su proyección de masas, desarrollaron estrategias de aproximación y adhesión a las organizaciones que, en aquel momento, instrumentaban acciones armadas. Se hablaba entonces de la complementación de estrategias y métodos y la compatibilidad de los mismos".

Fue drástico al afirmar que "esto le hizo mucho daño al Frente, que a pesar del esfuerzo e intrínseca democracia de Liber Seregni para controlar la situación, encontró serias dificultades, por la ausencia de mecanismos adecuados para actuar drásticamente para erradicar conductas políticas que nada tenían que ver con sus concepciones. Pienso que éste fue el grave problema que sufrió el Frente

Amplio y que terminó por afectar la credibilidad democrática del mismo".

Insistir en el tema

Sanmarco dijo que la discusión no ha terminado y que se debe insistir en el tema: "aquello ocurrió en los primeros años de actuación del Frente y alguno podría preguntarse por qué insistir hoy con el tema. La razón creo que es sencilla. A partir de los antecedentes mencionados ya nada es obvio y menos aún el rechazo de toda conducta política que se aparte del camino democrático. Las definiciones deben ser claras y las consecuencias prácticas coherentes".

Manifestó por otra parte que "estos terribles años que hemos vivido desgarradores y con tanto dolor para las familias uruguayas, nos han enseñado que por "las libertades burguesas" de ayer, hoy estamos dispuestos a dar la vida por reconquistarlas".

Disidencia

Las disidencias internas —como señalamos— se dieron justamente a raíz de este tema, por cuanto la dirigencia renunciaba sosteniendo que estas definiciones debían hacerse antes del ingreso del PDC al Frente, en tanto la nueva Junta sostiene —según palabras de su Presidente— que plantear el condicionamiento no es un problema de dudas, pero igualmente "las rectificaciones democráticas deben solicitarse una vez establecido el relacionamiento orgánico" del PDC en la mesa frentista.

Información de AQUÍ

El vocero del PDC —semanario "Aquí"— da cuenta en su última edición de la reincorporación del Partido a la "Mesa" del Frente el martes de la semana pasada, e indica que en tal oportunidad se comunicó que otro grupo político "había solicitado su ingreso a la "Mesa", la que, por unanimidad, había resuelto la incorporación de dicho grupo". No se descartó que la incorporación de dicho grupo —que "Aquí" no nombra— haya sido una de las causas de la resistencia de la anterior Junta del PDC a integrarse a la "Mesa", si ésta no condenaba previamente el violentismo.

Denuncian amenaza de muerte al doctor Hugo Batalla

Fue revelado públicamente un posible intento de represalias contra el doctor Hugo Batalla como consecuencia de las actividades profesionales que desarrolla. La denuncia fue hecha pública por la Comisión Nacional de Derechos Humanos ante la opinión pública y el Subjefe de Policía de Montevideo, Inspector General Florencio Sánchez.

Dicha comisión a través de sus miembros, doctores Zúñiga y Ottonelli, revelaron ante el jerarca policial y después mediante un comunicado público, que recibieron información de fuente reservada "que le merece la más absoluta confianza", de que a raíz de sus actividades profesionales, el doctor Hugo Batalla sea objeto de represalias".

Evitar posibles hechos

La comisión agrega que contrariamente a lo que es su práctica, ha revelado tal información a los efectos de que los responsables se sientan descubiertos, como forma de evitar la concreción de cualquier hecho.

A todo esto el doctor Batalla declaró que personalmente no ha recibido amenazas y aunque no tiene "alma de mártir" rechaza cualquier posible custodia, que ante un eventual atentado poco podría hacer.

Nuevo cambio en el gabinete

Se registró un nuevo cambio en la integración del gabinete ministerial del Presidente Alvarez, sin que se dieran a conocer con precisión las razones que lo motivaron.

En efecto, el escribano Eliseo Cárdenas, sustituyó al contador Juan Chiaro Rossi al frente de la cartera de Industria y Energía, ante la renuncia de éste.

El miembro más joven del ministerio de Alvarez —aparentemente discrepante con algún aspecto de la conducción económica— esperó el regreso del titular del Ejecutivo desde Brasil para presentar su dimisión.

"Razones particulares"

Tras entrevistarse con Alvarez en horas

de la mañana, "fuertes alegadas al presunto diente" desmintieron las versiones sobre su renuncia, y en horas de la tarde esta se oficializó y rápidamente fue designado Ginzo.

Chiaro Rossi desmintió nuevamente, esta vez las supuestas discrepancias con la conducción económica del gobierno y señalando que su alejamiento respondía a "razones personales".

El nuevo Ministro no fue muy preciso al definir su posición ante la actual política económica, limitándose a señalar que "una cosa es verla desde afuera y otra desde adentro".

Ginzo Cárdenas había integrado el gabinete como Subsecretario de la Cancillería y antes había estado vinculado funcionalmente a la Secretaría Ejecutiva Uruguaya (SEU) SA) propietaria de La Mañana y El Diario.

Polémica

Blancos: Aplazar, abstenerse o concurrir

La polémica surgió en el ámbito político nacional respecto a las condiciones en que se puede o no asistir a las elecciones de noviembre, tuvo en tiendas nacionalistas inesperadas variantes, cuando algunos dirigentes de la mayoría plantearon la alternativa de postergar el acto electoral de mantenerse las proscripciones.

La novedosa propuesta fue lanzada por Uruguay Tourne de Por la Patria y Rodríguez Labruna del Movimiento de Rocha y rechazada por otros dirigentes de esos mismos sectores.

Tourne declaró —en efecto— que "es preferible esperar, antes que llegar a una elección sin que realmente se haya configurado en el país una auténtica reinstitucionalización democrática". "Esperar no significaría la continuación del régimen de facto si todos los grupos están dispuestos a decir nuevamente "no", porque las puertas que ahora están cerradas inexorablemente tendrán que abrirse", dijo Tourne.

R. Labruna apoya

El dirigente rochano Carlos Rodríguez Labruna dijo a El Día que de mantenerse las proscripciones, el Partido Nacional promovería la postergación de las elecciones. Después sostuvo que "los blancos no sólo no concurrirán a las elecciones, sino que no le asignan im-

portancia a un acto que no cumpla las garantías mínimas y que no pueda legitimar democráticamente a los elegidos".

Fernández Menéndez —también del Movimiento de Rocha— en cambio, dijo que lo que "queremos realmente es que se cumpla la Constitución y se realicen elecciones enteramente libres", con lo que coincidió Gonzalo Aguirre al sostener que su movimiento no planteará la abstención porque "los hombres y los Partidos van a ser rehabilitados en su totalidad".

La posición de Beltrán

Enrique Beltrán de Divisa Blanca mientras tanto declaró que la postergación de las elecciones favorecería a quienes se oponen a los Partidos políticos y a la democracia.

Sostuvo también que en 1973 "los uruguayos pagamos un duro peaje, como para que hoy salgamos a pregonar que las elecciones puedan ser postergadas".

En esta misma posición está el precandidato presidencial Dardo Ortiz, quien sostiene como Silveira Zabala —que de mantenerse las proscripciones actuales, el Partido Nacional debe participar en el acto electoral con otras fórmulas, una de las cuales sería encabezada por él.

Viajó a México Víctor Vaillant

Viajó a Méjico el miércoles pasado nuestro compañero Víctor Vaillant, para atender asuntos relacionados con la próxima visita al país de un grupo de hijos de exiliados uruguayos residentes en la nación azteca y Centroamérica.

El dirigente de la Corriente Batllista Independiente, Convencional colorado, miembro de la Comisión de Derechos Humanos de ese Partido, redactor de Jaque y Codirector y columnista de "Convicción", fue invitado por una comisión de exiliados uruguayos en Méjico, que está organizando un viaje de niños, similar al que llegara a Montevideo el 27 de diciembre último.

Otras gestiones

La referida invitación fue formulada a la Comisión por el Reencuentro de los Uruguayos, a los efectos de ultimar detalles de la próxima venida de ese contingente de niños.

Vaillant, ejecutivo de la referida comisión, se interiorizará también de los detalles de la próxima realización de un seminario sobre el exilio que se desarrollaría en Buenos Aires en los primeros días de mayo.

Canciller mejicano

En la ciudad de Méjico, Víctor Vaillant mantendrá —entre otros— contactos con autoridades del país, como por ejemplo su Canciller, que ha manifestado su interés por el tema de los desexiliados uruguayos.

Posteriormente se trasladará a Costa Rica, donde una organización internacional con sede en esa nación ha ofrecido su apoyo a la labor de la Comisión del Reencuentro y no se descarta un eventual traslado a Madrid, donde mantendrá contactos con la Comisión por el Retorno de los Exiliados Uruguayos.

Vaca Narvaja pasó por Uruguay

El dirigente montonero Fernando Vaca Narvaja, sindicado como número dos en la organización peronista ultrazuquerrista, pasó por nuestro territorio en tránsito hacia Brasil el último 7 de febrero.

Su presencia en la fronteriza ciudad de Rivera está registrada a través de la visa turística 147.9831 en las oficinas de la Dirección Nacional de Migración.

Apertamente, Vaca Narvaja regresaba a Brasil desde Argentina, tras la detención por la policía caraca de su jefe, Mario Firmenich, con quien había llegado en noviembre a San Pablo y después a Río.

El referido jefe montonero fue junto con Firmenich, autor del secuestro del General Pedro Aramburu en 1970 y personalmente, autor material de la muerte del ex-Presidente argentino.

El pasaporte uruguayo de Gordon

La Cancillería uruguaya espera que concluya la etapa del presumario en la investigación de actividades delictivas de Aníbal Gordon, a los efectos de pedir información a las autoridades argentinas sobre el pasaporte diplomático uruguayo que tenía en su poder el integrante de la organización ultraderechista "Triple A".

En el Palacio Santos se indicó que todavía no está resuelto el trámite a seguir, que podría comprender la solicitud del documento, de una fotocopia o el traslado de funcionarios uruguayos a Buenos Aires.

Gordon y Uruguay

En el Ministerio de Relaciones Exteriores uruguayo se especula con la posibilidad de que el pasaporte mencionado sea falso, sin embargo no se dará ninguna versión oficial, hasta que se cumplan los trámites reseñados.

Como ya lo informó Jaque el integrante de la tristemente célebre organización terrorista "Triple A", Aníbal Gordon, tuvo muchas vinculaciones con nuestro país y bajo nombre falso trabajó como distribuidor de CADA.

Alvarez lo desconoce

Inclusive en el momento de ser detenido, Gordon dijo a sus captores que si quisiera podría viajar a Uruguay, porque "el presidente uruguayo es padrino de una de mis hijas y me ofreció protección", señaló.

Sin embargo, en una reunión que sostuvo con Patricio Kelly en Punta del Este, Alvarez negó toda conexión con el terrorista argentino.

FUCVAM prosigue recolección de firmas

Este domingo se realizará una nueva jornada nacional para recolectar firmas a los efectos de determinar la realización de un plebiscito en el que la población directamente derogue la Ley que asume a las cooperativas de viviendas al régimen de propiedad horizontal.

Las autoridades de FUCVAM confían en que una nueva movilización masiva en todo el país, seguramente sin los inconvenientes que rodearon la acción similar anterior, redunde en la obtención de todas las voluntades necesarias para pedir la realización del plebiscito.

A raíz de los inconvenientes anotados, se registraron en algunos puntos del interior fundamentalmente, las autoridades de la Federación tuvieron una reunión con jefes de la Corte Electoral, donde se habrían aclarado las diferencias surgidas, especialmente por las confusas y contradictorias actitudes policiales en varios departamentos.

Entretelones II

Nueva estrategia de la mayoría blanca

Una nueva etapa estratégica se definirá en el Partido Nacional, a partir de las reuniones desarrolladas por el máximo líder de la colectividad blanca y dirigida por la Patria en Barcelona. La nueva estrategia que está siendo instrumentada ahora en Montevideo, se caracterizará por tres elementos fundamentales: rechazo al revisionismo, aceptación del diálogo, contra las proscripciones.

Ello surge con bastante claridad de las declaraciones formuladas por el propio Ferreira Aldunate en Palmas de Mallorca días atrás y las expresiones formuladas públicamente por Alemberg Vaz al regresar de su encuentro con su líder en España, además de las gestiones que promovió de inmediato en Montevideo.

Declaraciones de Ferreira

El proclamado candidato presidencial del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate, dijo en España que "si el precio que hay que pagar por lograr el entendimiento nacional pasa por sacrificar en algo la justicia, pues habrá que pagarlo y se pagará".

El dirigente nacionalista formuló declaraciones a la agencia AITP en Palmas de Mallorca el pasado lunes, cuando participaba en las jornadas de debate sobre "Literatura, Exilio y Democracia en América Latina". Ferreira Aldunate analizó en tal oportunidad ante los periodistas, la posibilidad de un diálogo y entendimiento con las fuerzas armadas.

Sacrificar la justicia

El dirigente negó que haya mantenido cualquier contacto con los militares uruguayos y anunció que en las próximas semanas se instalará en Buenos Aires.

Finalmente dijo que "si el precio que nosotros tenemos que pagar para lograr un clima de entendimiento nacional, para reconstruir el país, pasa por sacrificar en algo la justicia, pues habrá que pagarlo y se pagará", dijo.

Según la agencia citada, la postura dialogante para el político uruguayo, se justifica en una posible renuncia a la aplicación implacable de justicia, pero "solo en el caso de que por el otro lado se actúe con un mínimo de generosidad", concluyen los cables.

El regreso de Vaz

Tras regresar de España donde se reunió con Ferreira, Alemberg Vaz enfatizó en que "el Partido Nacional va a concurrir a las elecciones y las va a ganar", dejando dudas respecto a tesis abstencionistas que lo resulta sumamente significativo tras su reunión con Ferreira.

También es significativo su encuentro con Pivel Devoto inmediatamente después de arribar al país y la entrega de una carta firmada por el proclamado candidato presidencial a la madre patria.

También en el plano de las trascendencias, se ha indicado que Vaz sería portador de instrucciones respecto a una rápida reanudación del diálogo, según la base de los tres postulados de la nueva estrategia de la mayoría nacionalista.

Regresaría en junio

Respecto al regreso de Ferreira a Uruguay, con lo que se completaría el esquema a iniciar ahora por los blancos, el dirigente de Por la Patria, Oscar López Balestra manifestó que "cuando la situación exija su presencia, no habrá nada ni nadie que pueda impedir la vuelta de Wilson a su tierra", cuando fuera consultado por Jaque respecto de las versiones que indican como inminente la radicación del senador Ferreira Aldunate en Buenos Aires.

Actualmente afincado en España, el líder nacionalista aun proscribió se trasladará en el curso de este mes a la capital del vecino país invitado especialmente por el nuevo régimen argentino, cuyo Ministro del Interior Dr. Antonio Troccoli le ha brindado las condiciones necesarias para su seguridad personal.

Sin embargo, por el momento no está dentro de las previsiones la realización de lo que algunas fuentes definieron como "Cónclave" nacionalista con la participación de dirigentes del Movimiento de Rocha.

Consultado por Jaque si ya se habían hecho los arreglos pertinentes para fijar la residencia de Ferreira en Buenos Aires, López Balestra aseguró a Jaque que "no se ha pensado concretamente en alquilar ninguna finca, porque la estadía de Wilson allí va ser muy breve. Creemos que no pasará de junio que lo tendremos entre nosotros, aquí".

Más renunciaciones a Libertad y Cambio

Ofrecemos a continuación las declaraciones de 2 de los convencionales renunciando a Libertad y Cambio. Como se sabe el pasado viernes se produjo la renuncia de un convencional -Alvaro González- y 11 afiliados. Todos ellos renunciarán a seguir trabajando en el Partido Colorado. El día lunes renunció el Ing. Octavio de los Campos, quien continuará militando en el Partido Colorado pero ha renunciado a su cargo de Convencional, según nos aclaran los dos siguientes renunciantes. El día miércoles, en efecto, renunciaron dos convencionales más a Libertad y Cambio. Adriana Amado (30 años, estudiante de medicina) y Daniel Cirilo (25 años, estudiante de abogacía, dirigente sindical) quienes han resuelto permanecer en la Convención luchando por sus ideas.

Daniel Cirilo

- ¿Qué es lo que te lleva a renunciar a Libertad y Cambio?

- En este país, los sectores de oposición, algunos más que otros, bregaron insistentemente por la concertación de todas las fuerzas sociales hacia un objetivo común en lo inmediato, la reconquista de la libertad plena y una democracia donde no hubiera ni hombres ni partidos proscriptos. Y en lo futuro, que esa concertación sirviera para la reconstrucción nacional. Las declaraciones -ya por todos conocidas- del Dr. Tarigo, y otros dirigentes de primera línea del sector, hacen peligrar esa concertación por la que se está bregando



desde distintos ámbitos de la sociedad. Y creer tener claro que sin una concertación verdadera no salimos de esta situación. Y si salimos porque el devenir histórico y la lucha del pueblo pueden más que declaraciones inopertunas (que no lo dudo) muy difícil será reconstruir el país con los resquemores que se puedan producir alejándose antes de llegar al primer objetivo.

Las declaraciones de los dirigentes de Libertad y Cambio comprometen y atentan contra esa unidad. Y yo entiendo que comprometer la unidad no es bueno. Es nefasto. Por lo tanto, y como entiendo que la única exclusión debe ser la intolerancia -así decía el documento de los trabajadores, como así también, pero con otras palabras, la proclama del 27, y también nuestro programa de principios en el capítulo bases para el diálogo- es que renuncio a Libertad y Cambio.

- ¿Vas a continuar actuando en la Convención?

- Sin ninguna duda. Esta renuncia no significa renunciar a tratar de aportar todo lo posible para que el partido de Batlle transmita por senderos progresistas y levante las banderas de Libertad para todos, sin exclusiones.

- ¿Con qué posiciones te has sentido solidario en el año 83?

- Fundamentalmente con la posición de amnistía general e irrestricta, que levantaron

los trabajadores organizados y, dentro del partido, CBI.

Otra de ellas fue con la creación de la Intersectorial, la cual fue, en los hechos, la que recuperó muchos espacios perdidos. Defendía también por sectores progresistas dentro del Partido y con la posición de lograr un gran acuerdo nacional en los temas más preocupantes del momento y de futuro.

Con estas posiciones no solo me he solidarizado sino que me he comprometido.

Adriana Amado

- ¿Qué es lo que te lleva a renunciar a Libertad y Cambio?

- Mi renuncia a Libertad y Cambio se debe a los planteamientos vertidos días atrás por el Dr. Tarigo y el Sr. Hierro López referente a las desproscripciones y elecciones, totalmente opuestos a lo que el pueblo proclamó y ellos como dirigentes políticos se comprometieron a defender. Con este paso atrás, creo yo y estoy convencido de ello, se está traicionando la voluntad popular. Además de violar el compromiso del Partido Colorado asumido públicamente, junto a los otros partidos, referente a este tema.

- ¿Vas a continuar actuando en la Convención?



- Soy optimista: sé que dentro del Partido Colorado se puede hacer algo, pues hay gente con ganas de cambiar las cosas y es por ello que voy a continuar actuando en la Convención.

- ¿De lo hecho en la Convención el año pasado, qué fue lo que más te impresionó?

- Algo que parecía imposible que se lograra, y es que se aprobara la propuesta de la Amnistía total, moción que fue apoyada por casi toda la Convención. Digo que parecía "imposible" dado que algunos de los principales dirigentes, entre ellos el Dr. Tarigo, no la apoyaba hasta ese momento, por no creído oportuno.

Massera: Presos en Libertad alentados por evolución política

Los presos en el penal de Libertad siguen con atención el proceso de democratización nacional y están alentados por la evolución del panorama en general, declaró el ingeniero José Luis Massera tras su liberación este fin de semana. El matemático y dirigente del Partido Comunista local subrayó que de todas maneras las informaciones allí no son abundantes y que el personalmente no pudo desarrollar ninguna actividad de carácter científico.

El ingeniero Massera fue puesto en libertad este fin de semana tras ocho años de detención en el penal de Libertad y en el Regimiento de Artillería N.º 5, procesado por "delitos de lesa Nación".

Ya en su domicilio el domingo pasado, dijo a la prensa local que su estado físico y anímico es excelente y que permanecerá en Uruguay.

Objetivo de muchos

Massera manifestó que experimenta una inmensa alegría al igual que sus allegados, dado que su liberación era el objetivo de muchos, no sólo en el país sino también en el exterior, según lo han manifestado organizaciones y personas de las más diversas tendencias, dijo. Expresó también su agradecimiento a quienes insistieron para que ese objetivo pudiera cumplirse, primero mediante la rebe-

cción de su pena original en seis años y posteriormente con su liberación. Puso hincapié en que habrá de permanecer en el país, aunque tiene proyectadas algunas salidas transitorias al exterior. Antes de concretar ello deberá establecerse exactamente cuál es su situación legal. Massera dijo que aparentemente no hay limitaciones importantes en cuanto a las actividades que pueda cumplir aquí e incluso sus eventuales salidas al extranjero, pero ello deberá aclararse específicamente.

Sin vida científica

Declaró asimismo que durante sus ocho años de reclusión prácticamente no pudo desarrollar actividades de carácter científico, con excepción del año en que estuvo en el cuartel de artillería 5.ª.

De todas maneras fueron pequeños trabajos didácticos, ya que no contaba con ningún tipo de elementos para cumplir tareas de investigación.

Resultó que en el Penal de Libertad es imposible cumplir hasta este tipo de pequeños trabajos.

El ingeniero José Luis Massera dijo finalmente que no tiene planes concretos en cuanto a su futuro inmediato.

La verdad sobre Alvarez en Brasil

La visita del Teniente General Alvarez a Brasil estuvo rodeada por la indiferencia del pueblo y el rechazo de las fuerzas políticas y sindicales brasileñas. Simultáneamente a su presencia en Brasilia, se registraron protestas públicas en Rio y San Pablo, los Partidos opositores emitieron declaraciones y boicottaron las recepciones en honor a Alvarez y los uruguayos exiliados en Brasil entregaron un documento por la amnistía en la Embajada destinado al Presidente. Durante la visita se vivieron momentos de tensión, por ejemplo cuando la prensa brasileña intercepta a Alvarez en la vía pública para preguntarle sobre la situación uruguaya. El visitante dijo que de ello hablaría en su país.

Las protestas

De acuerdo a las informaciones e imágenes transmitidas por la TV brasileña, se produjeron masivas protestas con cacerolas en Rio y San Pablo, frente a los Consulados uruguayos. En San Pablo participó del caceroleo Flavia Shilling, joven brasileña detenida en Montevideo durante años en sonado episodio.

Los uruguayos que concurren a Brasilia para manifestar ante Alvarez, finalmente se limitaron a entregar un documento por la amnistía al Embajador Plata, dado que -según la prensa brasileña- "estratégicamente" se reiteró la vigencia de la severa Ley de Extranjeros, que prohíbe que éstos participen en actividades políticas so riesgo de ser expulsados del país.

El Parlamento

Los partidos opositores emitieron documentos contrarios a la visita de Alvarez a Brasil.

Diputados y Senadores no asistieron a la visita de Alvarez a las Cámaras, con excepción de sus respectivos presidentes y los titulares de las comisiones del exterior, todos pertenecientes al partido de gobierno. Lo mismo ocurrió en las recepciones de honor.

Según una comentarista de TV O Globo, el Presidente uruguayo no logró su propósito de acceder a los recintos parlamentarios, ya que sus anfitriones en las torres gemelas llevaron a Alvarez hacia otros salones, desviándolo de las Cámaras.

Habló Alvarez

En sus contactos improvisados con los periodistas brasileños, Alvarez dijo que "en Uruguay no hay presos políticos" y que el presidente "no puede dar una amnistía porque no está entre sus potestades".

Cuando la prensa le preguntó sobre sus pretensiones de permanencia en el poder, el mandatario uruguayo respondió que la democracia es una consecuencia segura de este proceso y gradualmente se darán las condiciones para cumplir las metas fijadas. "Cuando me nombraron yo estaba en mi estancia después de treinta meses de retiro, esperé volver al campo para cuidar mis caballos", dijo descartando pretensiones de permanencia.

Aseguró además que la democracia de corte liberal no iba a regresar nunca más a Uruguay, por ser responsable del surgimiento de la subversión y la guerrilla tupamará.

En la prensa

Según la agencia EFE, algunos periódicos brasileños influyentes, se mostraron parcos al informar sobre la visita de Alvarez. Tras la llegada del mandatario uruguayo, Jornal do Brasil, de tinte conservador, incluyó una nota editorial criticando a los Partidos locales de oposición por su boicot a la visita. "Evidencia que ciertos sectores de la oposición perdieron la noción de las reglas que presiden las relaciones internacionales debido a su convivencia con el totalitarismo de izquierda". La información sobre la visita fue dispuesta en la segunda página. Tampoco O Globo consideró digna de su primera plana la cobertura de la visita, que fue relegada a la tercera. O Estado de São Paulo, la incluyó también en páginas interiores, mientras que Folha de São Paulo publica en primera plana una foto del arribo de Alvarez a Brasilia y la información en página 7. Gaceta Mercantil, el más parco de todos, liquidó el asunto en 150 palabras publicadas en su tercera página. En cambio Jornal de Brasilia, titula a toda plana que "la oposición boicottó la recepción al Presidente de Uruguay", dedicando al tema seis columnas donde se incluye el texto de una protesta entregada en la Embajada uruguayana firmada por Diputados, artistas, periodistas y sindicalistas. Finalmente Correio Brasiliense dice en caracteres menores en su primera, "Visita de Alvarez es tumultuosa" y dedica a la información la mitad de su octava página.

No a las exclusiones

¿Considera Ud. aceptable la exclusión de Ferreira Aldunate, del Partido Comunista, o cualquier otra en las próximas elecciones?

Dr. Horacio Muniz, integrante de Por la Patria; secretario de la Convención Nacional del Partido. Director del Semanario "ACF".

"Disfraz de democracia"

El realismo político no ha sido virtud frecuente del gobierno militar. Por ello puede explicarse que a determinados niveles se insista en una fórmula que desembocaría en un gobierno jurídicamente ilegítimo y políticamente inconsistente.

Una elección con la mitad o más del país proscripso es un continuismo con disfraz de democracia. Está bien que para algunos todo el año sea carnaval, pero cuando se trata de las cosas del país hay que hablar con seriedad.

Con respecto a los apurados que fuera y dentro del Partido Nacional han adelantado aceptar proscripciones de partidos y además concretamente la exclusión de Wilson Ferreira, nos parece que van en camino de transformarse en "políticos biónicos" igual que los consentidos por la dictadura militar brasileña.

Esa actitud no es otra cosa que una claudicación. Claro que quizás no tengan en cuenta que, de aquí a noviembre, por cada uno que claudique, diez uruguayos por lo menos vendrán en su reemplazo.

La posición del Partido Nacional y sus autoridades no es de duda ni especulación. Es la decisión de acompañar al pueblo para que en noviembre se realicen —sin ningún lugar a dudas— elecciones —no sólo que voten todos, cada uno por quien quiera.

Nidia Telles, actriz del Teatro Nacional

O quizás convenga precisar algún término. El diccionario de la Real Academia española dice acerca del verbo elegir: "nombrar por elección para un cargo o dignidad". Yo acoto, por elección, no por exclusión. En el plebiscito del '80, el pueblo uruguayo eligió un camino. En las elecciones internas del '82 designó los candidatos para instrumentar esta etapa de aquel camino. En esta etapa no pueden faltar los hombres designados por la soberanía, ni las agrupaciones que históricamente los han representado. De otro modo, de no hacerse así, estaríamos estafando una voluntad manifiesta no una vez, sino varias. Y también —con un poco de humor— desautorizando un diccionario.

Los permisibles —en caso de aceptar ser permisibles— frente a otros excluidos, pasarán, pienso, a los ojos de la ciudadanía, a ser algo así como el apoyo de un cierto continuismo. Traicionarios, no sólo a la propia, sino a toda la ciudadanía.

El francés para todos
Niños
3 a 5 años: Taller de Expresión
6 y 7 años: Curso introductorio sin actividades escritas
Adolescentes
Trabajo colectivo, en un clima de distensión, con un método activo y motivante
Adultos
Literatura
Conversación
Correspondencia Comercial
Francés Familiar

Atanasio Lapido 2874 esq. Ellauri
Tel. Prov. 78 30 08

bécassine

Juan Pedro Gíganda, dirigente del gremio bancario.
"Intolerancia: única excluida"

Más allá de las posibles referencias a ciudadanos y corrientes políticas, lo que importa es ratificar lo que ha sido y es la voluntad del pueblo expresada de tantas maneras en los últimos años.

Pienso que lo que interesa a la mayoría de los uruguayos hoy, realmente, es la reinstitucionalización del país sobre la base efectiva de la convivencia democrática. Y la democracia se identifica con el pluralismo.

Incluso hoy —como el proscripso PIT lo reflejara en su documento del 10 de mayo— todos aspiramos a vivir en un país donde lo único excluido sea la intolerancia.

En lo sustancial no creo que se pueda hablar de distintos tipos de democracia. El Uruguay para reconstruirse necesita del compromiso y participación activa de todos los uruguayos. Por lo tanto, más allá de nombres y corrientes, el problema de la reconstrucción supone la no exclusión de nadie por su forma de pensar.

Raúl Castro, letrista de la murga
"Falta y Resto"

"Junto al pueblo"

La pregunta que ya está contestada por lo que la propia gente está expresando noche a noche. No sólo en esto que estamos viviendo nosotros que es el Carnaval, sino también ante en todas las oportunidades en las que pudo expresarse.

Acá si se quiere llegar a algo, sin duda va a tener que ser sin exclusiones de ningún tipo. Cualquier clase de exclusión, de inhabilitación genera una situación de violencia muy grande. Incluso sería necesaria una amnistía para quienes por sus ideas están injustamente detenidos y no pueden votar.

Todo es necesario si queremos reconstruir un sistema democrático, un sistema igualitario en que la patria sea de quienes la trabajan, como decimos en nuestra letra. Mientras no haya justicia va a seguir existiendo una violencia intrínseca culpable de todos los males que puedan existir.

Estas elecciones deben ser sin proscripciones. Luego la lucha por un sistema igualitario continuará, y en ella estará siempre presente "Falta y resto". Quienes hoy se contradicen nos demuestran una vez más quienes están junto al pueblo y quienes no.

Ricardo Espalter, actor de la televisión

"¿Miedo a qué?"

Si bien vengo de una familia que ha sido muy política, yo no soy un tipo que haya tenido o tenga actividad política. Pero aunque no soy una persona politizada me gusta el tema. Tengo mi forma de hacer política. Es así que cuando pienso en noviembre, pienso en unas elecciones totalmente libres. Yo soy partidario de elecciones sin ningún tipo de proscripciones. No me asusta ni el señor Wilson Ferreira, ni el Partido Comunista. Nunca fueron cuacos. El P. Comunista nunca le sacó el sueño a nadie. Yo no comulgo con él, pero lo respeto. Así como también a Ferreira, o a cualquiera de los que hoy pueden actuar en política.

No estoy de acuerdo con los dirigentes que ahora piensan lo contrario en este sentido. Espero que se cumpla con lo prometido. El pueblo tiene derecho a elegir sus autoridades. Las elecciones deben ser para todo el mundo, como han sido toda la vida en este país, si es que no me falla la memoria. Hay que desproscribir a todo el mundo

Ya no habrá interpartidaria integrada con el movimiento obrero

El Partido Nacional se opuso finalmente a la propuesta del Dr. Sanguinetti de crear un órgano interpartidario ampliado con representación sindical y con poder decisorio en la conducción de la estrategia opositora.

Dicho órgano estaría integrado por los cuatro Partidos Políticos y el PIT, y sustituiría a la actual comisión intersectorial que sólo tiene carácter consultivo e instrumental de decisiones adoptadas individualmente o a nivel de la tripartidaria que integran las colectividades habilitadas.

Mediante el rechazo de esta propuesta por parte de los blancos, se desarticula la posibilidad de que el movimiento obrero participe directamente en la conducción opositora.

De acuerdo a la opinión del Secretario General del Partido Colorado, la integración de la izquierda nacional y el movimiento obrero al nivel decisorio, iba a redundar en la total consolidación de la representatividad del órgano conductor.

Después de numerosos análisis y consultas en torno al proyecto del doctor Sanguinetti, el Partido Nacional se pronunció a favor de mantener las actuales estructuras de resolución e instrumentalización, vale decir: la tripartidaria y la intersectorial.

La primera es el actual nivel de decisión concertada y está formada por los tres Partidos habilitados. La segunda está integrada

por todos los Partidos y diversas organizaciones sociales y sindicales.

A través de algunos medios se ha señalado, que la decisión del Partido Nacional de rechazar la propuesta para fortalecer la interpartidaria, se debió a las discrepancias estratégicas en cuanto al tema electoral que mantiene dicha colectividad con algunos dirigentes colorados.

Pese a ello en algunos círculos políticos y sindicales consultados esta semana trascurre esa resolución de los blancos, no se ocultaba el desagrado que la misma provoca.

"Las diferencias que mantienen blancos y colorados en cuanto a algunos temas, no pueden ser obstáculo para la creación de un órgano auténticamente representativo y conductor", señalaron las fuentes entrevistadas.

Algunos observadores resaltaron, que tras la posición hecha manifiesta por el Partido Nacional ante el tema de la concertación, ya no habría tiempo para gestionar la creación de una comisión en la que estuvieran integrados todos los sectores del país, con real poder de conducción.

Elo es así —estiman— por cuanto a medida que transcurran los meses las diferencias políticas se irán acentuando, al igual que las estrategias sectoriales.

Manifiesto de la Coordinadora de Mujeres

A raíz de la prohibición policial a la marcha silenciosa de mujeres programada para la jornada de ayer, la Coordinadora de Mujeres, emitió el siguiente manifiesto:

"Las mujeres uruguayas a la opinión pública:

Solicitamos permiso para realizar una marcha pacífica y silenciosa, y se nos negó. Solicitamos permiso para leer una proclama que reivindicaba los derechos de la mujer como persona comprometida con su familia, su sociedad, su patria, y se nos negó.

Hoy 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, nos dirigimos a la opinión pública nacional e internacional para recordar: 1) que por mandato de las Naciones Unidas del año 1975 se consagró la fecha 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer, fecha que había sido ya reconocida en 1910 en un Congreso Internacional de Mujeres y que conmemora un suceso en el cual más de un centenar de obreras textiles murieron quemadas en una fábrica en Estados Unidos, mientras protestaban por las condiciones de trabajo que se les imponía.

2) Que el Gobierno de nuestro país en 1975 y en 1979, adhirió a dos convenciones aprobadas en el marco de las Naciones Unidas, por las cuales se comprometió a lograr la igualdad de derechos y de participación de la mujer, en especial en cuanto a: a) 'No sólo lograr la igualdad jurídica, sino la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades para la participación de las mujeres en el desarrollo, tanto como beneficiarias, como en cuanto agentes activos.' b) 'Abstenerse de incurrir en todo acto o práctica de discriminación contra la mujer y velar porque las autoridades e instituciones públicas actúen de conformidad con esta obligación.' c) 'Los Estados partes tomarán en todas las esferas y en particular en las esferas política, económica, social y cultural todas las medidas apropiadas, incluso de carácter legislativo, para asegurar el pleno desarrollo y adelanto de la mujer, con el objeto de garantizar el ejercicio y goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales en igualdad de condiciones con el hombre'.

Nosotras, mujeres uruguayas que constituimos más del 50 por ciento de la población del país, que somos hoy el 60 por ciento de los miles de desocupados de esta nación; que asistimos al decaimiento de las normas de convivencia pacífica que caracterizaron a nuestra sociedad; que hemos visto violar los derechos humanos en un Uruguay que fue ejemplo de democracia y de respeto por la justicia.

Nosotras, que presenciamos y soportamos el deterioro del sistema educativo, de los servicios de salud, vivienda y seguridad social, de las estructuras productivas que generan empleos, deterioro, por el que nuestros hijos y el país todo deberán pagar un alto precio.

Manifiestamos hoy en el Día Internacional de la Mujer, y para todos los días que vendrán, que no estamos dispuestas a permanecer pasivas frente a tales situaciones y que reclamamos poder ejercer nuestro papel como ciudadanas, que quieren vivir en una sociedad libre, democrática, justa, sin discriminaciones y respetuosa de todos los derechos humanos.

Hoy, en el Día Internacional de la Mujer, señalamos que en nuestro país:

Hay mujeres, amas de casa, a quienes la sociedad les impone la responsabilidad de

atender el mantenimiento cotidiano de la familia, que se enfrentan hoy a la impotencia de ver cómo día a día esa tarea se torna más inabarcable.

Hay mujeres que sufren la desintegración del núcleo familiar por falta de oportunidades de empleo para todos, debiendo quedar en muchos casos solas y sin otro respaldo a cargo de toda la familia por largos períodos.

Hay mujeres que sufren desintegración familiar, o que fueron apartadas de sus familias, por razones políticas.

Hay mujeres que son discriminadas en su derecho al trabajo, sea porque se les paga menos salario por igual tarea; sea porque no son admitidas en determinados cargos públicos o privados, sea porque son rechazadas o despedidas por su condición de esposas y/o madres; sea porque se les impide ejercer la profesión en la cual la sociedad las había preparado, sea porque en sus lugares de trabajo deben enfrentar la violencia que sobre ellas se ejerce por ser mujeres.

Hoy, 8 de marzo, las mujeres uruguayas queremos reafirmar nuestra demanda de participación plena e igualitaria en la vida económica, social, política y cultural del país, y queremos manifestar nuestro rechazo a cualquier tipo de tutela que se intente ejercer para limitar el goce de nuestras libertades.

En el Día Internacional de la Mujer, igual que ayer lo hicieran nuestras predecesoras en el Uruguay, en su lucha por conquistar la igualdad de derechos políticos y civiles de la mujer, afirmamos la voluntad de las mujeres uruguayas de expresar y defender pacífica y públicamente nuestras opiniones y demandas, por un Uruguay con:

Libertad: Como presupuesto imprescindible para una convivencia respetuosa de la persona humana.

Democracia: Con elecciones libres y sin partidos ni personas proscripso.

Plena vigencia de los derechos humanos: —por amnistía general e irrestricta para los presos políticos, y liberación de los detenidos por las Medidas Prontas de Seguridad; —por la ubicación de las personas cuyo paradero se desconoce;

—por el regreso de los exiliados políticos;

—por una información sin censura.

No discriminación de la mujer:

—por igual paga por igual tarea;

—por la valoración del trabajo doméstico como una responsabilidad social compartida;

—por la efectiva participación en las actividades políticas y gremiales;

—por la igualdad de oportunidades en todos los empleos y en todos los niveles jerárquicos.

Soluciones económicas y sociales reales que aseguren:

—empleos para todos;

—salarios y jubilación decorosos;

—planes de viviendas populares;

—servicios de salud para todos;

—una enseñanza participativa y democrática.

Esta carta es para toda la población en general, y en especial para las mujeres del país, cualquiera sea su edad, estado civil, su condición social y económica, su actividad laboral, y su vida familiar.

Montevideo, 8 de marzo de 1984."

El caso Batalla y los paramilitares El ejército de las sombras

Marzo se inició como para definirlo un "otoño caliente": el viernes pasado el país se vio sacudido por el secuestro comunicado que la Comisión Uruguaya para los Derechos Humanos hizo llegar a todos los medios de información denunciando que "ha recibido de fuente reservada, pero que le merece la más absoluta confianza la información de que a raíz de sus actividades profesionales es posible que el Dr. Hugo Batalla sea objeto de represalias". Por lo que ha trascendido, el carácter de las mismas implica, concretamente, un atentado contra la vida de dicho profesional y Secretario General de la Mesa Ejecutiva de la 99, quien en el marco de sus funciones ha asumido la defensa —entre otros— del líder frenteamplista Liber Seregni y de Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez Díaz.

Si bien los miembros de la Comisión Uruguaya para los Derechos Humanos no explicitaron los motivos detrás de los cuales se escuda la amenaza contra el Dr. Batalla, no parece aventurado especular que la denuncia ante una sede judicial civil planteada por la pareja secuestrada en 1976 en Porto Alegre fue el detonante para la conjura que pondría en riesgo la vida del abogado defensor. Exactamente a una semana de la conferencia de prensa nacional e internacional brindada por la pareja, son relevados los planes del atentado: en aquella oportunidad, Lilián Celiberti aportó a los medios presentes los nombres de —según lo informó JAQUE— "por lo menos, cuatro oficiales compatriotas (que) fueron plenamente identificados por ambos", los que serían indicados a la Justicia civil —en la órbita del Dr. Carlos Borges— cuando le sean requeridos.

Según la Celiberti, dos de los oficiales reconocidos por ella como participantes en el operativo de secuestro que movilizó de indignación a todo Brasil —y que determinó que en el país nortero fueran condenados los efectivos brasileños intervinientes— habían tenido contacto personal con ella cuando estuvo detenida anteriormente en el penal de Punta de Rieles. A su testimonio se agrega el del soldado —fotógrafo Hugo Walter García Rivas quien luego de desertar presentó desde el exilio abundante información sobre el caso y nombres de los oficiales uruguayos participantes en el secuestro y posterior traslado de la pareja a nuestro país.

El sub Jefe de Policía, Inspector General Florencio Ricardo Sánchez, quien recibió el viernes pasado la denuncia de parte de los Dres. Alberto Zumarán y Francisco José Onteniente, tendría elementos suficientes como para comenzar las investigaciones pertinentes. En efecto, el Dr. Zumarán, Secretario de la Comisión Uruguaya para los Derechos Humanos, declaró con posterioridad a esa instancia que la misma tenía "carácter de comunicación y advertencia de lo que se ha tramado, para que la policía ponga en movimiento todos sus propios recursos".

Araújo, Berro, Posadas, Rondán

El "caso" Batalla no es un fenómeno nuevo ni aislado: desde hace algunos meses comenzaron a aflorar amenazas contra distintas personalidades y organizaciones sociales, algunas de las cuales merecieron por parte de sus víctimas la correspondiente denuncia judicial. El 23 de noviembre, el director de CX30 LA RADIO, José Germán Araújo entró en su despacho y en el garaje de su domicilio amenazas de muerte firmadas por un autodenominado Comando de Acción Nacionalista que afirmaba estar formando escuadrones paramilitares secretos con el declarado propósito de "combatir por la boca de nuestras armas, debido a la ineficacia de las F.F.A.A.". Araújo hizo efectiva la denuncia ante el Juzgado Letrado de Turno acompañado de su abogado, el Dr. Bernardo Berro. Quizá no fuera casual que dicho profesional haya sido visitado el pasado 20 de febrero en su domicilio por dos personas que vestían ropas de fajina requiriendo su presencia y que se retiraron cuando advirtieron que el Dr. Berro no se encontraba. Anteriormente, "visitas" similares se hicieron presente en los domicilios de dirigentes nacionalistas, entre ellos el del Presbítero Juan M. Posadas. Fuentes oficiales descartaron que la presencia de los presuntos militares obedeciera, en todas esas oportunidades, a instrucciones expresas de los mandos correspondientes, por lo que cabe sospechar que se estaría asistiendo a la acción de grupos con "iniciativa propia", según calificó uno de los que fueron víctimas de tan eventuales como frustrados intentos de secuestro.

Quien no habría de tener la misma suerte fue Glenda Rondán, profesora de literatura y secretaria del actual Secretario General del Partido Colorado Dr. Julio María Sanguinetti: "cuando tenía la capucha puesta, sentí desvanecimiento por que en esa situación era como estar volviendo a 1973", declaró luego que fuera detenida el 20 de julio de 1983 por los ocupantes de un vehículo militar cerca de su casa, trasladada encapuchada a una oficina en algún lugar de Montevideo, interrogada y amenaza-



Germán Araújo y Bernardo Berro ingresan al Juzgado



Lilián Celiberti y las fotos de sus secuestradores



"Enterradero" de Gordon en Carrasco

da por su actividad política. Luego de varias horas, fue abandonada en el Parque Batlle, al tiempo que uno de los que iban en la camioneta le decía: "anda y tira los clavos al Obelisco, ahora".

Rodríguez Larreta, Gordon

Por más que muchos aprensivos puedan

suponer que existiera cierta concertación, lo cierto es que el mismo jueves 22 de febrero en que Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez presentaron su denuncia ante el Juzgado Letrado de Primera Instancia en lo Penal de 6° Turno acompañados de los Dres. Hugo Batalla y Mario Jaso, en Buenos Aires el periodista uruguayo Enrique Rodríguez Larreta ingresa-

• "Aunque moleste a alguien, es mi aporte a la comunidad"

"Como proscripto no puedo ni integrar la Comisión de Fomento de La Teja (su barrio) ni la Comisión Fiscal de Liverpool (su club) por lo que canalizo mi contribución a la comunidad a través de mi profesión de abogado y aunque le moleste a alguien lo seguiré haciendo, desarmado y sin custodia". Así se expresa el doctor Hugo Batalla respecto a las informaciones que denunciaron la eventualidad de un atentado contra su vida.

Batalla comenzó relatando a JAQUE que fue enterado de que había una amenaza contra su vida a raíz de sus actividades profesionales, el pasado sábado a las siete y media de la mañana cuando se lo comunicaron los miembros de la Comisión de Derechos Humanos.

"No cambiaré mi vida"

Con toda tranquilidad recuerda que los integrantes de ese cuerpo lo consultan sobre si había sido amenazado a lo que respondió negativamente. De inmediato sus interlocutores le indican que "en una reunión se habría decidido atentar contra mi vida". Los restantes detalles de la información ya fueron hechos públicos y son reproducidos en esta misma edición de JAQUE. En nuestro reportaje a Batalla, recogemos su reacción ante estos hechos.

"Rechacé todo tipo de protección policial o en alguna Embajada, en forma terminante. No porque tenga alma de mártir, sino porque eso es totalmente ineffectivo y porque no estoy dispuesto a vivir atemorizado o a cambiar mi vida".

Mirando para atrás

Prosigue Batalla: "he mirado para atrás. Miro permanentemente y estoy en paz con mi conciencia, porque entiendo que he actuado bajo un estricto imperativo ético, como hombre, como ciudadano y como abogado". "Las opciones que he adoptado son las

que debía asumir como demócrata que me siento y lo que ocurrió (la planificación de un eventual atentado) es un riesgo de mi actividad. Ante ello asumo mi responsabilidad y no acepto protección, ni abandono lo que estoy haciendo", dice enfáticamente nuestro entrevistado.

No pasó nada

El doctor Batalla informa después que desde que se revelaron estos hechos hace una semana, no "pasó nada" y su vida sigue transcurriendo normalmente, con la excepción dada por las constantes consultas periodísticas y las llamadas solidarias de sus amigos.

Agrega además que nunca antes había recibido una amenaza, aunque sí llamadas telefónicas —siempre de la misma persona— que se desgasta en histéricos insultos a él y a su familia, referidos fundamentalmente a la defensa de Seregni.

Aclara que estas llamadas son de esas que nunca se tienen en cuenta ni se toman en serio y que no dan lugar a una denuncia pública o judicial ni tampoco a preocuparse.

Defensa de Seregni

"Como abogado he atendido muchos casos y en la medida en que he elegido un camino determinado, puedo haber molestado a alguna gente, yo no digo que no, pero no me cabe en la cabeza que esto pueda estar relacionado con la defensa de Seregni".

Sobre esto último declara enfáticamente que descarta cualquier probable vinculación entre ambas cosas: "primero porque yo hace años que soy el abogado defensor de Seregni y nunca he recibido una amenaza por ello y segundo porque la defensa legal de Seregni y su liberación es algo pedido a gritos por todos y está en trámite de resolución", concluyó.

ba al edificio de Tribunales para concretar la denuncia de su secuestro, reclusión, torturas y posterior traslado ilegal a nuestro país en julio de 1976.

Rodríguez Larreta, quien contó con el patrocinio de abogados del Centro de Estudios Legales y Sociales, acusa a por lo menos cinco oficiales uruguayos de haber participado en esa operación. Su denuncia, que ya había tenido ecos más amplificados ante la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, involucra además a integrantes de la primera junta militar argentina, como Videla, Massera, Agosti e incluso al que fuera embajador en nuestro país, el Dr. Guillermo de la Plaza. Mientras padeciera reclusión en un campo de concentración que funcionara bajo la cobertura de un garaje con el nombre de "Automotores Onetti", Rodríguez Larreta recuerda que el mismo estaba bajo la responsabilidad de una persona a la que apodaban "El Jovato", un apelativo que durante su actividad paramilitar le atribuían al actualmente detenido cabecilla de la "Triple A", Anibal Gordon. Hasta la descripción física que estampó en su denuncia Rodríguez Larreta coincide con la de Gordon: "un hombre de unos 50 a 55 años de alrededor de 1 metro 75 de estatura, de compleción fuerte, rasgos marcados, pelo recortado y algo canoso".

Rodríguez Larreta señala en su denuncia que un numeroso núcleo de compatriotas se encontraba también recluido en la prisión clandestina: pudo reconocer, entre otros, a los dirigentes sindicales Gerardo Gatti, Hugo Méndez y León Duarte que aún siguen figurando en la lista de uruguayos desaparecidos en Argentina. En los últimos días, en la vecina orilla se iniciaron gestiones para que se determine el paradero de León Duarte, dirigente sindical de FUNSA y fundador de la CNT. A esos efectos, una representación sindical y la esposa del desaparecido mantuvieron en Buenos Aires entrevistas con la Comisión de Investigaciones de Desaparecidos, asociaciones de derechos humanos, organizaciones sindicales y autoridades del gobierno argentino.

En los interrogatorios a que fue objeto el periodista uruguayo —según su versión— por parte de oficiales de nuestro país, el Mayor Nino Gavazzo parecía revistar como jefe operativo. Dicho oficial, hoy retirado del Ejército luego del enfrentamiento que se definió asimismo con el retiro del general Amaury Prant, y que actualmente se desempeña como Gerente en una importante empresa de plaza, fue mencionado recientemente ("El Correo de los Viernes") por haber mantenido estrechos contactos con Anibal Gordon cuando éste eligiera nuestro país como santuario protector luego que cayeran en desgracia el hoy prófugo José López Rega y el actualmente procesado Contralmirante Emilio Massera, señalados como inspiradores de la "Triple A" y vinculados a la logia "Propaganda Due".

Como se recordará, munido de abundante documentación falsa (y otra aparentemente auténtica como el pasaporte uruguayo que le fuera encontrado cuando su detención por la Policía Federal argentina), Anibal Gordon se vinculó estrechamente a muchos personajes de distintos círculos en nuestro país actuando como un coronel retirado argentino de nombre Marcelo Quintana. La investigación aportada por JAQUE permitió ubicar en Montevideo a uno de sus socios comerciales, así como por lo menos tres domicilios durante su permanencia de un año en Uruguay. Esa identidad fraguada habría sido la que, según admitió el Presidente Álvarez al dirigente nacionalista Patricio Kelly que sorprendentemente lo entrevistara en Punta del Este, puede "haber sorprendido mi buena fe y me lo hayan presentado como un coronel del Ejército argentino, con otro nombre". Como se recordará, en el momento de su detención en Córdoba, Anibal Gordon (alias Marcelo Quintana y también Marcelo Excura) manifestó que el Presidente uruguayo había sido padrino de una de sus hijas y que, en caso de problemas, podría venir a nuestro país donde sería protegido.

¿Y?

Habría quienes necesariamente tengan que recomponer este aparente rompecabezas que hoy surge deshilachado, pero que se nutre profusamente de nombres y circunstancias. Y sobre todo, debe abrirse una investigación y un debate público sobre esas actividades. Porque no es posible admitir que en el exterior sea donde se ventilan problemáticas urgentes y estricta solución interna. Recientemente, por ejemplo, el abogado brasileño Jair Kruschke, Presidente del Movimiento Justicia y Derechos Humanos del país nortero, en conferencia de prensa realizada en Montevideo expresó que "integrantes de la Triple A" y grupos vinculados a la represión están dejando la Argentina y afincándose en el Uruguay luego de la asunción al poder de Raúl Alfonsín". Este hecho, que calificó como un "peligro para el proceso de apertura uruguayo", debió ser dicho por un brasileño. Su preocupación y su denuncia deben ser asumidas, además y sobre todo por los uruguayos que anhelan y procuran que esa apertura se concrete sin un doloroso costo humano.

Eduardo Varela

Los despidos en "El Día"

El Dr. Tarigo viene defendiendo la posición de aceptar elecciones con proscripciones. En la última edición de "Opinar", en un artículo al respecto se refiere a su actuación como gerente del diario El Día y en particular a los operarios despedidos durante la misma entre los cuales nos encontramos. En este sentido, y a más de mencionarnos, el Dr. Tarigo pretende deslindar su responsabilidad por lo cual nos vemos obligados a realizar las siguientes precisiones:

En el año 1972, bajo el régimen democrático, la Asociación de Diarios —de la cual era delegado el Dr. Tarigo— y el gremio gráfico suscriben un convenio por el cual se resuelve el futuro de los agremiados ante la incorporación de nuevos procedimientos técnicos, dándose a éstos la prioridad para capacitarse y ocupar los cargos a crearse por vía de su readaptación.

"El Día" incorpora esa maquinaria y el Dr. Tarigo con el Directorio en pleno reúne al personal —corre 1977— y manifiesta que la empresa denuncia el convenio —por lo cual no readaptará a los operarios gráficos— ya que la obligación jurídica contraria a su entender no existe, lo cual afirma ante unas 200 personas y pese a que contradice lo que él refrendó 5 años antes.

El personal se moviliza ante el Ministerio de Trabajo, Coprin, Dirección Nacional del Trabajo, reclamando la aplicación del convenio, y finalmente se resuelve trasladar el asunto a la oficina laboral del Esmaco.

Se efectúa una reunión de conciliación con los representantes del Esmaco, Cnel. C. Cabrera, Cnel. Galarza, Dr. D'Olea, Directora de Trabajo Chiola de

Piriz Pacheco, representantes empresariales, y obreros.

Hay en primera instancia por parte de ese órgano un pronunciamiento por la vigencia del Convenio y su aplicación pero se entiende que para liquidar el diferendo es necesario que la Sala de Abogados emita su opinión. El Dr. Tarigo, en lugar de argumentar jurídicamente, manifiesta que las empresas se vieron obligadas a suscribir tal convenio porque con ello pagaban el precio de la paz, acusando indirectamente a los obreros de agitación, en presencia de los antedichos militares. La delegación obrera refuta el infundio ya que las cláusulas de readaptación convenidas nunca dieron lugar a grandes diferencias durante su consideración.

La Sala de Abogados dictamina favorablemente a los intereses de los obreros y la Dirección Nacional del Trabajo comunica el cumplimiento del Convenio a la empresa El Día.

Por la Gerencia y el Jefe de Personal se hacen comunicados dilatando la aplicación del mismo.

El 26 de enero de 1978 se da un último plazo por la Dirección del Trabajo para el cumplimiento del Convenio y la readaptación del personal.

El 8 de febrero siguiente la empresa comienza sorpresivamente a despedir personal aduciendo "razones de mejor servicio". La mayoría de los afectados tenían entre 18 y 25 años de trabajo en la empresa sin haber sido nunca sancionados por razón alguna.

Incumplido por esa vía el Convenio, la empresa presiona a otros trabajadores para negociar su despido, lo que consigue. Pagando la indemnización correspondiente la empresa se deshizo de la

obligación de reubicar en las nuevas técnicas a sus trabajadores.

Algunos de los compañeros que integran la larga lista de destituidos por esa situación son: L. Barrientos, J. Amarillo, C. Pérez Sena, N. Veiga, C. Ribeiro, A. Morosini, M. Altez, C. Pérez, J. Barreiro, H. Badano, H. Giuzzi, M. Tortora, J. Rívero, J. Correa, De Souza, W. Rodríguez, Bonilla, R. Callero, M. Ramos, A. Frasnano, Lujambio, Figueira, Rizzi, García, L. Duarte, E. Machado, etc. quienes con distinta suerte han recorrido desde entonces la ruta laboral, algunos emigrando con sus familias, otros reubicándose aquí, otros readaptándose en diarios como "Últimas Noticias" y "El País".

Razones de nuestra militancia en política

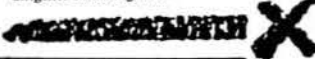
En el acto final de Corriente Batllista Independiente efectuado en Colonia y Julio H. y Obes, previo a las elecciones internas, expresamos, entre otros conceptos: "que para que los primeros pasos de la apertura política fueran efectivos, el Pueblo debía sacar conclusiones y más que nadie "el que ha sobrellevado con mayor sacrificio el proceso que estamos viviendo, el que por estar impedido de sindicalizarse no tiene la seguridad de trabajo ni el salario acorde al costo de vida, el que está sacrificándose sin saber por qué ni para qué al no tener voz ni participación efectiva ante quien este sacrificio le impone. Son los trabajadores en consecuencia quienes deben hacer vanguardia en sacar conclusiones sobre de dónde venimos y hacia dónde queremos ir."

Venimos de un silencio forzoso y libertades restringidas y vamos a los inicios de una apertura política. Nos encontramos entonces ante el espectro de posibilidades que ofrecen las distintas listas y sus candidatos... y encontramos allí a algunos que dicen que los trabajadores deben tener agremiaciones fuertes y representativas, y, sorprendentemente, son las mismas personas que administrando empresas efectuaron despidos masivos de trabajadores comenzando, como siempre ocurre en estos casos, por los compañeros que dejaron días y noches de atender sus hogares para tratar de defender la suerte de los hogares de todos.

Venimos entonces de una situación plagada de dificultades y vamos, con ese panorama, a un futuro totalmente incierto. Vamos a ese futuro incierto, si los trabajadores no damos la batalla en las Convenciones de los Partidos que hoy se nos permite elegir. Los trabajadores no debemos esperar milagros de las aperturas sin participación directa en la consideración de nuestros asuntos, y, si antes no hemos intervenido en la actividad política —porque la voz sindical era escuchada—, ahora no podemos proscribirnos voluntariamente de participar cuando es necesario que el Batllismo haga escuchar y respetar la hoy dificultada presencia de los trabajadores."

Nos impactaban entonces negativamente la presencia de figuras del pachequismo y el apoyo que recibía el Dr. Tarigo como titular de Libertad y Cambio, lo que nos llevó a incursionar en la actividad política junto a la C.B.I.

Emilio Mataitis
Convencional Nacional por C.B.I. y
dirigente sindical gráfico



Jaque

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

El costo, que incluye los gastos de franqueo (correo aéreo si el suscriptor reside en el exterior) es el siguiente:

AMERICA DEL SUR:

3 meses US\$ 20
6 meses US\$ 40
12 meses US\$ 80

AMERICA CENTRAL Y MEXICO:

3 meses US\$ 22
6 meses US\$ 43
12 meses US\$ 85

CANADA, E.E.UU., EUROPA, AFRICA, ASIA Y OCEANIA:

3 meses US\$ 25
6 meses US\$ 50
12 meses US\$ 100

INTERIOR:

6 meses N\$ 520

MONTEVIDEO:

6 meses N\$ 520

Nombre y Apellido

Dirección

Código Postal

Localidad

País

Adjunte cheque o giro bancario a la orden de Serrat S.A. por la suma correspondiente.

A favor y en contra

Cuando solicitáramos a la sección Archivo de JAQUE un resumen de las opiniones vertidas por Enrique E. Tarigo sobre el tema de las proscripciones, no imaginamos que iban a venir, sólidas y tajantes, expresiones tanto a favor como en contra de las antedichas proscripciones. Como se ve, nadie es perfecto.

A favor de las proscripciones

(Revista "Noticias" 21/5/80. No. 110. Pág. 7).

"Parece absolutamente razonable, por ahora al menos, y sin perjuicio de una eventual y futura decisión en contrario de ese Tribunal Constitucional o de la Corte Electoral si a ésta se atribuyen tales cometidos, la inhabilitación de los Partidos de inspiración marxista.

No hacerlo así significaría tanto como no haber aprendido absolutamente nada de nuestra dolorosa experiencia. Cualquiera sea la opinión que se tenga de la regularidad constitucional del Decreto del Poder Ejecutivo de noviembre de 1973 por el que se disolvieron los Partidos Comunista, Socialista, Unión Popular, Movimiento 26 de marzo, Movimiento Revolucionario Oriental, y otros más, no puede dudarse en nuestra opinión, del acertado criterio de varios de sus fundamentos."

(Revista "Opción" 13/3/82. No. 22. Pág. 16).

"Por lo que respecta a los partidos antidemocráticos, al Partido Comunista por ejemplo, puede discutirse si es mejor mantenerlo inhabilitado o tenerlo a la luz del día, sometido a las reglas comunes para todos los partidos, pue-

de dudarse si la clandestinidad, junto con las dificultades que ello implica no le brindará también la aureola que da la clandestinidad. Pero ésta es otra cuestión. Repito, con respecto a los partidos y grupos democráticos, hemos, todos o casi todos, reclamando su rehabilitación."

En contra de las proscripciones

("Opinar" 1/12/83. No. 144. Pág. 4).

"En el país continúan proscriptos el Partido Socialista, la Democracia Cristiana, el Partido Comunista y otras agrupaciones menores de la coalición electoral que en 1971 se denominará el Frente Amplio y, además, el Sr. Wilson Ferreira Aldunate, en el Partido Nacional. Con esos hombres, con esos Partidos, muchísimos uruguayos, la mayoría de los uruguayos, tenemos profundas discrepancias. Discrepancias con sus ideas y discrepancias con sus actos y sus conductas en el plano político. A las Fuerzas Armadas, que los han proscripto por quince años para el ejercicio de toda actividad política —incluido o excluido el voto, según los casos— no podría llamarles la atención la existencia de esas discrepancias.

¿Qué es lo que sostenemos, frente a esa situación, quienes somos democratas y liberales y no somos ni nacionalistas, ni demócratacristianos, ni socialistas, ni comunistas? Sostenemos la imperiosa necesidad de que todos ellos por igual sean desproscriptos, porque "no se concibe la democracia sin el pluralismo político irrestricto", porque "la democracia es incompatible con estas arbitrarias exclusiones de la vida cívica y únicamente la soberanía popular, manifestada en las urnas, puede disponer la postergación de quienes se

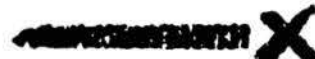
postulan ante ella para el desempeño de los cargos de gobierno", para decirlo con expresiones de la proclama que el domingo pasado leyera Alberto Candau y que trasunta el pensamiento de la totalidad de los Partidos políticos uruguayos. Queremos que todos los contendientes "estén en la cancha", como gráficamente lo ha dicho y repetido por estos días el Dr. Jorge Batlle, porque del mismo modo que en una competencia deportiva no sería justo que un equipo estuviera representado por todos sus integrantes y otros no, y que a otros no se les permitiera competir, en la contienda electoral tampoco pueden admitirse exclusiones de hombres o de Partidos."

("Opinar" 17/11/83. No. 142.
"Hay que desproscribir a todo el país".
Pág. 3 Editorial: "Tiempo de desproscribir").

"Tiempo de nacer y tiempo de morir, tiempo de sembrar y tiempo de cosechar y así sucesivamente, decía la Biblia. Pues bien, en nuestro país hubo un tiempo de proscribir y vivimos hoy el tiempo de desproscribir. De desproscribir dirigentes políticos y partidos políticos, pero de desproscribir, fundamentalmente, a toda la ciudadanía de la República y a la República misma."

("Opinar" 13/1/83. No. 103. Página 3 Editorial).

"Por eso nos inquietan algunas posiciones oficiales. Cuando el Gobierno dice que "no hay novedades en el tema de las proscripciones" da una noticia preocupante, porque indica que es insensible al mandato popular, que ha indicado que las proscripciones deben levantarse y punto, sin ninguna otra consideración."





JAQUE

DIRECTOR:
Manuel Flores Silva

REDACTOR RESPONSABLE:
Juan Miguel Pettit. (Jaime Zaldívar 2846 Ap. 302)

SECRETARIO DE REDACCION:
Alejandro Bluth

CONSEJO EDITOR:
Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Pettit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy

REDACTORES POLITICOS:
Luis Mosca, Victor Vaillant, Enrique Alonso Fernández, Mario Daniel Lamas.

INTERNACIONAL:
Enrique Alonso Fernández, Santiago Pena, Elvio Gandolfo, Miguel Vicentes, Alvaro Díez de Medina, Carlos Núñez.

NACIONAL:
Francisco Amaral, Joaquín Bou, Eduardo Varela, José M. Busquets, Fernando Arnaiz, Claudio Invernizzi, Mercedes Sayagués.

COLUMNISTAS:
Derechos Humanos: Alejandro Bonasso.
Salud: Félix Rigoli. **Educación:** Diosma Piotti. **Vivienda:** Domingo Mendivil. **Economía:** Julio Iglesias Álvarez, Luis Mosca. **Cultura:** Ricardo Pallares, Carlos Maggi, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.

AGRO:
Martín Buxedas.

OPINION PLURAL:
Carlos Filgueira, César A. Aguiar, Horacio Martorelli.

DISCIPLINAS:
Julio Rossiello. **Pedagogía:** Carlos Pazos. **Psicología:** Carlos Kachinsky. **Sociología:** Martín Gargiulo. **Justicia:** Gervasio Guillot. **Mitoanalistas:** Leopoldo Müller. **Arquitectura:** Luis Livni. **Antropología:** Luis Vidal. **Arqueología:** José María López. **Ecología:** Ruben Cassina. **Sexología:** Arnaldo Gomensoro. **Informática:** Jorge Grunberg. **Filosofía:** Mario Silva García. **Semiótica:** Lisa Block de Behar. **Tercera Edad:** Herald Poletti. **Ciencia:** Pablo García.

CULTURA:
Danza: Isabel Gilbert. **Teatro:** Lucy Garrido, Mariana Percovich. **Cine:** Eduardo Alvariz. **Plástica:** Ma. Luisa Rampini, Tatiana Oroño. **Libros:** Jenny Barros, Miryam Pereyra. **Música:** Carlos Da Silveira, Fernando Condon, Ricardo Villasaes.

HUMOR:
Pangloss, Fidelio, Paco, Mirmidón, Miguel, Pieri, Lizán, Jorge "Cuque" Sclavo.

ILUSTRACIONES:
Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando, Pilar González, Ignacio González, Horacio Gómez, Lizán, Alvaro Cármenes, Ariel Pereira, Miguel Ruibal, Inés Olmedo.

COLUMNISTAS INVITADOS:
Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

COLABORADORES:
Hugo Achugar (Chicago), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Alberto Urrutia Valenzuela (Madrid), Ida Vitale, Eduardo Milans (México), Patricia Pitman, Ana María Laravide (Buenos Aires), Felipe Breish, Roberto Echavarrén (Nueva York), Marta Canfield (Florence), Francois Barnabe, Juan José Meré, Raúl Zafaroni (París).

DIAGRAMACION:
Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Marcela Córdoba.

REALIZACION GRAFICA:
Taller de Comunicación.

FOTOGRAFIA:
Jorge Caggiani.

DOCUMENTACION:
Javier Miranda, Carlos Vellozo.

ADMINISTRACION **TRAFICO**
José Luis Reyes Sergio Pittaluga.

SECRETARIA:
Mónica Pássaro.

SERVICIOS EXTERIORES:
EFE - DPA - IPS.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:
Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País S.A.". Composición: CBA S.R.L. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Guadalupe 1424. Tel. 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1240 Ap. 101 Teléfono: 90 28 76.

Ni proscripciones, ni postergaciones

Escribimos estas líneas bajo el impacto de sentir cómo las cárceles se abren. José Luis Massera, diputado y científico, primera jerarquía del Partido Comunista, está hoy en su casa de Malvín, reincorporado al seno de su familia y de sus amigos, aunque todavía no al de sus derechos. Pero está allí. Cualquier día de estos podremos caer por su casa y conversar con él cualquiera de los temas con los que su vasta cultura pueda regalarmos (¿ya no nos habló de literatura en cuanto nos vimos?). Y decirle, por ejemplo, que no estamos de acuerdo con cosas que él piensa —y él nos dirá que no está de acuerdo con las nuestras—, habitantes todos de un país que busca la paz, la convivencia y la tolerancia que perdiera.

Un país en que un batllista indoblegable como nos sentimos nosotros —que creemos que la inmensa masa batllista será otra vez protagonista en la transformación de esta sociedad— pueda dialogar con un nacionalista, con un socialista, con un democratacristiano, con un comunista en el clima de respeto que impone el hecho de que entre todos estamos tramando al país.

Sentimos asimismo que las cárceles se abren también para enriquecernos cuando resulta inminente la liberación de Liber Seregni. Hay una sociedad ávida de recibirlo.

Confesamos que cuando, una vez más, hace un par de semanas reclamáramos por la libertad y los derechos políticos de un uruguayo tan representativo, no creímos que estuviera tan cerca el cumplimiento de alguna de esas reivindicaciones. Aquella que libera a un hombre que no debió estar preso un instante, y que ha sufrido la suerte que le tocó con la dignidad propia de quien sabe que uno no es uno mismo simplemente, ni la dignidad de uno es simplemente la dignidad de uno, cuando muchos concentran en su figura identidad y esperanza.

Qué sentimos entonces cuando la emoción al cabo retrocede y da lugar a la razón. Sentimos, todavía erizados, que el país que estamos haciendo a golpes de principios, es un país posible. Que el poder no es inmutable, ni inexorable, ni pétreo, ni eterno. No. El verdadero poder está en nosotros según nos revela día a día el devenir histórico.

Nosotros todos somos los que cambiamos las cosas. Hay grandes batallas: el plebiscito, las internas, las libertades que se van obteniendo. Hay otras más pequeñas:



la censura previa, el derecho a manifestar, etc. Todas son lo mismo. Son el signo de un combate que nos mostrará luego que cada átomo de libertad que respiremos lo habremos construido nosotros.

Quiere la providencia que la emoción que sentimos los hombres de esta época sea la emoción del cumplimiento histórico: sentir, balde a balde, que alzamos el edificio, y luego cuando el edificio se cristaliza, sorprendernos, alegrarnos como niños, confirmarnos.

¡Qué lección para los derrotistas! ¡Qué terrible lección para los sacerdotes del "realismo" que nos enseñan que los poderes son omnipotentes y que hay que ceder!

No. ¡No hay que ceder!

Y así como no podemos comenzar aceptando proscripciones, tampoco podemos —como ha sugerido gente honesta, pero a nuestro juicio equivocada— hablar de postergación de elecciones. La postergación de las elecciones ha de lanzar al país a un derrotero sangriento.

Las FF.AA. tienen que tomar conciencia de lo agotado de su ciclo. El pueblo las ha identificado con una política económica regresiva e injusta. Se le ha sacado a la gente salario, empleo, derechos sociales. Y en todo esto se ha llegado al umbral de lo insostenible. Una política económica que ha comprometido la soberanía económica nacional trabando al país. El país debe destrabarse en un

nuevo diálogo social en que la necesaria planificación sea regulada por la "participación" de todos los sectores.

Las FF.AA. han sido identificadas por la gente también como expresión de un autoritarismo que el país rechaza visceralmente. Se le ha inculcado miedo a la gente. Miedo en la calle, miedo en los liceos, miedo en las oficinas. Y el país necesita sacudir el corset intimidatorio, ser espontáneo, buscarse liberado a sí mismo y redefinirse. Hace ya mucho que el país no es lo que quiere ser.

Esta es la realidad —multifacética, fecunda, fermental, contradictoria, espontánea, rica,— que los uruguayos tenemos que manejar.

Y en estos nuestros continentes hay que ser bastante sabio para que ello ocurra en paz. Y no jugar con bombas de tiempo. Tiene que tenerlo claro el poder.



Manuel Flores Silva



Punto final

El Sr. Enrique Tarigo ha respondido en el día de ayer a nuestras afirmaciones de la semana pasada. Afirma allí que esa es su última participación en esta polémica, y ha de ser por nuestra parte también, ésta que el lector tiene en sus manos, nuestra última acotación sobre este diferendo. Y lo ha de ser por motivos diferentes a los del titular de Libertad y Cambio. Lo ha de ser necesariamente porque el respeto que le debemos a los lectores nos inhibe de seguir tratando las nimiedades de carácter personal que nuestro interlocutor utiliza para camuflar su sinrazón esencial.

Rehuir el tema

No toca hoy tampoco el Sr. Enrique E. Tarigo ni por un instante el tema de fondo. No. No ha rebatido ninguno de los argumentos que sostuvimos a propósito del error que significaba el lanzarse voluntariamente —siendo además delegado del Partido Colorado— a aceptar la proscripción de Wilson Ferreira y el Partido Comunista. No. A propósito de eso ¡nada! Ni sobre cómo debilita así, previamente a la negociación, los derechos de un uruguayo, que no son simplemente los derechos de un hombre, como ha sostenido con equivocación nuestro interlocutor, sino los derechos de cientos de miles de uruguayos a votar. Aquello de Batlle de "nosotros y nuestros adversarios" se nos ha hecho presente todos estos días. Pero, sobre todo esto, Enrique E. Tarigo, ¡nada! Ni tampoco ha contestado el Director de Opinión a que todos pensemos que él, con derrotismo culposos, esté de hecho convalidando proscripciones desde que las consolidó al aceptarlas, resignándose con lógica "silista" a la teoría de los hechos consumados desde arriba, cuando toda la gloria de la época que vivimos es la capacidad de nuestra gente de revertir desde abajo la voluntad de poderes aparentemente omnipotentes. Pero Enrique E. Tarigo entrega prospectos y luego, cuando se le piden explicaciones, ¡nada!

Un día resuelve, por sí y ante sí, que ha llegado la hora de aflojar y con total miopía frente al proceso histórico lo promulga: sale a escribirlo a la salida de una reunión con los militares, según nos confiesa. Rompe el frente democrático, viola lo resuelto por la Convención Batlista del 9 de abril (¿de nuevo vamos a tirar la palabra de las convenciones por la ventana?), viola los compromisos asumidos con todos los partidos frente a la ciudadanía el 8 de octubre y el 27 de noviembre. Se le dice: "No sea bárbaro, no divida a los partidos, escuche... todo esto costó mucho". Pero no. Enrique E. Tarigo, iluminado, dueña el solo de la verdad, de las oportunidades y de los derechos ajenos, ha resuelto lo que es viable y lo que no es viable en el país. Y cuando se le piden argumentos y fundamentaciones ¡nada!

Omnisapiente, asegura que también el Partido va a olvidar lo resuelto el 9 de abril y va a tornarse a apoyar su posición y su viraje. Mientras tanto, viola el mandato de la convención, y aventura —en cuanto gira la vista y ve que se ha quedado solo— que él piensa, que él cree, que el Secretario General Dr. Julio María Sanguinetti —de viaje en el extranjero— va a estar de acuerdo con él. Pues nosotros pensamos que no. Que el Secretario General no sólo no va a olvidar el mandato de la Convención, sino que pondrá entusiasmo en su cumplimiento. Pero, argumentos que justifican su posición, nuestro interlocutor no brinda ninguno.

Los temas pequeños

No. Esta semana, como la pasada, nos enfrenta con la misma estrategia: no responder argumentos con argumentos, sino, a propósito de otros temas y a nivel personal, sembrar insinuaciones olvidando que las cosas se dicen con hom-

bria o no se dicen— y falacias o, lisa y llanamente como veremos, falsedades. Veneno, en suma, que permita manchar una polémica en la que debiera llevar otro nivel ¡si pudiera hacer pie con sus razones! y no apartarse todo el tiempo de la cuestión esencial.

Lo sorprendente es que después de haber insertado él —como todo el mundo puede comprobarlo cotejando nuestros artículos— las acotaciones ajenas al tema, sostenga ahora, no sin hipocresía, que son esas, "cosas ajenas al tema en discusión" que "el Sr. Manuel Flores Silva se ha ingeniado para traer a discusión" (¿?). Obvio es que no hicimos mayormente sino contestar un tipo de referencias en extremo ambiguas y sibilinas que él planteaba sin el decoro de explicitarlas.

Como falta ahora a todo decoro con frases del tipo de "aunque ello le prive de cierta propaganda" (referida a que Enrique E. Tarigo piensa que discutir con Enrique E. Tarigo da lustre, y él debe administrarlo). O "no acostumbramos a leer ni "El Debate" ni "La Nueva República", ni "Jaque" por razones similares en los tres casos" (el desprecio por el otro llevado a la categoría de tontería). O que nosotros somos "batlistas de dos apellidos" simplemente porque hicimos notar que el Sr. Tarigo en uno de sus intentos infantilmente peyorativos, prueba de su impotencia argumental, nos nombraba de nueve formas diferentes. Y dijimos que ello era ridículo, que debía exigir que se nos nombrase lealmente con un apellido, con dos apellidos, con el nombre de pila solo, o como se quisiera, pero con respeto. Por el respeto que todo el mundo se debe.

Pues, de esto Tarigo —¡vaya tema importante!— quiere obtener que nos mueve un afán aristocrático (¿?) que jamás hemos tenido y que nos ha parecido siempre de muy mal gusto. Como aquellas frecuentes alusiones del Sr. Tarigo, hasta en editoriales de "Opinar", a que su segundo apellido, Vázquez, viene de Santiago Vázquez, etc. Véase el nivel en que plantea el debate el titular de Libertad y Cambio.

El hombre desdoblado

Se trata, sin lugar a dudas, de un caso curioso. Enrique E. Tarigo —en un desdoble temporal, ¡oh prestidigitador!— es un hombre que sostiene que lo que dice hoy —aceptar la proscripción de Ferreira y el Partido Comunista— no lo dice ahora (¿?), sino que tomóselo por dicho dentro de seis meses, porque ahora es la hora de decir todo lo contrario a lo que, sin embargo, se dice.

Luego afirma ante las cámaras televisivas —en un desdoble de personalidad, ¡oh sumo prestidigitador!— que lo que dice dice tampoco lo dice como político, ni como miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado, ni como miembro de la delegación del Partido Colorado frente a las FF.AA. —desmintiéndose esos caracteres— sino simplemente como periodista. Nos cuenta que como político acaba de discutir secretísimamente las proscripciones con los militares, y da luego opiniones políticas... pero como periodista, no estando así obligado por los compromisos contraídos, ni con las responsabilidades que se deben ejercer.

Es como que el general Rapela nos dijese que ¡viva el Cosená por sobre la soberanía popular! y que el Tribunal Constitucional, los 15 días de detención sin juez y el "candidato único" son condiciones en las que las FF.AA. no cederán, pero que esto no lo expresa como militar, ni como Ministro, sino como padre de familia. Así que no se le dé importancia, aunque acabase de salir de hablar con los políticos.

En tercer término Enrique E. Tarigo —en un desdoble moral— lanza, en lugar de contestar con argumentos y razones, dardos emponzoñados de mala fe e insidia, referidos, por ejemplo, a nuestros genes, prefiriendo atacar ahora a

mis antecesores muertos que a los vivos. O se refiere a la economía de "Jaque" sugiriendo que no pagamos los sueldos en fecha —¡hartos falso!— simultáneamente a sostener, en sentido contradictorio, que tenemos sí dinero para solventar un déficit que él nos fabrica contando con los dedos y comiéndose algo. En resumen nos acusa de tener dinero y de no tener dinero.

Más temas pequeños

Hemos naturalmente de contestar todo acabadamente pero permitámonos el lector hacer una constancia previa: estamos frente a un hombre que a la hora de responder se desdobra, se evapora. Lanza cosas y luego dice decirlas en el futuro. O dice decirlas en otro carácter. Y nunca las defiende sino que apuesta, como sustituto de esa defensa, el artificio del ataque inconsistente.

Eramos ministros blancos la semana pasada. Se le piden explicaciones y nada. Entonces esta semana, con la misma lógica de walk over nos critica, por ejemplo, el haber entrado a "El Día" después que él se fue.

Y lo hace sabiendo, como sabe él y todo el mundo, lo que los jóvenes de "La Semana" de "El Día" hicimos durante todo ese período: transformarla en un espacio político e ideológico trascendente, pilar de la lucha por el NO. Espacio también desde el cual, por ejemplo, se fundara un movimiento político pues, como se sabe, en las páginas de "La Semana" se publicó el Manifiesto Constitutivo de C.B.I.

Pero Enrique E. Tarigo acuciado en la vana tarea de explicar su grave conducta anti-obrera como asesor de la Asociación de Diarios y Gerente de "El Día", trata de pasarse el fardo de la culpa al Directorio de esa empresa, cuando fue él en realidad quien, al amparo de un Estado de facto, borró en 1977 lo que había referendado en 1972 bajo la democracia. Y quien, cuando consecuentemente terminó en el ESMACO Laboral, recurrió ante los militares a la denuncia de obreros por agitadores, para luego despedirlos violando todos sus compromisos. (Ver artículo de Emilio Matallín).

Pero como no tiene nada que decir en ese terreno, entonces, poco menos que afirma que haber entrado a escribir a "El Día" después de que él se fue, era ser "pachequista". Roberto Asaín, con quien renunciamos juntos a "El Día", le puede explicar que NO, que todo lo contrario. O se lo puede explicar también Ope Pasquel que renunciara nueve meses después. En todo caso, puede explicárselo Julio María Sanguinetti —que también escribiera en "El Día" por el NO en esas épocas—, o Luis Bernardo Pozzolo, su compañero de Ejecutivo, que aún sigue ahora en "El Día", sin ser pachequista, pese a la opinión de Tarigo.

Pero ¿para qué seguir en esto? Si todo el mundo sabe qué hicimos en "El Día", y Enrique E. Tarigo simplemente, y de modo espurio, lanza un buscapié ridículo que luego no tiene pesq para mantener. Porque a la hora de argumentar, ¡nada!

Porque se desdobra, se futuriza, tira serpentinas, pero el hombre a esa hora no está. Nos recuerda, en esta mosqueta que hace Tarigo consigo mismo, a la figura del "sujeto omitido" que nos inculcaran nuestros viejos maestros de gramática: no está.

Falacias

Insiste Enrique E. Tarigo en hurgar en la economía de "Jaque". Ni una referencia, sin embargo, a nuestra invitación de someter nuestras contabilidades a una auditoría pública. Ni referencia tampoco a nuestra invitación de publicar las liquidaciones de nuestros distribuidores para que quedara clara la cantidad de ejemplares editados, y cómo nuestro tiraje, siendo más del doble que el de ellos, posibilita una rentabilidad mayor por ejemplar. No. Nada de ir a

los documentos. Mantengámonos —parecen decir las actitudes de nuestro adversario— en el terreno de decir cualquier cosa. Hace, en lugar de tratar con la seriedad que debe un tema que él mismo ha planteado, unas cuentas falaces en las que sostiene unos costos de impresión que arrojarían con 48 páginas apenas \$ 2.25 por ejemplar para pagar nuestra redacción. Tan poco no sería esto, sin embargo, si se tiene en cuenta que se lo debe multiplicar por un tiraje importante.

Pero es tan burdo el razonamiento que hasta cuenta mal nuestras páginas, que no son 48 sino 36 (en las que nos hemos estabilizado), y entonces tendríamos, según las cuentas del propio Tarigo, no ya \$ 2.25 sino más de \$ 5 por ejemplar para pagar la redacción, lo que, a poco que el lector haga unos números, daría bien. Pero no es así tampoco la cosa. Porque Enrique E. Tarigo, a sabiendas, hace cuentas erróneas. Nos trasladada, en efecto, los costos de "Opinar" cuando los de "Jaque" por unidad son obviamente menores desde que a mayor tiraje menor costo unitario. Esto que es cierto para hacer ravioles, producir gólo, o fabricar globos, obviamente es así en la confección de publicaciones, como todo el mundo lo sabe. Es por eso que nosotros invitábamos a comprobar cantidades de edición: porque es un dato clave.

Pero ¿a qué seguir? Enrique E. Tarigo —¡pura reculada!— rehuye sistemáticamente la instancia de las pruebas y, como el tero, pega gritos falsos para ocultar dónde pone el huevo. Y el huevo que ha puesto es lisa y llanamente el de la transigencia en los principios.

Acepta mientras tanto el Director de Opinión que éste ha resultado un negocio en que se han ganado "algunos cientos de miles de nuevos pesos". Bueno, eso no es exactamente así. En realidad se han ganado —lo que no nos parece mal pero, por cierto, útil a la hora en que Tarigo incursiona en cómo se pueden hacer semanarios de más páginas— algunos miles de miles de nuevos pesos, que no han sido precisamente para los trabajadores de Opinión cuando las clausuras. No.

Finalmente el líder de "Libertad y Cambio" falta flagrantemente a la verdad cuando afirma que le pedimos —no hubiera sido, en un época por lo menos, un deshonor— para escribir en "Opinar".

Pone como testigo válido a Roberto Asaín. Bien. Ese también es nuestro testigo, pues sabemos que Roberto Asaín es un hombre de bien en quien confiamos. Y sabe —más allá de que Tarigo pretenda coaccionarlo— que jamás le pedimos a Tarigo ni la hora. Que bien hicimos, se ha visto, pues nos la hubiera dado falsa.

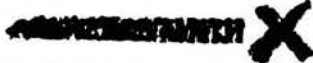
Conclusión

Nadie sostiene aquí, volviendo al tema importante, que ningún Partido se convierta en furgón de cola de ningún otro. Es obvio que nadie de buena fe puede pensar que lo hemos propuesto. Tarigo intenta atribuirnoslo para apelar, en nuestra contra, un fanatismo de cinto, cuando lo que hay que tener claro es la raya a establecer entre democracia y seudodemocracia. Y no confundirse allí.

Hemos dicho otra cosa que naturalmente mantenemos porque pertenece a lo más elemental de la ética política: que un Partido no puede ser entregador de otro. Que el Partido que nosotros concebimos no es sólo no entreguista, sino garantía de los derechos de "nosotros y de nuestros adversarios, de nuestros hijos y los hijos de nuestros adversarios".

Ese es, en suma, el gran tema: cómo concebimos al Partido? Al cabo de todo lo dicho por ambas partes —decantados los fuegos del artificio del ataque personal y de la falacia— quedan nuestras mutuas posiciones para que las juzgue el lector: nosotros concebimos un Partido abierto, dialogante y solidario, para el país. Ellos conciben un país recortado y restringido para el Partido. Punto final.

M F S.



Ahora Dios le da pan a quien lo puede comprar.

Argentina: ¿la batalla total?

El Dr. Alfonsín y su equipo económico, tal como lo habían adelantado en su campaña electoral, no están dispuestos a ingerir la amarga medicina de la austeridad como parte de su acuerdo con los acreedores financieros del país. Se reconoce la abultada deuda externa, pero se aspira a "producir" la propia salida a la crisis.

El jueves 16 de febrero, el presidente Alfonsín insistió públicamente en jugar su prestigio personal y la estabilidad política futura de su gobierno, en que no se aceptarían recetas recesivas, ni la caída del salario real, ni el renunciamiento a la reactivación económica, pese a la abrumadora carga del endeudamiento externo.

La batalla decisiva

"Si se gana la batalla del sector externo, todas las otras serán posibles". Esta convicción ha presidido todos los trabajos de los economistas radicales.

Argentina puede llegar a librar una batalla total, cerrando su economía, arriesgando todo contra el FMI y la banca acreedora extranjera si no le dan una refinanciación de la deuda a largo plazo, si no le aportan de inmediato "dólares frescos", si no le reabren fluidamente cartas de crédito para importar, si no le extienden los plazos de pago, incluyendo los intereses. Todo eso, sin que el FMI imponga duros planes recesivos. El crecimiento económico es el único marco aceptable para la corrección de los defectos o atrasos que tenga la economía. Sólo así los ajustes pueden ser socialmente tolerables y políticamente posibles.

En síntesis, Argentina exige condiciones generales que hasta ahora no se le han concedido a ningún país en desarrollo.

La hora cero

Si las gestiones de refinanciación de la deuda no culminan en los próximos y fundamentales cuatro meses, a partir del 30 de junio, Argentina se declararía en total rebeldía y desde el 1.º de julio comenzaría "la batalla" con cesación unilateral de pagos. En tanto, se deben agotar todas las instancias previas a un enfrentamiento que puede resultar muy costoso para ambas partes.

Desde que asumió en diciembre hasta fines de febrero, el gobierno acumuló reservas por 700 millones de dólares.

lares, básicamente por la exportación de "la cosecha fina" de trigo. De marzo a junio, se comercializará la "cosecha gruesa" que probablemente permitirá obtener 3.000 a 3.500 millones de dólares. Con tal respaldo, se espera evitar la paralización del país en la eventual batalla, pudiendo importar los insumos vitales pagando en efectivo.



Si el enfrentamiento y la situación se extendiera hasta diciembre del '84, se preve el ingreso anual de los dólares de la próxima cosecha.

En rigor, Argentina no pretende irritar con la integración a ningún club de acreedores. Pretende llevar adelante su propio juego buscando solidaridad internacional.

La pretendida solidaridad

La conducción económica está dispuesta a recostarse en otras instituciones financieras, especialmente de Europa Occidental, como estrategia general para encarar sus negociaciones. El Ministro Gringspún y su comitiva no descartan sumar adhesiones en el correr de los próximos meses como la del "Club de París". Aunque, claro, la banca francesa sólo es acreedora del 1,90 por ciento de la deuda externa argentina.

Ya en octubre de 1983, el Dr.

Bernardo Gringspún—durante su visita a los banqueros de Estados Unidos y Europa—había adelantado a sus interlocutores (por lo menos a los europeos) cual era el plan con el que el gobierno de Alfonsín asumiría la conducción económica el 10 de diciembre. Un analista económico señalaba que el mensaje se podía resumir en la siguiente sentencia: "Aliados o enemigos, ustedes elijan".

Antes del 30 de junio, el gobierno argentino y los banqueros internacionales, habrán elegido uno de los senderos que se bifurcan: el de la alianza o el de la ruptura.

En rigor, nada permite suponer el holocausto de la banca por una mortuoria argentina, aunque obviamente pondría en apuros a una u otra corporación demasiado expuesta. Argentina tiene el 7 por ciento de la deuda externa en los bancos comerciales y el 5 por ciento si se computa la totalidad del endeudamiento real en el conjunto de los compromisos de los países subdesarrollados (algo más de 800 millones de dólares).

Vivir al contado

Argentina ya dispone a la fecha, de 1.400 millones de dólares para una eventual estrategia de "vivir al contado".

Pero para algunos analistas, si se generaliza a otros sectores lo que ocurre en la industria automotriz (agotamiento de stocks) se entra en terreno muy crítico: desabastecimiento progresivo a corto plazo o ajuste de precios. A ello se añaden otras dificultades: los gastos del sector público se han venido incrementando sensiblemente (subsídios, franquicias crediticias, creación de nuevos organismos, etc.).

Por otra parte, la brecha entre el dólar libre y oficial sigue siendo enorme (actualmente 48,5 por ciento) para que el productor liquide normalmente sus cosechas y acreciente las reservas. Persisten además serias dificultades para abatir el ritmo inflacionario. Evidentemente, los problemas que acarrea un cierre de la economía no son pocos.

¿Bluff político?

Hay quien sostiene que la estrategia planteada, busca más un efecto político interno que externo. Es fundamental, por la estabilidad democrática, que lo que haya que acordar con la banca internacional coincida con la conciencia pública de que pagar es un mal menor frente a todos los que pueden sobrevenir al sistema financiero internacional y al país, si Argentina no paga.

En tanto, recientes declaraciones oficiales del ministro Gringspún refuerzan la expectativa de llegar a acuerdos de refinanciación de la deuda externa sin necesidad de cerrar la economía.

A las declaraciones oficiales se contraponen el silencio del peronismo, de los gremios y de varios partidos (sólo el democristiano Cerro se proclamó por dar batalla al FMI).

Los próximos cuatro meses serán decisivos en la marcha de la República Argentina. Necesariamente se deberán librar varias batallas y, probablemente, la decisiva "batalla total".

Luis Mosca

Agricultura 84

En la búsqueda de nuevos caminos

1983 fue uno más entre los 50 años de estancamiento del sector agropecuario, con esta laconica pero expresiva introducción Alberto Fosatti comenzó su respuesta a un cuestionario de JAQUE.

Un año más, agregamos, en que no se da respuesta a los problemas sociales del sector agropecuario uruguayo, un año más de falta de orientación del elenco gobernante para dar una perspectiva a esta actividad y en que las reivindicaciones empresarias se concentraron en la coyuntura financiera y en los precios del ganado.

Un año más en que se ha cultivado menos de una cuarta parte del total de tierras aptas para ser trabajadas y en que la erosión siguió su proceso de destrucción de los suelos bajo cultivo.

Un año más de importación masiva de productos del bosque y de maquinaria e insumos importados para producir lo mismo que hace veinte años.

Un año más de faena de vacas en condiciones de reproducción en un período de bajos precios de exportación. Un año más en el que la política

oficial comienza a incentivar el aumento de los precios de las carnes en momentos en que tendría que orientarse a bajarlos.

Un año más de emigración masiva e irreversible de pequeños productores y de caída del ingreso de los asalariados del campo.

Un año más en que los habitantes pobres de la campaña tienen las peores condiciones de vida y la más baja participación social del país.

Desde la perspectiva de la actividad agropecuaria, y de otras, 1984 puede ser un año a ganar.

Un año para buscar alternativas viables a los problemas de la agroenergía y, en general, de la producción de los derivados del bosque. Están abiertas las posibilidades de reforestación masiva para producir energía, leña o alcohol, celulosa, papel y madera, prácticamente sin costo en divisas y con una alta generación de empleo y de incentivar industrias localizadas en el interior del país.

Un año para buscar alternativas viables a la expansión de la producción de cereales y oleaginosos. Esta actividad

puede multiplicar la producción actual, con efectos positivos sobre el empleo rural, con una balanza de divisas altamente favorable y con posibilidades de transformación de algunos de sus productos. Ese desarrollo de la producción de granos es compatible con el de la lechería, ya que la explotación racional de los suelos exige su complementación.

Un año para buscar alternativas viables para que la lechería se afiance como una actividad exportadora estable de volúmenes apreciables de sus derivados.

Un año para concebir soluciones que permitan estabilizar la ganadería, por contraste con la política corriente que exacerba las fluctuaciones de la misma.

Un año para buscar alternativas viables para dar acceso a la tierra a quienes tienen interés y aptitud para trabajarla. Se ha dicho que no hay presión sobre la tierra en Uruguay: no la hay porque desde hace muchos años sólo tienen acceso a ella los criollos o extranjeros con dinero suficiente para comprarla.

Un año para concebir soluciones orientadas a la creación de la base agroindustrial y agrocomercial que permita el desarrollo de la producción, que sea útil a los productores y al país; donde estén las cooperativas de diverso tipo, el estado, y las empresas mixtas asegurando la eficiencia del sistema.

Un año para buscar soluciones a la caída de la demanda interna de los productos de granja y a los altos precios al consumidor de unos pocos productos como consecuencia de la falta de programación y de incentivos que permitan

estabilizar la oferta dentro de los límites que la naturaleza permite.

Un año para concebir una estrategia tecnológica propia, dirigida a resolver los problemas productivos nacionales, rompiendo con la simple copia que lleva a la dependencia tecnológica, a la importación de medios de producción y a la emigración del campo.

En fin, un año para concebir una alternativa de vida para los pobladores de la campaña.

Sin duda la búsqueda de alternativas viables es una cuestión compleja, que supone combinar la iniciativa y los intereses de muchos grupos, descubrir las brechas en el comercio internacional en un momento crítico, reestructurar la política económica, crear condiciones para la participación masiva de la población rural, establecer condiciones para el rejuvenecimiento de la población rural; reestructurar la agroindustria, el comercio y el financiamiento para que pasen a ser elementos de una política de desarrollo y no simplemente formas de apropiación de la riqueza generada en el sector agropecuario y que pertenece a la Nación.

Centrando nuestras expectativas a partir de 1985 participamos de la idea de que desde ya es imprescindible plantear soluciones alternativas, caminos ciertos para explotar los famosos recursos naturales de este país pero no a las personas que los trabajan.

1984 es un año a ganar también para este fin. Martín Buxedas

La macumba que yo conocí

por Mercedes Ramírez

Mercedes Ramírez, además de ser una reconocida crítica de literatura, es autora de una reciente e importantísima publicación sobre los ritos afrobrasileños. Los mismos forman parte de nuestra realidad. Cada tanto la página policial recuerda incidentalmente que dicha realidad existe y la exhumamos, asociada al delito o a la desgracia irreversible. Quienes, como la profesora Mercedes Ramírez, conocen ese mundo, tienen muchas cosas para contar a quienes no lo hemos transitado.



Conozco bien esos barrios que están en las antipodas de Arocena y la Rambla. Cuando los evoco, recuerdo especialmente el olor corrompido del hilo verdinoso de aguas servidas que corre, sin pausa, junto a los cordones que separan las calles asfaltadas de las aceras de tierra suburbanas. Y no sé; así, en el recuerdo, no es un olor malo. Es el olor que respira día y noche el afortunado que levantó su pieza de material al frente, pieza que todavía no está revocada y que presta su fachada digna a las casillas traseras de lata y bloques donde viven otras familias, otros chiquilines, otros perros flacos. Inquilinos subarrendatarios del espacio y del malhumor del dueño del predio que, también como él, llevan prendido en las ropas y en los pelos ese olor a suburbio que no es todavía olor a canteñil, ese decididamente agriado por el basural vital y vitalicio.

A esos barrios llegué, en muchos atardeceres, con un grabador y un afán insaciable de buscar terreiros de macumba, para conocerlos y estudiar sus cambiantes características.

Ahora que la tarea está terminada me doy cuenta de que no estuve acopiando datos, sino formando una galería de hombres y mujeres, que tenían mucho para dar, mucho para decir en materia de desolación y en materia de búsqueda de una identidad personal a través de la fe.

Yo vivo en un barrio que siempre tuvo saneamiento. Perteneczo a una iglesia muy prestigiosa y tengo una fe muy linda y muy segura a propósito de la paternidad bondadosa de Elohim, Yahvé, Jehová, el Señor, el Padre que está en los Cielos. Y, siendo aparentemente tan importantes las diferencias que me separaban de los macumberos, ellos nunca me rechazaron y yo nunca los herí.

Alguna gente se indigna porque en las ceremonias de Umbanda se matan gallos y, ocasionalmente, chivos. A mí, en cambio, me escandaliza que muchas mujeres que asisten a la macumba —como esas madres a las que se les quemaron vivos los hijos— vayan a los terreiros a pedir curación para la diarrea, las pústulas o el raquismo de sus niños, porque no tienen con qué pagar los boletos del ómnibus que podría llevarlas hasta el Pereira Rossell.

A esas mujeres desdentadas, de clavículas y hombros descarnados; muchas que engendran un hijo cada once meses y que teniendo 24 años aparentan 42, a esas sería muy difícil explicarles que si pudieran comprar semanalmente detergente, agua Jale y insecticidas; que si tuvieran una heladera donde guardar las mamaderas (su senos flacos no dan más que un chorrito de leche por parto), que si pudieran darles de comer bien a los gurises y hacerles tomar sol en la playa, no habría necesidad de suplicarle a los orixás que les curaran la diarrea y los granos infectados o que les enderezaran las patas chuecas y el esternón en forma de quilla.

Seguro: para usted y para mí los orixás no tienen nada que ver con eso. Pero como desgraciadamente la atención hospitalaria y la educación sanitaria, dadas las circunstancias, tampoco tienen nada que ver con eso, los terreiros de Umbanda seguirán reproduciéndose co-

mo hongos y, nos guste o no nos guste a los bien bañados y bien comidos, seguirán siendo el natural sucedáneo del médico que rezonga en la policlínica por la mugre de los pañales y por las moscas que se pasean por el chupete.

En el terreiro nadie rezonga a nadie. Adepto y Jefe son partes solidarias de la común desdicha humana. Oxum, Oxalá, Iemanjá, querrán que Tatá Caveira, guardián de los cementerios, no se lleve la vida de este niño pobre.

Salud, dinero y amor

No todos los concurrentes a las macumbas tienen problemas sanitarios.

Cualquiera de nosotros debería disponer en esta vida de una razonable cuota de felicidad que, según una vieja canción que era bailable, se compone de salud, dinero y amor. Hoy nadie pide dinero, pero sí laburo, como para ir tirando.

El trabajo, como es sabido, se ha ido convirtiendo en estos años en un miedo a perderlo, en una angustia por conseguirlo, muchas veces en una abdicación por mantenerlo. Después del Seguro de Paro; después de haber hecho a las cinco de la mañana infructuosas colas con otros cuarenta aspirantes, allí donde se había ofrecido un puesto de trabajo; cuando las barriguitas de los chiquilines ya empezaron a chiflar, cansadas de tanta agua con cococa; cuando ya ni plata para polenta y querose hay, ¿adónde va uno con su miedo, su desamparo y su bronca? ¿Al confesionario de la parroquia? ¿A la puerta del cuartel? ¿Al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social?

—La vecina dijo que la señora de Silveira, la del portón, le consiguió trabajo en seguida al marido cuando lo despidieron. Ella va los viernes al templo de la macumba. ¿Y si probáramos?

—Exú Sete Eferrucilhadas: yo te dejo en este cruce de caminos esta bandeja de plástico con la botella de caña, los charutos y las velas rojas que el Pai Danilo me pidió. Llévame mi pedido a Oxosse, a la Mae Oxum, al Caboclo Penha Verde y a Bobó Caterino. Que se le seque la mano al que toque esta ofrenda, que vos sabés bien que compré con plata prestada. Conseguí a mi marido un trabajo largo en el cuero, o si no, entre tanto, una changa en la construcción. Si vos no lo conseguís, ¿qué vamos a hacer?

Allí donde todo es posible

¿Qué pasó con la cuota de amor que le tocaba a esta mujer a la que abandonó el marido? Ahora su corazón rebosa odio... ¿Qué pasó con la capacidad de amar de esta soltera sin suerte que nunca pudo dar a nadie su tesoro escondido? ¿Dónde está su suerte, suerte que para ella es igual a hombre? ¿Qué hacer con esa falta de ámbito, con ese caso callado que corroe los días de este homosexual?

El terreiro es eso, terreno para que todo sea posible. Lugar propicio para que la jefa, o el médium adelantado, escuche sin asombrarse las penas, vea los hachos del corazón, compruebe los delitos del sexo. Sin pedir resignación o arrepentimiento, como un sacerdote,

sin aconsejar una terapia necesariamente cara y larga, como haría un psiquiatra, promete la vuelta a corto plazo del infiel, la llegada del príncipe azul o el viudo de buen pasar; y propiciará la expresión psicodramática de la anomalía sexual, "legalizada" en la sesión ritual bajo la forma de una Pomba Gira, coqueta e insinuante, incorporada en el físico del varón heterodoxo.

He visto en los terreiros que las personas se ocupan más de pedir bienes para sí y los suyos que males para los demás.

He visto también que en ese plano mágico y fáctico los intermediadores —jefes, Pais— manipulan el bien y el mal como dos perfules indistintos de la misma cosa, y que en las sesiones de Kimbanda se sacrifican gallos y se bebe su sangre mezclada con miel y caña.

Recuerdo el olor del suburbio, el sonar de los tambores de sus macumbas, el dolor de su gente. Sé que los quiero y me parece que los he comprendido bien. Y quisiera que la iglesia a la que pertenezco, que el Ministerio de Trabajo que nos protege y que el Ministerio de Salud Pública que gasta tanto dinero en campañas de salud para la madre embarazada, todos ellos, todas las noches, se sintieran muy molestos al pensar que en ese mismo momento muchos uruguayos que sufren están en algún terreiro, llamando a los orixás en portugués.

En el terreiro de Celia

Margarita, (46 años, casada, dos hijos, ama de casa).

—¿Cómo fue que llegó al templo de Celia?

—Llegué muy enferma. Hacía muchos años que sufría de una infección en la boca. Tenía negro el paladar. Me hacían punciones en el paladar y no daban con lo que tenía. Tomé cuanto antibiótico pude haber y no me aliviaba. Hasta que una parienta me trajo y Celia oró conmigo y me santiguó y me encomendó a los Pais y me dijo que me iba a aliviar. La segunda vez que vine, lo mismo: yo estaba más o menos, después esa noche empeoré y tuvieron que mandar buscar la urgencia. Mientras venía la urgencia yo vomité unas cositas que brillaban en la escupidera; unas cosas brillantes, brillantes. Cuando vino el médico de la urgencia, era viejo, pero muy viejo y no me hizo nada. Me preguntó qué era lo que estaba tomando. Yo le dije y mi mamá le dijo todo lo que había tomado. El miró lo que yo eché, sacudió la cabeza y sin tocarme caminaba de la ventana a la puerta y caminaba y no hablaba hasta que me dijo: "¡Hoy es el día que empezás a curarte!" (Margarita, muy emocionada, llora).

Celia —Yo te dije que no lloraras como otras veces; no hay por qué llorar. Sólo hay que agradecerle a los Pais.

—¿Por qué a pesar de haberse curado quedó con esa angustia?

—Es que soy muy sentimental y lloro por todo. Si oigo en la radio una noticia que es mala, lloro; en el cine, lloro; siempre lloro.

—¿Su esposo practica esta religión?

—El es católico neto, pero un día se enfermó mi nene más chico y a las doce de la noche él me dijo: "Vamos a lo de Celia". Y mis chiquitos, cuando se les pierde algo, dicen: "Si Celia estuviera acá, lo encontraba enseguida".

Alberto, (24 años, soltero, albánil).

—¿Cuánto hace que concurre al templo?

—Y, prácticamente toda la vida, porque me trajeron mis padres acá.

—¿Ha practicado otra religión?

—Bueno, yo soy católico, pero anduve por todos lados; busqué en los protestantes, en los Testigos de Jehová, en los Mormones. Pero ninguno me convenía. Hasta que vine acá. Ella es como una madre para mí y los Pais, ni hablar. Me han conseguido todo lo que tengo. Fíjese: yo no tenía trabajo desde hacía un año y medio, vine acá y después de un mes los Pais me consiguieron un empleo. Y ahora, a falta de uno, tengo dos. Ya le estoy por poner la planchada a la casa y, si Dios quiere, me caso dentro de unos meses.

—¿Su novia cree en esta religión?

No cree ni deja de creer, pero me acompaña. Porque yo le debo todo lo que tengo a los Pais, hasta la tranquilidad de mi casa ahora con mis padres. En Navidad mi viejo estaba insoportable

con mi madre y con todos. Yo le traje una foto de él y de mi madre a Celia y él ahora está que es una malva.

Clara, (42 años, soltera. Se define huérfana. Servicio doméstico).

—¿Cómo llegó al templo de Celia?

—Vine porque una vez tenía las piernas muy hinchadas. Vengo desde hace seis años, cuando murieron mis padres y una tía y tuve que ponerme a trabajar. Soy muy nerviosa y no duermo. Yo le traigo unas ropas más a Celia, ella me las santigua y cuando no puedo dormir, me pongo una prenda de esas y duermo.

—¿Qué es Celia para usted?

—Creo que algo muy grande, como Dios.

—¿Usted es creyente?

—Sí, yo soy católica. Antes de venir acá iba a la iglesia y hacía promesas y novenas. Una vez hice una promesa y me vine deste el Rincón del Cerro caminando para cumplir la promesa. Ahora vengo acá todos los 8 y los 23, que son los días que ella atiende.

—Fuera de esas fechas, ¿viene a visitarla como amiga?

—No, no. Ella es algo muy grande para mí. Es como si me salvara. Como si tomara mi medicamento.

—¿Usted recuerda mucho a sus padres y a su tía?

—Sí, los recuerdo. Pero más me acuerdo de Celia. Cuando tuve que salir a trabajar, cuando fallecieron mis padres, yo lloraba mucho. Después el tiempo lo consuela a uno, pero uno se siente muy solo. De mí tía nunca me acuerdo, porque cuando me acuerdo me da miedo de ella. Yo siempre pienso en Celia.

William, (18 años, empleado).

—¿Qué espíritus incorpora?

—Mi Pai de cabeza es Oxosse Cazador, de cuerpo es Ogum. Pero también recibo a varios caboclos y Jaras.

—¿Dónde recibió la preparación?

—Aquí, en Montevideo. Lavado de cabeza en Umbanda, línea blanca. Hice juramento en las matas, frente al mar y frente al altar.

—¿Qué siente cuando incorpora?

—Al principio uno se siente un poquito mareado y siente como una fuerza extraña que lo lleva a moverse y a actuar de determinada manera. Cuando uno comienza la gira parece que lo tomaran de la nuca y lo comenzarán a sumergir en el medio de un remolino y que uno fuera siempre descendiendo sin pensar en nada especial. Solamente lo primero que ve son las paredes del remolino y uno queda con la mente en blanco.

—¿Ve y oye cuando le sucede eso?

—Para nada. Salvo algunas ocasiones, cuando por equis motivo la entidad no ha logrado llegar bien. Entonces, en determinado momento, uno siente voces como lejanas, pero que después pasan.

—¿Tiene alguna sensación rara, frío o calor?

—En mi caso, como recibo entidades de fuego, todo el cuerpo queda hirviendo.

—Ese tipo de actividad, ¿la realiza una vez por semana?

—A veces hasta dos por semana.

—¿Y por qué dos veces? ¿Lo necesita?

—Una, porque lo necesito. Aparte porque me gusta, porque me siento cómodo.

—¿Qué siente cuando desincorpora?

¿Lo hace a voluntad?

—Yo no intervengo para nada. Es el Pai que por equis motivo debe retirarse, ya sea porque el jefe del terreiro así lo exige o por voluntad de la propia entidad.

—¿Qué siente cuando desincorpora?

Es un poco como despertar de un sueño. Es decir, parece que hubiéramos estado mareándonos durante mucho tiempo y que nos pararan de golpe. ¿no?

—¿Y cuál es la sensación dominante?

Quedamos muy aplacados, quizás más de lo normal. Muy tranquilos.

—¿La práctica de esta religión no interfiere en su vida corriente?

No sé hasta qué punto, pero interfiere, sí. En mi trabajo yo me siento más seguro, más tranquilo, porque sé que tengo un respaldo. Inclusive en la vida misma uno se siente más seguro, porque camina respaldado. Tengo algo que me apoya y me acompaña.

La danza de los dioses

Hay quienes dicen que la macumba es brujería. Para Washington García, en cambio, es una religión de origen africano que significa paz, amor y caridad. Su testimonio, el de quien es reconocido religiosamente como Washington de Ogun, servirá en última instancia para aproximarnos a una práctica tan famosa como temida. Famosa y temida, decíamos, pero no conocida.

“... Las creencias, ritos y mitos que trajeron consigo los negros africanos a Brasil y el Caribe, procedían de culturas maduras, ricas en espiritualidad y tradición. Como tales son pues, jalones en la gran aventura del hombre...” A. Moro y M. Ramírez, La Macumba y otros Cultos Afro-brasileños en Montevideo (Ed. de la Banda Oriental).

A una hora del centro de Montevideo, en la Avenida Lezica, está la humilde vivienda sede del Centro Espiritual de Cultos Africanos. Su líder, pai Washington de Ogun —casado, dos hijas— tiene 30 años de edad y 15 dedicados a la Umbanda, su religión. A su pedido, nos descalzamos para entrar al templo, una habitación de tres por tres rodeada de imágenes, velas encendidas y diversidad de ofrendas: cigarrillos, miel, copas de vino, botellas de sidra, chocolates...

—Macumba, Umbanda, ¿es religión? ¿es brujería? ¿es espiritismo? ¿Qué es? ¿Cuáles son sus orígenes?

—Es una religión de origen africano, la Umbanda para nosotros significa paz, amor y caridad. Consiste en ayudar espiritualmente a las personas que se encuentran pasando momentos críticos. La Umbanda es una religión, traída por los esclavos africanos cuando llegan a Sudamérica y traducida por una tribu llamada los yoruba. Al llegar a Brasil, ellos eran esclavos, ¿verdad?, ellos practicaban la Macumba, que quiere decir la danza de los dioses, danza para los espíritus, entonces ellos daban porque decían que podían esclavizar su cuerpo, pero no su espíritu, entonces era una manera de liberarse, de encontrarse libres.

En Sudamérica nace una conjugación de la Macumba y de los rituales típicos de Brasil, entonces, Brasil es quien le da la fala, es decir, el habla. Comienza a darse interés, los africanos entran a liberarse, ya no existe más la esclavitud, pero sí sigue existiendo la necesidad de seguir practicando la religión. Ellos lo único que hacían era concentración, porque invocando el espíritu elevaban el dolor, el sufrimiento de los castigos, de las cadenas, de un montón de cosas. Entonces ellos conseguían una mediunidad, o sea, una inconciencia del espíritu, ¿verdad?, una inconciencia de su materia y podían encontrar alivio.

“Es muy significativo que en la rica mitología africana no aparezca el mito del paraíso perdido. Tal vez sea ese el punto de partida de la sensación de plenitud de lo humano. El africano no adica jamás de su condición de hombre y no hay en él melancolía por la pérdida o ausencia de Dios. No tiene necesidad de subir al “cielo”. Por el contrario se siente capaz de hacer que los dioses bajen a la tierra y en virtud de su propia capacidad de apertura y vaciamiento del yo, hacer que se integren a su espíritu en el fenómeno llamado incorporación. Tanto ama la tierra, tanto depende de ella, que la puebla de dioses...” (*)

—¿Existen diferentes doctrinas dentro de la Umbanda?

—Hay un montón de doctrinas, de escuelas, porque nosotros estudiamos también esto, ¿verdad?, o sea, desde muchos templos, las casas de nuestros pai, de nuestros padres de religión. Mi doctrina está en Porto Alegre, yo soy religiosamente Washington de Ogun, soy hijo del pai Romário de Porto Alegre, es uno de los pai más valorizados, más importantes que hay en Brasil.

Al respecto que vos decís si hay diferentes doctrinas, si hay porque esto es como escuelas públicas y privadas, hay un abismo entre una y la otra, sin embargo es una educación también.

No tenemos edades para formar a una persona dentro de la religión, se trata de ver que tenga dotes, la condi-

ción fundamental es ser una persona correcta, una persona seria, responsable y que ame y quiera la religión. Muchas personas no van con mi manera de pensar, muchos pai de santo, muchos jefes de terreiro se hacen respetar por temor y no es lo mismo el temor al respeto que merece la persona y yo pienso que un hijo, se va a criar más sano, si tú te haces respetar por merecimiento y no por temor. Se está usando mucho eso, a mí me quedan dudas sobre la manera de trabajar de esas personas. Hay libros, yo no soy devoto de los libros umbandistas, todos son diferentes. Mis métodos tienen una base, los pai me dan intuiciones.

—¿Qué quiere decir “pai de santo”?

—Pai de santo quiere decir padre de santos, quien se encarga de un templo, quien es responsable de un montaje espiritual, o sea, el protector de las imágenes, de los espíritus, de las personas que vienen a casa, eso es pai de santo, vendría a ser padre espiritual.

San Jorge es un guerrero, él es el que gobierna a todos los ogunes, quienes son caballeros de él, o sea, son sus soldados. San Jorge es el soldado principal de Jesús, es su mano derecha, es el emisario directo de Dios. Todos los pai son hermanos, nos brindan algo noble, lindo. A veces no son los pai, los malos, sino que lo son los terrenos que los usan para hacer daño, todos son espíritus y unos se elevan más alto que otros.

“... El elemento fundamental que aportó el espiritismo fue la creencia en la mediunidad, es decir, en la posibilidad de que los vivos entren en contacto con el espíritu de los muertos. La mediunidad espírita lejos de presentarse como una afirmación irracional, se rodeó de todo el aparato científico del siglo XIX...” (*)

—¿Ustedes utilizan la mediunidad?

—Sí, yo tengo las dos experiencias. Cuando se tiene cierta experiencia en esto, no es necesario llegar a la mediunidad para vencer ciertos obstáculos, para lograr ciertos trabajos, con invocar alguna falange, un pai, ya se consiguen muchas cosas.

Existe la mediunidad conciente y la mediunidad inconciente, cuando una persona consigue la mediunidad inconciente, es que pierde el control de todo el cuerpo, quien trabaja sobre su cuerpo, es el otro espíritu. La mediunidad conciente, pienso que es la más provechosa, porque está el cuerpo, está la materia, queda un poco de su propio espíritu, entonces el otro espíritu le enseña qué es lo que debe hacer.

—Para llegar a ser pai de santo, ¿se requieren dotes especiales?

—Una persona puede ser umbandista-practicante y otra persona puede ser umbandista que se mantenga al margen de la práctica, las personas que vienen a mi casa son devotos religiosos de la Umbanda, pero no quiere decir que la practiquen, o sea, esos dotes especiales, son dotes que se nos dan. Hay personas que nacen con poder curativo, con percepción, hay personas que son muy videntes, entonces nosotros necesitamos de todo eso, necesitamos de la evidencia, de la fe enorme del poder curativo, como tú sabrás, nosotros hacemos curaciones que los médicos no hacen, nosotros no es que curemos, pero sí les damos un poco más de vida a esas personas.

—¿Podría dar ejemplos?

—Yo tengo un ejemplo muy grande, tuve la enorme satisfacción de mostrar mis condiciones como curandero y umbandista, en una persona que es nada más y nada menos que el ser que me dio la vida, mi madre. Mi madre es enfermera titulada, fue jubilada a raíz de una enfermedad muy cruel como es el cáncer, la atendió nada más y nada menos que el Prof. Lasalvia, reconocido médico-oncólogo.

Le estiraron un seno, le rasparon las costillas, le sacaron los ganglios, los músculos del brazo, entró en un quede total, podría ser mucho por la parte anímica, porque a veces eso hace decaer.

Mi madre era católica apostólica y romana y de ahí no la sacaban; llorando me dirigí a las imágenes y recibí intuiciones, mensajes de lo que tenía que hacer y comencé a trabajar, es difícil aislar el sentimiento, salir adelante con una gran fuerza, un gran poder divino. Y hoy de esto hace tres años, y a mi madre el Dr. Lasalvia le dice que no se puede conformar cómo ha evolucionado tan bien.

“... El curandero, como el adivino está también rodeado de prerrogativas sociales. Su capacidad terapéutica está proporcionada con su capacidad de comunicación con las entidades divinas y con los ancestros reveladores de misterios. Es también un experto conocedor del poder curativo de hierbas y semillas. Actuales investigaciones sobre la medicina yoruba aplicada a la psiquiatría, muestran el amplio margen de efectividad que se consigue con la combinación de las dos técnicas: la mágica y la medicamentosa.”

Al ese respecto hay un informe favorable de la Organización Mundial de la Salud y un trabajo del Dr. Raymond Price, Prof. de Psiquiatría en la Universidad McGill, de Montreal, Canadá...” (*)

—¿Cómo comenzó la Umbanda?

—Comencé a trabajar por esas cosas casuales de la vida, ¿verdad?, yo era de esas personas totalmente incrédulas, una persona sumamente borrada de la existencia y consigo llegar hacia Dios, encuentro a Dios por el camino de la Umbanda. Toda mi familia son creyentes católicos, apostólicos romanos.

Yo tenía 15 años y 3 meses cumplidos, por casualidad me fui como mochilero, haciendo dedo, buscando la aventura, sin creer en nada, ni en mí mismo, una cosa que alcancé a entender que Dios dijo: “Antes de creer en mí, deposita fe en tí mismo”.

Cuando volví de Brasil le pedí perdón a mi madre, porque me había ido de casa, entonces comprendí que ella había hecho de padre y madre. Mi padre se fue cuando yo tenía 2 años, desde entonces ella fue todo. Cuando el joven comienza a crecer, a hacerse adolescente, tiene ciertos problemas, que son para consultarlos con un padre, o un hermano mayor, o un amigo, a mí me chocaba hablar ciertas cosas con mi madre. Empecé entonces a profundizar, trabajé intensamente y dos veces por año iba a Porto Alegre, es como quien está estudiando y va a rendir examen.

—¿En qué material estudiaba?

—Estudiaba en doctrinas señaladas por mi pai, él me explicaba todos los pasos como se hacían, que era una vela para cierto pai, para cierto espíritu tal vela, tomaba nota de todo eso, venía a interiorizarme y trabajaba mucho espiritualmente, o sea, me iba perfeccionando cada vez más, iba estudiando los orígenes de cada pai, de cada falange, ¿verdad? Cada uno de ellos vive en un lugar diferente, Xangô de la Pedreira, para la religión católica, San Marco, vive donde hay piedras, en la playa vive Iemanjá, nuestra madre, la madre de Umbanda. Oxalá, que vive también en el mar, cada uno vive en distintos lugares, unos en la calle a la izquierda otros en la calle a la derecha, hay muchas cosas que hay que aprender, hablar con los espíritus, atenderlos, servirlos, pulirlos. Frecuentaba otros templos que se asemejaban a la doctrina de Porto Alegre, o sea, practicaba la religión aquí con la licencia de mi pai.

Aquí te estoy mostrando lo que es una guía imperial, éstas cuentas, son llamadas lágrimas de virgen, esta guía tiene 7 vueltas cada vuelta tiene un año de sacrificio, o sea, un año de estudio, 7 vueltas, 7 años. Tiene 7 ojos, que también fui obteniendo un ojo de cada falange, un ojo por cada diferente pai. Entonces, ese ojo es uno por año, aquí tengo mis 15 años de preparación. Estoy instalado en mi casa, como pai de santo, hace 3 años.

—¿Qué personas recurren a la Umbanda? ¿Por lo general se trata de personas de baja condición económica?

—A mi casa viene todo tipo de personas a nivel social, la religión le cabe a todo el mundo, porque todos sufrimos dolencias, sufrimientos, enfermedades. A mi casa vienen personas que figuran en el plano artístico, personalidades, autoridades policiales y militares, personas ricas, personas pobres y a mi casa entran todos y son recibidos de la misma manera, con la misma deferencia, con la misma simpatía, con los brazos abiertos, porque a todo el mundo que entra a mi casa le digo que entra y tiene las puertas abiertas, pero no sólo las de mi casa, sino las de mi corazón; cada uno que entra a mi casa entra en mi corazón. Jesús dijo: “Es más fácil que entre un elefante por el ojo de una aguja, que un rico por las puertas del cielo”, eso te da la pauta grandiosa, que todo lo que se conquista en la tierra de nada nos va a servir para la vida eterna.

Mi umbanda se compone así, no quiere decir que la verdadera Umbanda sea así. Esta es mi doctrina, la que me ha hecho sentir feliz, la que me ha hecho sentir importante como persona, porque si es importante serle útil a la sociedad, es mucho más importante serle útil a Dios. No necesariamente es brujería, hechizo, maldad, yo siempre digo que esto tiene algo de superstición, como tiene muchas cosas de ciertas.

—¿Usted vive de esto?

—No, de ninguna manera. Yo soy confitero, tengo tantos de confitero, como de religión. Yo no cobro, aquí cada uno deja lo que quiere, cuando puede.

—¿Qué lugar ocupa Jesús en la Umbanda? ¿Ustedes son cristianos?

—Claro que lo somos, Dios es el Padre Supremo, Jesús es Oxalá, es un espíritu criado dentro de la religión, o sea, nuestro Oxalá, como no puede ser representado en ningún tipo de imagen, lo representamos con el sagrado corazón de Jesús, con la paloma de la paz, ¿verdad?, al representar a la paloma de la paz, estamos representando a la Santísima Trinidad.

—¿Se puede hacer el mal a través de Umbanda?

—Sí, lamentablemente sí. Mucho daño se puede hacer. Se puede hasta matar a una persona y precisamente la Umbanda debe hacer todo lo contrario, hay personas que no merecen pertenecer a la Umbanda. Se nos prepara para defendernos del daño.

—¿Se podría decir que la Umbanda es una interpretación diferente dentro del cristianismo?

—No es otra interpretación. Yo pienso que la Umbanda, tal vez quede un poco ridículo lo que voy a decir, pero para mí, Jesús era umbandista. Sin existir un umbandismo en aquella época, Jesús hacía lo que nosotros hacemos. No te olvides que Jesús entraba mucho al espíritu por oración, por su palabra, por su convencimiento.

Nosotros no nos queremos comparar con Jesús, simplemente que somos siervos de él, y somos fieles seguidores a la doctrina que él nos marcó.

Esa persona tan maravillosa como Jesús, hacía curaciones, hacía milagros, con sus propias manos él tuvo que lavar a un leproso y lo lavó, tuvo que caminar en el lodo y caminó, él sentía al pobre, se sentía reflejado en ellos. Y ahora nosotros nos sentimos reflejados en él. La Umbanda no es una interpretación del cristianismo, nadie puede decir cuál es la religión correcta.

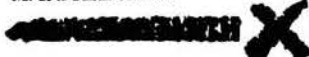
A mí no me interesa que tú seas umbandista, católica, protestante, a mí lo que me interesa es cuál es tu versión hacia Dios, cuál es tu sentimiento hacia la humanidad.

Para las paganas religiones, nosotros somos paganos, pero no interesa, llegado el camino final, sabremos quién era el que estaba equivocado y quién no.

Yo no hago mi religión buena, desmereciendo a las otras, hago mi religión buena por lo que es, por sus merecimientos, por sus virtudes, por sus sagradas lealtades.

Isabel Oronoz

(*) Párrafos extraídos de La Macumba y otros ritos afro-brasileños en Montevideo. América Moro y Mercedes Ramírez. Ed. de la Banda Oriental.



Regreso al Siglo XIX

Nuestro país ya no es el mismo. Presenta un rostro distinto. Y esto no ocurre solamente en el aspecto político con su actividad restringida, en la disminuida capacidad económica del pueblo, o en el pobre nivel de su enseñanza. Ocurre también en relación a las condiciones de trabajo.

Parece increíble que luego de haber sido considerado el país más adelantado de América en función de su seguridad social y protección al trabajador, hoy veamos en la prensa informaciones y denuncias que nos llevan a pensar si no estaremos volviendo al siglo XIX, con su capitalismo de rostro inhumano y destacado.

Esto, lógicamente, no es porque si es porque se ha trastocado la escala de valores. Estos últimos años en que el trabajador no ha tenido ninguna posibilidad de participar, ni tan siquiera en hacer oír su voz para que se conozcan sus reclamos, han sido años de retroceso. Y en la administración pública, en especial en las oficinas encargadas de que los derechos obreros fueran protegidos, seguramente influyó esa situación.

En el Uruguay hubo —y no han sido derogadas— leyes y reglamentaciones que protegían la integridad física y la salud de los trabajadores, asegurándoles condiciones de mínimo bienestar para el cumplimiento de sus labores. Más allá de que fueran mejorables o no, importa señalar que pese a que no se respeten por algunas empresas, las leyes existen.

Lógicamente, la crisis económica juega un papel decisivo para que en algunos casos no se respeten. Cuando la torta es chica y no queda nada para repartir, entonces hay que quitar al oponente la posición que ocupa. Esto, que ocurrió con la limitación a las organizaciones obreras, también se dio en el respeto de las condiciones humanitarias mínimas de trabajo. Al menos, de acuerdo a denuncias que se han formulado por trabajadores y prensa, y que las autoridades públicas deberían confirmar o rechazar, para sancionar o liberar de culpa a las empresas acusadas.

Hay que decirlo con la crudeza que la situación tiene, sin adornos que limiten la captación del mensaje: este pueblo no quiere, y así lo interpretaron los legisladores, que el beneficio de los capitalistas se acumule sobre la invalidez, enfermedad o incapacidad de los obreros.

Sin embargo, ocurren hechos que contrarían esa voluntad, según denuncian los trabajadores. Veamos algunos ejemplos:

— Un grupo de obreros de una procesadora de pescado, que habían ocupado hace dos meses la fábrica en reclamo de condiciones más humanas de trabajo (entre otras reivindicaciones), informó que no se respetan los tiempos en que deben permanecer en las cámaras frigo-

ríficas: cuando la reglamentación indica quince minutos, deben permanecer una hora y media. Pero hay un hecho más grave: un niño que trabajaba fuera del horario permitido para menores por la ley, se hizo un profundo corte en la mano y no fue asistido de inmediato porque así hubiera quedado en evidencia que trabajaba en un horario prohibido. Si grave es lo primero, resulta increíble lo segundo. Pero no puede descartarse el hecho, si tenemos en cuenta además que la fábrica se encuentra sin trabajo y los obreros amenazados con el seguro de paro, símbolo del hambre para los trabajadores de este país y este tiempo.

— En una fábrica textil los obreros se encuentran en conflicto. Duro enfrentamiento; baste para ello saber que dos reclamos de los trabajadores son la atención de primeros auxilios para el personal accidentado en la planta y la colocación de una heladera para depositar alimentos. Por insólito que parezca, esos reclamos y otros dan lugar a un conflicto gremial. En esta fábrica también muchos obreros fueron afectados por el seguro de paro; entre ellos, trabajadores prácticos en el manejo de maquinaria. Y mientras esos obreros vivían la angustia del seguro de paro, otro trabajador que nunca había manejado cierta máquina, se amputó tres falanges al hacerlo.

— En un obrador, en el interior del país, en que una empresa binacional hace trabajos para el estado, en un lugar aislado de centros poblados, los obreros no reciben la atención médica adecuada, no tienen facilidades para trasladarse a un lugar poblado, algunos deben dormir en el suelo, reciben comida en mal estado que los técnicos y administrativos no comen, no tienen cinturones de seguridad, etc.

Estas son las denuncias. Nosotros simplemente las transcribimos sin afirmar que son ciertas. Pero los trabajadores indican que eso ocurre.

Si es cierto que debemos atacar las causas profundas de la situación, también lo es que hay derechos de hombres concretos que son atacados. Y nombres de diferentes empresas puestos en la piqueta pública.

En estas condiciones, el estado debe intervenir severamente. Es más, debería ya haber tomado medidas para asegurar el control de las condiciones de trabajo en cada fábrica, en cada obrador, en cada empresa.

Es hora de que caiga todo el peso de la ley sobre las empresas que no cumplen con el país.

¿O es que se pretende regresar al capitalismo salvaje del siglo XIX?

Carlos Llanos

Del 18 de enero: continúan las sanciones

ACOR.- En las oficinas de ACOR (Acción Comunitaria y Regional), dependientes del MINISTERIO DE TRABAJO, les fue comunicado a dos funcionarios el vencimiento de sus contratos. Según las fuentes, previo a la comunicación, a quienes habían faltado a trabajar el día 18 de enero se les exigió una explicación. A quienes adujeron la falta de locomoción se les hizo una investigación para saber si eran propietarios de vehículos, y a quienes respondieron su adhesión a la medida llevada a cabo aquel día se les comunicó el vencimiento de sus contratos.

Las fuentes agregaron que las funcionarias pudieron constatar al recibir el comprobante de sueldo que en él había sido eliminada la compensación por tareas especiales.

D.G.S.S.- En la Dirección General de la Seguridad Social fueron sancionados "discrecionalmente", con penas diversas

en los distintos casos por una misma causal, 22 funcionarios que no fueron a trabajar el 18 de enero. Al justificar su ausencia por residir la mayoría a más de 15 kilómetros del lugar de trabajo, se les exigió manifestar su no adhesión a la jornada de ese día.

Los trabajadores consideran que este es otro paso más en la escalada represiva que vienen sufriendo por parte de las diferentes direcciones del organismo: sanción de 47 días de suspensión a 30 compañeros, cambio de tareas con reducción de remuneraciones, traslados sorpresivos. Los denunciantes consideran que "toda la represión que soportan se encuentra incluida dentro del contexto general que afecta a los empleados públicos y su exclusión que aún persiste para agremiarse..."

Despidos

A propósito de restituciones

ATLANTIS.- "Ante el pronunciamiento del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social que refiere sobre el reintegro del compañero Adán Ferreira, integrante de la Comisión Provisoria de la empresa Atlantis, que fuera arbitrariamente despedido por la Dirección de la misma, la Mesa Coordinadora de los Trabajadores de la Industria Química exige el inmediato cumplimiento de la antedicha resolución".

CIA. GENERAL DE FOSFOROS.- La Coordinadora de Asociaciones Laborales de la Industria Química, se refiere en comunicado reciente a la negociación con esta empresa, que había despedido 50 operarios, entre ellos 5 dirigentes de la Asociación Laboral. En él se informa que la empresa se comprometió por medio de su abogado "a tener respuesta sobre la exigencia de la Asociación Laboral de reintegro inmediato de los mismos, para el 20.3.84, fecha fijada para la próxima audiencia".

FLEISCHMANN.- Ante el pronunciamiento del Ministerio de Trabajo en el sentido de que la empresa debe reponer a un trabajador destituido, ya que "se ha perpetrado un acto de discriminación contra el reclamante motivado por la actividad gremial de este último", la empresa resolvió apelar la resolución ministerial. Este hecho provoca la demora en la resolución de un problema que claramente afecta el fuero sindical.

COMARGEN: arbitrarios despidos

Según consigna comunicado que se hizo llegar a JAQUE, se ha reiterado el despedido de trabajadores de Frigorífico y Matadero Comargen S.A., "tratando de interferir la constitución de la asociación laboral autorizada por el MTSS, utilizando causales ajenas a la realidad, probablemente falsas".

La nota, firmada por trabajadores despedidos, incluye copia del oficio elevado al MTSS, en el cual se denuncia:

- 1) Que el MTSS autorizó la realización de asamblea constitutiva de la asociación laboral, convocada para el próximo 16.3.84.
- 2) Que la mencionada empresa, cuyo titular es el Sr. Angelopoulos, "ha procedido y procede a diario a arbitrarios despidos, los cuales son consignados con la supuesta causal de reorganización de servicios".

- 3) Que lo que en realidad se pretende es "interferir e impedir por ese medio toda forma de asociación gremial legítima de los trabajadores".
- 4) Que la prueba de ello es que "la empresa despidió titulares de manera selectiva, muchos de ellos con años de antigüedad, y simultáneamente ingresa personal nuevo para las mismas tareas".

I.F.C. y L.: Restituir profesores

Con motivo del despido de profesores en el Instituto de Filosofía, Ciencias y Letras, se realizó una asamblea abierta de estudiantes, docentes y egresados el pasado 18 de febrero. En la misma, al tiempo que se reclamó la restitución de los cesantes, se denunció la conducta del instituto.

El comunicado que llegó a JAQUE indica:

- que la argumentación del despido no es la capacidad docente sino la "posición crítica" de los mismos.
- que los profesores son reconocidos por su "abierta actitud de comunicación con los estudiantes", y que esto no se da aislado de la permanencia en sus cargos de profesores cuestionados por su "incapacidad técnica y docente", y por su no respeto a la opinión estudiantil.
- que a esto se suma el hecho de que la prueba de admisión al instituto incluye una entrevista donde se valora el acuerdo ideológico del estudiante con la línea de la institución.

Nuevos despidos en Mizrahi Casa Bancaria

La Asociación Laboral de United Mizrahi Casa Bancaria denunció el despido de tres funcionarios, en "respuesta a un petitorio por aumento salarial y a la firma de un convenio por estabilidad laboral".

El despido se suma al de seis funcionarios más que quedaron cesantes al comenzar esta institución bancaria la actividad en el país.

El comunicado de la asociación laboral denuncia la aplicación de parámetros que no son lógicos en esta plaza financiera. Declara que "las fuentes de trabajo deben ser respetadas. El trabajador como tal y el ser humano que hay detrás de él merecen el respeto de la empresa y la salvaguarda de su integridad". Por tal razón, "reivindicamos nuestro derecho a la estabilidad laboral estando nuestros mayores esfuerzos a partir de este momento, dedicados a la concreción de estos fines sin ningún tipo de claudicaciones. Y es por eso que exigimos la inmediata restitución de los compañeros afectados".

Gremiales



Banco del Plata

La Asociación laboral informó en comunicado de prensa sobre reunión mantenida con representantes de la Asociación de Bancos, Cr. Cabezas y Dr. Langwagen. En dicha reunión los representantes patronales manifestaron "que dicha asociación no se encontraba en condiciones de aportar alguna solución y que la misma debería provenir de la órbita gubernamental", no obstante lo cual comprometieron transmitir el problema a los bancos. Mientras ello ocurre, en la órbita gubernamental tampoco aparecen soluciones, y las sucursales del Banco del Plata comenzaron a bajar sus cortinas.

Obras paralizadas

Los trabajadores en general, y los funcionarios públicos en particular, tienen limitados sus derechos sindicales por las disposiciones de la ley de asociaciones profesionales y por las resoluciones gubernamentales.

Las sanciones a los funcionarios públicos que ejercieron el derecho constitucional de huelga, así lo prueban.

Esas limitaciones también detienen sus obras. El edificio de la foto, con su estructura desnuda de hormigón a medio camino, constituye un testimonio indiscutible de lo que los trabajadores quieren hacer y no pueden. Está ubicado en Avda. Sayago y pertenece al sindicato ferroviario.

Detenciones en la Salud

Varios dirigentes y asambleístas fueron detenidos al finalizar una importante asamblea de trabajadores de la salud realizada la semana pasada.

La detención dio lugar a la inmediata movilización por parte de las asociaciones profesionales del sector. Los trabajadores detenidos fueron liberados luego de algunas horas de detención.

La Coordinadora Pro-FUS reclama \$ 6.050.- de sueldo mínimo, pero entiende que el costo de este reclamo no debe caer sobre los afiliados, por lo cual levanta la bandera de cuota popular.

Euskadi: el voto como "antídoto de las pistolas"

El pasado domingo 26 de febrero se llevaron a cabo las elecciones autonómicas de la Región Vasca española, crónicamente azotada por la violencia de la ETA, el desempleo y la consecuente inquietud social. En tal contexto, las elecciones constituyeron un intento por superar el enfrentamiento fratricida y la crisis socio-económica, sobre cuyo desarrollo y resultados hemos entendido útil publicar este panorama, realizado a partir de despachos cablegráficos de la agencia de prensa española EFE.

Crispación previa

La campaña electoral vasca finalizó en un clima de crispación, producido por el asesinato de un candidato socialista y de un presunto militante de la organización terrorista vasca ETA, refugiado en Francia.

Carlos Garaikoechea, candidato por el "Partido Nacionalista Vasco" a la reelección como "lendakari" (presidente) de la comunidad autónoma vasca, declaró que "afortunadamente, la inmensa mayoría de este pueblo ama tanto la libertad como la paz".

Txiki Benegas, Secretario General del "Partido Socialista de Euskadi-Partido Socialista Obrero Español" recordó a su compañero asesinado, Enrique Casas, y expresó su esperanza de una alta participación electoral.

Ramón Jauregui, delegado del Gobierno en el país vasco, afirmó que el voto "es el antídoto de las pistolas".

Marcos Vizcaya, portavoz de "Euskadi Buru Batzar" en el congreso de los diputados, aseguró que "la asistencia a las urnas debe entenderse como un voto de castigo contra la violencia".

El líder de "Herri Batasuna", Txomin Zilosa, aseguró que la campaña electoral tuvo muchos problemas y que su deseo era que no hubiera habido ninguno.

El presidente de "Euskadiko Eskerrak", Juan María Bandres, anunció la intención de su partido de pedir al nuevo parlamento vasco la creación de una mesa negociadora con "todos los partidos y opciones políticas que, dejando al margen las armas, quieran sinceramente dar entrada a la paz".

El candidato de "Coalición Popular", Jaime Mayor Oreja, afirmó que los atentados registrados durante la campaña electoral demuestran "que todavía queda mucho camino por recorrer hasta que la vida de la sociedad vasca pueda desarrollarse en libertad".

Los incidentes producidos durante la jornada electoral fueron escasos. Varias personas fueron detenidas por pegar carteles sobre el presunto militante de "ETA" asesinado el sábado en el sur de Francia.

En el interior de los colegios electorales, la normalidad fue también la tónica general, exceptuando algunas falsas amenazas de bomba en centros electorales de Vizcaya.

Votos contra la violencia

Bilbao (España), 26 Feb. (EFE). Con la insistencia de los líderes políticos en señalar la votación como un rechazo a la violencia terrorista, se celebran, con normalidad aunque entre fuertes medidas de seguridad, las elecciones autonómicas de la región vasca (norte español).

El frío y la nieve, que cubre gran parte de la región, fueron factor destacable en la mañana de la jornada electoral, en que un millón y medio de vascos eligieron a los 75 diputados del parlamento autonómico.

Todavía bajo la fuerte crispación causada por los asesinatos de un candi-

dato socialista y de un presunto militante de "ETA" refugiado en Francia, la votación transcurre entre importantes medidas de seguridad.

Cinco mil agentes de las policías nacional, municipal y autonómica, vigilan los 780 colegios electorales, dentro de un plan especial de seguridad puesto en marcha desde ayer sábado.

Sin embargo, la normalidad fue la tónica general destacada por las autoridades, mientras los líderes políticos insistieron en sus llamamientos a la paz y a la participación masiva para expresar con los votos el rechazo al terrorismo.

El presidente del Partido Socialista Obrero Español "PSOE", Ramón Rubial, precisó que "solamente mediante el ejercicio y la profundización en la democracia se podrán solucionar los problemas".

Mario Oneindia, candidato por el Partido Nacionalista de Izquierda Euskadiko Ezkerra, insistió en que "la única forma de conseguir la paz en este país es a través de la negociación y el diálogo".

Por su parte, el candidato del Partido Comunista Vasco, Ignacio Latierro, manifestó su escepticismo respecto al resultado de las elecciones, mientras que el dirigente de la coalición independentista Herri Batasuna, a la que apoya ETA, insistió en que se ha producido "un chantaje y una farsa electoral".

Los resultados

Los resultados finales de las elecciones autonómicas vascas celebradas el domingo 26 de febrero son los siguientes:

"Partido Nacionalista Vasco" (Demócrata), 32 escaños.

"Partido Socialista de Euskadi-Partido Socialista Obrero Español", 19 escaños.

"Herri Batasuna" (Independentistas), 11 escaños.

"Coalición Popular" (Conservadores), 7 escaños.

"Euskadiko Ezkerra" (extrema izquierda), seis escaños.

El Parlamento tiene 75 escaños, por lo que ningún partido logró la mayoría absoluta.

La participación fue de casi el 70 por ciento. En 1980, fue del 58 por ciento.

El censo electoral era de 1.583.719 votantes.

Por la moderación

Vitoria (España), 26 Feb. (EFE). Los vascos optaron hoy por la moderación con el triunfo en los comicios autonómicos del democristiano "Partido Nacionalista Vasco" y el fuerte avance de los socialistas, en detrimento de los radicales independentistas.

Pero el hecho de que ningún partido haya logrado la mayoría absoluta, abre un período de incertidumbre en esta región autonómica, acosada por el terrorismo y un elevado desempleo.

Con el 97 por ciento de votos escrutados, el moderado "Partido Nacionalista Vasco" (PNV, actualmente en el poder regional) obtuvo 32 de los 75 escaños del Parlamento Autonómico, lo que impide su gobierno en solitario.

Los socialistas (en el poder en el Es-

tado español) ganaron 19 escaños, un importante avance con respecto a los nueve de los anteriores comicios, celebrados en 1980. Los socialistas pasaron del catorce por ciento al 23 por ciento de los votos.

La coalición independentista "Herri Batasuna" obtuvo once escaños, los mismos que en 1980, lo cual supone un retroceso, ya que el Parlamento Autonómico se compone ahora de quince escaños más que en los anteriores comicios.

La conservadora "Coalición Popular", el principal partido de la oposición en España, logró siete escaños, mientras la extrema izquierda vasca de "Euskadiko Ezkerra" repitió sus seis escaños de 1980.

El "PNV" era el partido gobernante hasta las elecciones de hoy, con mayoría en el Parlamento, debido a la retirada de la coalición independentista "Herri Batasuna".

Esta coalición, considerada por los observadores como el brazo político de la organización terrorista ETA, ha anunciado que (nuevamente) no acudirá al Parlamento.

Aun contando con esta retirada, el "PNV" no podrá gobernar en solitario, ya que las tres fuerzas políticas de la oposición durante la pasada legislatura suman 32 escaños, los mismos que los democristianos nacionalistas.

Las primeras declaraciones de los políticos insisten en la decisión de los votantes de optar por la moderación y la paz.

Un triunfo de la paz

"El resultado de estas elecciones es un triunfo de la paz, en contra de la violencia y el terrorismo", dijo Pedro Bofill, portavoz de la ejecutiva federal del gobernante "Partido Socialista Obrero Español" (PSOE).

El presidente del gobierno español, Felipe González, envió una felicitación al "PNV" y dijo que el alto índice de participación ciudadana en los comicios demuestra "una vez más la voluntad democrática del pueblo vasco".

El presidente del "PNV", Javier Arzallus, reconoció que su partido esperaba una votación más amplia, aunque consideró que "el nacionalismo va avanzando".

Arzallus añadió que "no tenemos de antemano un esquema de colaboración con ninguna fuerza política".

Por su parte, el líder de "Euskadiko Ezkerra" y diputado Juan María Bandres respondió con las palabras "vamos a ver en qué condiciones", a la pregunta sobre la posibilidad de llegar a un acuerdo con el "PNV".

Garaicoechea: tenaz y paciente

Madrid, 26 Feb. (EFE). Carlos Garaicoechea, líder del "Partido Nacionalista Vasco", el más votado en las elecciones vascas del domingo, es un político tenaz y paciente, que ha gobernado durante cuatro años en la más difícil de las comunidades autónomas españolas.

El triunfo relativo del "PNV", un partido nacionalista de ideología democristiana, es una victoria muy particular de Garaicoechea, un economista y abogado de 45 años de edad, nacido en Pamplona, capital de la región autónoma de Navarra.

A finales de diciembre de 1983, Garaicoechea conmovió a la Asamblea Nacional de su partido al rechazar su nominación como candidato a presidente del Gobierno Autonómico Regional ("Lendakari" en vasco), para las elecciones celebradas este domingo.

Garaicoechea se jugó su futuro político y ganó. Las distintas asambleas del "PNV" rechazaron su renuncia. El líder tenaz y paciente consiguió así su propósito de no someterse a la disciplina del partido, condición que le ponían para nominarlo.

La política ha sido una vocación tardía de Garaicoechea. Militante del "PNV" desde su juventud, no tuvo, sin embargo, responsabilidad alguna en el partido hasta marzo de 1977, fecha en la que fue elegido presidente del mismo.

PNV: victoria apretada

Madrid, 27 Feb. (EFE). El Partido Nacionalista Vasco "PNV", vencedor en las elecciones autonómicas del domingo, puede verse obligado a buscar el apoyo de alguno de sus rivales políticos para seguir en el gobierno otros cuatro años.

A pesar de un incremento de votos del 3,8 por ciento respecto a las anteriores elecciones autonómicas de 1980, los nacionalistas modernados del "PNV" quedaron lejos de alcanzar la mayoría parlamentaria, para la que necesitaban 38 escaños en vez de los 32 conseguidos.

Esta cifra significa que incluso teniendo en cuenta la peculiar circunstancia del Parlamento vasco en el que no participarán los 11 diputados conseguidos por la coalición independentista Herri Batasuna (HB), el "PNV" tampoco tendrá la "mayoría práctica", con que contaba en la anterior legislatura.

¿Pacto entre socialistas y nacionalistas?

Madrid, 7 Mar. (EFE). En busca de una solución a los graves problemas de la región vasca -terrorismo y desempleo-, los socialistas propusieron a los nacionalistas un acuerdo entre los gobiernos central y autonómico.

La propuesta fue presentada por el líder de los socialistas vascos, Txiki Benegas, al virtual "Lendakari" Carlos Garaicoechea, en una reunión dentro de la ronda de conversaciones mantenida por éste tras las elecciones del pasado 26 de febrero.

Con esta proposición, los socialistas que controlan el poder central y consiguieron un importante avance en las elecciones autonómicas, intentan abrir una nueva etapa en las relaciones con el Partido Nacionalista Vasco "PNV", que continuará en el poder regional los próximos cuatro años.

El objetivo es superar las frías relaciones del último año, y evitar cualquier agudización que pudiera surgir del enfrentamiento en la campaña electoral entre ambas fuerzas, que llegó a su máxima crispación tras el asesinato del senador socialista Enrique Casas, en visperas de los comicios regionales.

"Los acuerdos son difíciles, pero hay que intentarlos" indicó Benegas al término de la reunión, al referirse a que hay que tener en cuenta las dos concepciones diferentes en el seno de la comunidad autonómica -la nacionalista y la socialista- sobre la resolución de los principales problemas.

Benegas indicó también que el propósito de su partido no es llegar a un acuerdo concreto de legislatura con el "PNV", sino establecer un diálogo en torno a los problemas de la región, y precisó: "ha ganado el PNV y es lógico que forme gobierno, y no tiene mucho sentido dificultarlo".

Sin embargo, Txiki Benegas insistió en que ante los resultados electorales, incluido el espectacular ascenso del Partido Socialista, "nadie que tenga sentido común puede ignorarlo en la comunidad autónoma: además de que éste es el Partido que sustenta el gobierno de la Nación en este momento".

En las recientes elecciones, el "PNV" consiguió 32 escaños de los 75 del Parlamento regional, lo que supone un empate con los ganados por las fuerzas de la oposición -socialistas, conservadores y nacionalistas radicales- contando con la automarginación de los 11 de la coalición independentista Herri Batasuna.



Costa Rica y El Salvador: una víctima y un barril sin fondo

"El fin de la crisis o el inicio de la guerra centroamericana tiene un plazo límite: marzo". Con esta frase, que hoy parece haberse tornado ominosamente profética, el experto en temas internacionales de *Jornal do Brasil*, Sebastiao Martins, resumía en octubre de 1983 un minucioso informe sobre la situación en América Central.

La conclusión de Martins se basaba en fuentes múltiples y confiables. Según el relevamiento realizado en setiembre último en los países de la región —particularmente en Honduras, donde podía obtenerse información simultánea del gobierno de Tegucigalpa y de los mandos militares norteamericanos allí instalados— por Marcel Niedergang, enviado especial del parisino *Le Monde*, la recuperación del territorio perdido en El Salvador frente a los embates de la guerrilla, la solidificación del poderío bélico de los aliados de Washington en el área, y particularmente la "neutralización" del gobierno sandinista de Nicaragua, eran los objetivos básicos que, en los planes estratégicos norteamericanos, debían alcanzarse antes de marzo de 1984. Un diplomático estadounidense confió a Niedergang en esa oportunidad:

"Estamos construyendo en Honduras una sólida fortaleza. Comprendemos que llegamos muy tarde para salvar a Nicaragua del comunismo, a El Salvador y Guatemala de la guerra civil. Ahora es preciso hacer todo rápido y de modo duro". Esa rapidez preveía acciones a desarrollarse a lo largo de los siguientes seis meses.

El propio Henry Kissinger, días después de haber sido nombrado por Reagan —en julio pasado— como presidente de la comisión bipartidaria encargada de realizar un informe completo sobre la región en relación con los intereses de EE.UU., había establecido ese tope: "Antes de febrero nada irreversible ocurrirá en América Central".

Y fue precisamente el último día de este febrero bisesto cuando detonaron dos hechos que parecen marcar finalmente el cumplimiento de ese plazo fatídico.

El 29 de febrero, ante el Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), el representante de Costa Rica, Luis Guardia, denunció "un ataque nicaragüense contra miembros de la Guardia Rural", advirtiendo a Managua que el gobierno de Luis Alberto Monge está dispuesto a recurrir "a todos los mecanismos del sistema interamericano" para proteger su integridad territorial. Esta advertencia fue interpretada por los observadores como una indisimulada referencia al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), un instrumento hasta hoy muchas veces esgrimido, pero nunca aplicado, que supone una acción militar colectiva de los miembros de la OEA frente a la "agresión procedente del exterior" que sufra eventualmente uno de tales estados miembros.

La "agresión injustificada e inesperada" denunciada por Costa Rica se basa en un episodio registrado el 23 de febrero en la zona de Conventillos, frontera entre ambos países: San José alega que el Ejército Sandinista penetró en territorio costarricense y usó las armas en persecución de un grupo de ARDE, organización contrarrevolucionaria liderada por Edén Pastora. El embajador nicaragüense en la OEA replicó la acusación señalando que, previamente al incidente fronterizo, los contrarrevolucionarios de ARDE, desde territorio costarricense, provocaron a las tropas de Managua con fuego de artillería.

Una "víctima" entra en escena

El debate en la OEA (en el que no faltó ciertamente una acusación contra Nicaragua por "violación de la carta de la Organización" de parte de EE.UU., apoyada más pronto que tarde por los representantes de Guatemala, Honduras y El Salvador) fue seguido 24 horas después por declaraciones directas del presidente Monge, en las que citó con todas sus letras al TIAR y desmintió la acusación nicaragüense sobre un incidente registrado en el interin lanchas rápidas tipo "Piraha", procedentes de Costa Rica, habían atacado el puerto de "El Bluff", en la costa de Nicaragua sobre el Caribe. Pese al desmentido de Monge, desde el mismo territorio de Costa Rica, Edén Pastora se atribuyó la acción.

se haya prestado (claro está que una denuncia similar por parte de Honduras, con 5.000 soldados norteamericanos en su territorio, no habría sido creíble ni para el más ingenuo) a jugar este papel de mártir propiciatorio.

Durante los últimos 35 años —desde la revolución de 1949, encabezada por José (Pepe) Figueres y su Partido de Liberación Nacional—, Costa Rica ha sido presentada al mundo como un caso ejemplar de funcionamiento democrático y neutralidad internacional. Sobre la primera de tales virtudes no caben dudas: si bien el propio Figueres —cuya popularidad entre los costarricenses roza ya los caracteres de la leyenda— ha sido presidente en tres oportunidades (provisionalmente en 1948-49, luego electo para períodos debidamente no consecutivos, en 1953-58 y en 1970-74), la sucesión constitucional y la rotación de partidos en el poder no ha conocido la más mínima quiebra: el actual presidente, Luis Alberto Monge, electo en 1982, pertenece al PLN fundado por Figueres, pero su antecesor en el cargo, Rodrigo Carazo, militaba en el Partido de Renovación Democrática, opositor tradicional de aquél.

Probablemente no sin buenas dosis de razón, esa estabilidad democrática ha sido atribuida por la mayoría de los analistas a un hecho singularísimo dentro de América Latina: precisamente desde la revolución del 49, Costa Rica no posee Fuerzas Armadas, contando tan sólo con una Guardia Civil y una Rural para el mantenimiento del orden interno.

En tal contexto, señalan los mismos



"EL MEJOR ACTOR... en el rol de apoyo", según Mike Peters en *Dayton Daily News*

La dramática aparición de Costa Rica en el proscenio de la crisis centroamericana, como "víctima" de presuntas agresiones nicaragüenses, no constituye, en la opinión de los observadores, un hecho sorprendente: congelada una de las acusaciones favoritas de Washington por obra de la convocatoria electoral realizada por el gobierno de Managua el pasado 21 de febrero —señalan dichos observadores—, se requiere un nuevo "motivo" para justificar la continuidad de acciones, encubiertas o no tanto, destinadas a desestabilizar el poder sandinista.

Ya en diciembre de 1983, un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Nicaragua había previsto el mecanismo en declaraciones a un periodista: "Lo único que Washington necesita (para invadir Nicaragua) es un pretexto. Es muy fácil fraguar un 'ataque' de la totalidad Nicaragua contra una aldea de Costa Rica u Honduras. Se dejan caer unas bombas, se nos culpa de eso y se toman represalias".

Lo que en cambio podría resultar sorprendente para un espectador medianamente desprevenido es el hecho de que sea precisamente Costa Rica quien

te del presidente Monge, ha existido una posición muy firme. Yo tuve la oportunidad de conversar con él en Buenos Aires, y dimos todo el apoyo a la política de neutralidad de Costa Rica".

No obstante, por esa misma época, en Costa Rica habían comenzado a ocurrir cosas extrañas.

El "ploy" de Monge

Al examinar el papel de Costa Rica en el contexto regional, el ya citado Sebastiao Martins establecía algunos datos que vale la pena reproducir textualmente:

"En cuanto al papel de Costa Rica en el plan norteamericano, parece ser el de tornarse la gran víctima del conflicto regional. Siempre declarando neutralidad en el conflicto, Costa Rica sirve de base para la segunda más importante organización contrarrevolucionaria nicaragüense, la Alianza Democrática Revolucionaria (ARDE), liderada por el ex-vice-ministro de Defensa del régimen sandinista, Edén Pastora."

"Según The New York Times (26/9), el jefe del Comando Sur de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos (con sede en Panamá), general Paul Gorman, consiguió la aprobación de Costa Rica para la implantación de una infraestructura vial de acceso a la zona selvática de la frontera con Nicaragua, donde opera la guerrilla de Edén Pastora. Eso podría facilitar el acceso por tierra a la región, como dijo un diplomático norteamericano al diario neoyorquino, así como también la acción de los pequeños aviones Cessna, con los que la ARDE viene bombardeando blancos estratégicos nicaragüenses."

"Tradicional democracia y único país de la región en no disponer de Fuerzas Armadas (desde 1949), Costa Rica ya anunció que pretende instalar defensa antisérea. Recientemente, el presidente Luis Alberto Monge creó el Organismo para Emergencias Nacionales (OPEN), una fuerza paramilitar de apoyo a la Guardia Civil, institución cuyo armamento viene siendo modernizado. Integrado por "ciudadanos voluntarios de comprobado credo político (declaración de fe ideológica)", entrenados y armados por el gobierno, el OPEN puede ser movilizado por el Presidente y por el Ministro de Seguridad Pública, Angel Edmundo Solano. Con anuencia oficial, opera en el país otro grupo paramilitar: el Movimiento Costa Rica Libre (MCR), encabezado por el extremista de derecha Bernal Urbina".

Estos elementos de hecho (cuyo conocimiento, conviene recordarlo, procede de una fuente tan insospechable como *Jornal do Brasil*) adquirieron finalmente un paraguas jurídico el 17 de noviembre de 1983. Ese día, en un acto de inusual solemnidad llevado a cabo en el Teatro Nacional de San José, el presidente Monge pronunció estas palabras: "Proclamo, como representante de la nación, la neutralidad de Costa Rica frente a los conflictos bélicos que afectan a otros estados". El caso es que esta proclamación, una vez aprobada por el Poder Legislativo, convertida en Ley e incorporada a la Constitución costarricense, "le dará al país —según un comentario periodístico procedente de San José— una forma única de neutralidad".

¿Qué forma? La neutralidad en Costa Rica puede ahora ser adecuadamente calificada —de acuerdo con el mismo despacho informativo— como "condicional", en el sentido de que su proclamación establece: "la neutralidad de Costa Rica será activa. No significa imparcialidad en el campo ideológico o político".

"Al declarar que 'la neutralidad de Costa Rica será no armada' —añade el informe—, la proclamación afirma que 'su seguridad externa continuará fundada en la libre voluntad de su pueblo, en las normas del derecho internacional, y en los sistemas de seguridad colectiva de que es parte'. Y, hélas, 'Costa Rica continuará siendo miembro del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)'".

Por qué es necesario para Costa Rica tomar súbitamente medidas que legalicen lo que ha sido una neutralidad de facto, se pregunta la misma fuente, que simpatiza inculcablemente con Monge y su política, añadiendo que un diplomático comparó la acción a la de

una anciana monja obteniendo un certificado de castidad".

La respuesta del periodista (Michael Fogg, de la revista *Visión*): "Para aquellos costarricenses —y también observadores extranjeros— que están de acuerdo con el ploy (estratagema) de Monge, como lo llamarían los británicos, la respuesta de actos terroristas cometidos dentro de su territorio en la forma de asesinatos e intentos de asesinatos, secuestros e intentos de secuestros, estallido de bombas y fantásticos complotos, tales como el que se descubrió recientemente era planeado por la temida organización vasca ETA. Esta violencia ha sido perpetrada por el movimiento guerrillero salvadoreño pero, en gran medida, también por el régimen de tendencia marxista-leninista instalado actualmente en Nicaragua."

Sobre Edén Pastora, ARDE, y sus actividades claramente violatorias de la ahora proclamada neutralidad costarricense, ni una palabra.

La "víctima inocente" está servida, y debidamente aderezada. Marzo empieza con nubes de tormenta.

Antes que se acaben las balas

La otra noticia detonante, prácticamente contemporánea de las acusaciones de Costa Rica en la OEA (entre paréntesis, aparte de la obvia intención de resucitar el TIAR, el hecho de que esta nueva jugada contra Nicaragua se plantease a nivel de una organización prácticamente inoperante y sumida en una ácida crisis interna, no hace sino revelar en buena medida el fracaso de Washington en sus intentos de "resucitar" otros organismos multilaterales como el CONDECA), provino de Estados Unidos: una vez más, el problema de la ayuda militar al gobierno de El Salvador ponía una nota agudamente conflictiva en las relaciones entre el presidente Ronald Reagan y el Congreso norteamericano.

El Congreso se ha mostrado crecientemente renuente a aumentar la ayuda militar a El Salvador, debido fundamentalmente al problema de los derechos humanos y la acción de los escuadrones de la muerte. En noviembre de 1983, un pedido de Reagan con ese fin por un monto de 86 millones de dólares fue reducido en el Capitolio a 65 millones, y condicionando, por lo demás el libramiento de un 30 por ciento de esa suma a que el gobierno salvadoreño llevara finalmente a juicio a los guardias nacionales responsables por el asesinato de cuatro monjas norteamericanas. La reacción de Reagan fue vetar esa pre-condición (un congresal se quejó de que el veto presidencial estaba "enviando el mensaje equivocado" a los derechistas salvadoreños), pero en todo caso el monto de la ayuda quedó en 65 millones.

Ahora, amparado en las recomendaciones de la "Comisión Kissinger", Reagan solicita para los próximos 18 meses (lo que resta del año fiscal en curso y todo el período del próximo) la aprobación de 310 millones de dólares en ayuda militar para El Salvador, vale decir, una cifra que quintuplica la actualmente vigente.

Incidentalmente, la pretensión de la Casa Blanca vino a coincidir con la revelación de un escándalo relacionado precisamente con dicha ayuda. A mediados de 1983, Arthur Young & Co., una firma consultora privada de Boston, informó en un reporte a la Agencia Internacional para el Desarrollo de los EE.UU. (USAID, por sus siglas en inglés) que la corrupción afectaba en forma alarmante el manejo de los fondos de ayuda norteamericana a El Salvador. Subsecuentemente, el Departamento de Estado clasificó (vale decir, convirtió en material "de acceso reservado") el documento, para evitar su divulgación. Pero algunos medios de prensa lograron hacerse con una copia del informe, del cual surgía que falsas empresas, compañías "fantasmas" y corredores de mercado negro en El Salvador estaban utilizando en provecho propio buena parte de los dólares que, como ayuda exterior, fluían desde Washington hacia el Banco Central de Reserva salvadoreño. Desde que el gobierno centroamericano no contaba con oficinas de auditoría, ésta era manejada por un sobrecargado e inexperto departamento de tres miembros en el mismo Banco Central, que hasta el momento sólo había podido controlar 112 de las 73.000 transacciones bancarias que

habían supuesto en 1982 la provisión de la ayuda norteamericana. La operación más común era declarar precios superiores a los reales por artículos comprados en Estados Unidos con cargo a esa ayuda, y embolsarse la diferencia por parte de los importadores. Tras el "destape del tarro", el gobierno salvadoreño sostuvo haber tomado cartas en el asunto, y haber logrado resolver el problema instalando controles más estrictos. Pero cuando Reagan presentó su nuevo pedido de dólares para El Salvador, debió comprometerse expresamente ante el Congreso a "hacer que nuestra asistencia sea usada correcta y eficientemente". Aun así, los congresales no se mostraron muy dispuestos a aprobar el aumento.

La siguiente movida de Reagan, divulgada oficialmente el 29 de febrero, consistió en dar a entender (según reveló *The Washington Times*, citando fuentes legislativas) que utilizaría una "ley de emergencia" que le permitiría apro la extensión de la ayuda por sí misma en necesidad de notificar al Congreso antes de 60 días. ¿Por qué arriesgar una nueva confrontación con la legislación para peor en un año electoral? Las agencias noticiosas lo han resumido en es términos: "La Administración consid que los armamentos y municiones suministrados a las fuerzas gubernamentales salvadoreñas con esos fondos (los act



MONGE:

ahora, neutralidad "activa"

les) se agotarán antes de que el Congreso se decida a actuar en torno a la nueva petición".

Es que la "solución militar" empeñosamente buscada por Reagan para la crisis centroamericana, y en particular para el enfrentamiento con las guerrillas salvadoreñas (que, no obstante, han declarado que no interferirán militarmente con la realización de las elecciones del 25 de marzo), se halla empantanada. El jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas salvadoreñas, coronel Adolfo Blandón, ha declarado que "se está ganando la guerra contra la guerrilla, porque las fuerzas gubernamentales cuentan con el apoyo del pueblo"; pero acto seguido declara a la prensa que "la ayuda de Estados Unidos debería ser permanente y mayor para poder ejercer mejor control".

El caso es que el tope de marzo para hallar una solución favorable a Washington de la crisis centroamericana no sólo contemplaba el cumplimiento de algunos pasos previos como el informe de la "Comisión Kissinger" y las operaciones conjuntas en Honduras, sino que tenía —tiene— también y especialmente una estrecha relación con las elecciones salvadoreñas del próximo domingo 25: no se trata sólo de su realización efectiva, sino de sostener luego el gobierno que surja de ellas, tratando siempre de derrotar militarmente a las guerrillas. Por lo tanto, el aumento de la ayuda resulta vital para la estrategia de Reagan, antes de que se acaben las balas.

Sólo que el Congreso parece tener otro punto de vista: pese a la bravata presidencial, la Subcomisión de la Cámara de Representantes para Asuntos del Hemisferio Occidental aprobó el 10 de marzo una resolución que reduce a 888 millones de dólares los 1.280 millones solicitados por Reagan para Centroamérica en 1985, y ratifica la exigencia de "mejoras en el respeto a los derechos humanos" como condición para continuar aportando ayuda a El Salvador. Un tema que ciertamente merece nota aparte.

Carlos Núñez

Carta de Nueva York

1984

Si la selección del contenido de esta columna ha sido razonablemente acertada, su título debiera explicarse por sí sólo. Algunas de sus partes son ejemplos de un uso del lenguaje con propósitos análogos a aquellos que, en la novela de George Orwell, perseguía la clase dirigente de Oceanía, con la creación de la Neohabla: limitar el pensamiento, escamotear la verdad y disfrazar las intenciones. Otras no pertenecen estrictamente a esa categoría específica, pero responden fielmente a lo que en los últimos 35 años se ha dado en describir como *orwelliano*. Sin perjuicio de que la proporción de ejemplos de uno y otro tipo pueda variar, es poco probable que la producción de futuras entregas de esta columna se vea amenazada por la escasez de cualquiera de ellos.

• Precisamente en el año elegido por Orwell para situar su visión ultrapeyimista de la posible evolución de la sociedad de la posguerra, el Departamento de Estado norteamericano decidió dejar de utilizar el verbo matar, en sus informes sobre la situación de los derechos del hombre en el mundo.

Aduciendo que sus abogados consideran que ese vocablo tiene un significado "demasiado impreciso", el Departamento de Estado comenzó a emplear en su lugar la expresión "privar de la vida de una manera ilegal o arbitraria".

• Para justificar el mantenimiento de la ayuda económica y financiera a Haití, el secretario de Estado George Shultz certificó, a principios de febrero, ante el Parlamento, que el Gobierno de ese país ha hecho "un esfuerzo concertado y significativo para mejorar la situación de los derechos del hombre (...), poniendo

alto funcionario del Departamento de Estado, explicando la decisión de la Casa Blanca de autorizar la venta al Gobierno guatemalteco de repuestos de helicópteros militares, por un valor de dos millones de dólares.

• "A un civil le puede parecer extraño, pero lo cierto es que resulta alentador que los Subtenientes estén empezando a morir. Ello significa que están cometiendo errores y que están muriendo a causa de sus propios errores; pero también quiere decir que están entrando en combate a la cabeza de sus tropas y que se están comportando de una manera agresiva": comentario de un consejero militar de los Estados Unidos en El Salvador, sobre el presunto mejor rendimiento alcanzado por el Ejército de ese país en el campo de batalla.

• En una investigación hecha por cuenta del Gobierno de los Estados Unidos, un ex Magistrado norteamericano comprobó, entre otras cosas, que las autoridades militares de El Salvador trataron de encubrir a los soldados que en 1980 masacraron a cuatro religiosas estadounidenses en las afueras de San Salvador. El juez Harold Tyler presentó los resultados de su indagación en diciembre de 1983, pero el Departamento de Estado los ha mantenido en reserva. Divulgando algunos fragmentos del informe de Tyler, el *New York Times* también reveló, a mediados de febrero, la forma en que el Gobierno ha escamoteado ese documento a los familiares de las víctimas.

• A fines de enero, el Departamento ofreció a un miembro de cada familia la posibilidad de leer el informe, pero sólo a condición de que se comprometieran por escrito a abstenerse de comentarlo con terceros, incluyendo a otros familiares. (...) El hermano de una de las víctimas, quien se negó a aceptar esa condición, declaró: "Hubiera sido absurdo leer el informe, sin poder comentarlo con mi madre". El Departamento de Estado también ofreció mostrar el informe al abogado de una de las familias, Michael



LAS MONJAS ASESINADAS: "privación arbitraria o ilegal de la vida"

en práctica aquellas reformas políticas que resultan esenciales para el desarrollo de la democracia, tales como el establecimiento de partidos políticos, la celebración de elecciones libres y el respeto de la libertad de prensa".

Sin embargo, Shultz reconoció en el mismo informe, que el Gobierno de Haití "sigue imponiendo restricciones a las libertades de expresión, de prensa y de asociación, y no permite el funcionamiento de los partidos".

• "El solo hecho de que esas personas fueran repatriadas y resultaran víctimas de un determinado grado de violencia indiscriminada en El Salvador, no quiere decir que la decisión tomada en relación con sus solicitudes de asilo fuese incorrecta": declaración de un vocero del Servicio de Inmigración, a propósito de la "Privación ilegal o arbitraria de la vida" que sufrieron 50 ciudadanos salvadoreños que fueron repatriados, tras haber tratado infructuosamente de obtener asilo político en los Estados Unidos.

• La situación de los derechos del hombre "no ha empeorado" en Guatemala, desde el derrocamiento del general Efraín Ríos Montt: declaración de un

Posner, pero éste rehusó, porque, dijo, hubiera sido incorrecto tomar conocimiento de documentación pertinente al caso, sin poder compartirla luego con sus clientes".

• "La dictadura de Somoza allanó el camino que llevó (al poder) a los marxistas-leninistas y a su violencia. Si queremos contribuir a la estabilidad y a la creación de una paz duradera, debemos ayudar a aquellos dirigentes que se oponen a la violencia y a la dictadura": declaración del subsecretario de Estado, Kenneth Dam, en momentos en que la llamada Fuerza Democrática Nicaragüense, que opera desde territorio de Honduras con el apoyo militar y financiero de los Estados Unidos y bajo la dirección de ex oficiales de la Guardia Nacional de Somoza, se encontraba empujada nuevamente en una ofensiva tendiente a tratar de asumir el control de una porción de territorio nicaragüense, para instalar en ella a un "Gobierno provisorio" y solicitar reconocimiento internacional.

Felipe Breish



Gary Hart: "batacazo" en New Hampshire

Los estadounidenses (y, por extensión, su prensa) son comprobablemente afectos a las estadísticas; en el terreno político-electoral, esa inclinación resulta aún mucho más notoria. De tal modo, incluso antes de que se conocieran los resultados de la primaria demócrata de New Hampshire, diarios y agencias noticiosas se habían encargado de recordar una de tales estadísticas: al menos desde 1952, ininterrumpidamente, los precandidatos triunfantes en ese estado han resultado a la postre nominados para aspirar a la Casa Blanca.

En esta oportunidad —según lo prefería el observador—, el dato puede revestir más interés que de costumbre, o, en una apreciación enjundiosa, resultar desdeñado por su mero carácter anecdótico. Porque, en definitiva, la visión que se emplee al respecto deberá estar en función del resultado mismo de la primaria, que ha significado la primera "derrota" del favorito Walter Mondale a manos de un "joven genio" de 46 años llamado Gary Hart.

Por ahora, quedan cinco

Pocos días atrás de su sorpresiva victoria en New Hampshire, Hart había obtenido en Iowa un no menos sorprendente segundo lugar en el caucus (Junta electoral local, en las que, a diferencia de las primarias, las postulaciones y votaciones se hacen públicas por parte de los demócratas "registrados"), obteniendo ocho delegados. Fue, quizá, un primer toque de alerta para Mondale, primero en el mismo caucus, del que extrajo 24 delegados, y un oportuno llamado para la prensa, puesta a exhumar rápidamente los datos biográficos de Hart.

Actualmente senador por el Estado de Colorado, Hart nació en Kansas con el apellido Hartpence, que cambió por el actual cuando tenía poco más de veinte años, sin que eso —alega— tuviera nada que ver con su deseo de entrar en la política. Criado en la creencia Protestante Fundamentalista, trabajó no obstante en la campaña presidencial del católico Bob Kennedy, en 1968, frustrada por su asesinato. En 1972, Hart se transformó en el "joven genio" de la campaña por la nominación de George McGovern, que fuera precisamente victorioso en la primaria de New Hampshire y, cumpliendo con la estadística, resultara nominado por el Partido Demócrata y subsecuentemente aplastado por Nixon en la carrera por la Casa Blanca.

Ahora, Gary Hart se presenta a sí mismo como "el candidato de ideas nuevas" y alega tener una visión del futuro que, si resulta correcta, lo convertirá en Presidente de los Estados Unidos, como representante de una nueva generación "lista para renovar el Partido Demócrata". De acuerdo con no pocos observadores, empero, el empeño del precandidato "tiene planes complicados". Hart sostiene que pretende revivir las industrias básicas norteamericanas a través de un fondo constituido por contribuciones de empleados y empleadores, y que gastará miles de millones de dólares en "revitalizar" la educación. Promueve además una reforma del Impuesto a la Renta y considerables cortes en el presupuesto de Defensa, poniendo énfasis en armamentos menos sofisticados.

Sin embargo, tales planes —si no complicados, al menos ciertamente un tanto vagos— no parecen haber sido el sostén real del triunfo en las que Mondale llamó (antes de su revés) "las dulcificadas" primarias de New Hampshire. De acuerdo con observadores locales, Hart capitalizó su éxito precedente en Iowa, trabajando en New Hampshire más arduamente que cualquier otro candidato: "apretando todas las manos que pudo, tocando en todas las puertas posibles, hablando por cualquier micrófono que le pusieran por delante". Según uno de tales observadores, "Hart comprendió que éste es un Estado chapado a la antigua, y que los contactos directos aquí son necesarios."

Sobre esta base, Gary Hart obtuvo en esas primarias 11 delegados (con 41 por ciento de los votos), contra 7 de Mondale, lo que significa el mayor margen en la historia de las primarias de New Hampshire. Sus exultantes jóvenes partidarios se mostraron un tanto apresurados en augurar el fin de la "vieja guardia" demócrata; empero, con algunas cifras a la vista, un vaticinio de tal naturaleza parece por lo menos prematuro.

Los resultados de New Hampshire provocaron la inmediata borrada del senador Alan Cranston, un prestigioso liberal californiano que entró penúltimo en la primaria y anunció su retiro con austeridad melancólica: "Se cuándo es el momento de soñar y cuándo el de contar los votos", adujo.

Horas después, otros dos precandidatos, el senador Ernest Hollings y el ex-gobernador Reuben Askew, abandonaban asimismo la carrera por la nominación.

"La cosa es entre Hart y yo"

En la historia política de los Estados Unidos, los vicepresidentes no parecen haber tenido mucha suerte en sus aspiraciones a la titularidad del poder: Nixon, presunto heredero de Ike, no pudo contra Kennedy (logró alcanzar la Casa Blanca años después, pero transitando por bien distintos carriles), Hubert Humphrey no tuvo mejor suerte, Gerald Ford (aun habiendo ocupado provisoriamente el puesto máximo, circunstancia que a Lyndon Johnson le había valido un período propio tras completar la del extinto Jack Kennedy) quedó igualmente por el camino. En el caso

de Walter Mondale, comprometido con una de las administraciones más criticadas en la historia de EE.UU. —y obligado a defenderla en la postulación de Carter por la reelección—, apenas pudo salvar su imagen para consumo interno del Partido Demócrata, disperso y casi destrozado por la experiencia del 80.

Manipulando hábilmente la maquinaria del partido, pactando con la central sindical AFL-CIO, tratando de nuclear en torno suyo organizaciones de minorías religiosas y étnicas, Mondale se dedicó desde entonces a construir minuciosamente una candidatura que, hacia mediados de febrero, la mayoría de los observadores consideraba "imparable". De pronto, todo pareció comenzar a derrumbarse: porque a la "sorpresa" de New Hampshire siguió pronto otro rudo golpe. Siete días más tarde, en los caucuses de Maine, en una liza limitada a Hart versus Mondale, el primero logró imponerse nuevamente, vapuleando al favorito con una mayoría superior al 50 por ciento de los votos. En rigor, este duelo singular había sido en alguna medida promovido por el propio Walter Mondale, cuando tras el recuento de New Hampshire anticipó que la lucha por la nominación demócrata sería en adelante exclusivamente entre Hart y él: "Será una rifa. Es claramente una lucha entre dos hombres, y muy cerrada", dijo Mondale, añadiendo: "Olviden todas las habladurías sobre los que están al frente: han terminado".

¿Por qué el empeño de Mondale en "levantar" la imagen de Hart hasta situarlo como el único rival inopinadamente válido en la lucha por la nominación? No parece difícil especular críticamente al respecto: en los inicios de la carrera, sólo Mondale y el ex-astro nauta John Glenn tenían montadas sus campañas a escala nacional, pero la superabundancia de precandidatos (ocho en total, antes de la retirada de Cranston) derivaría prontamente a un enfrentamiento interno que no hacía sino debilitar la alternativa demócrata ante la reelección de Reagan. Por otra parte, la candidatura de Mondale, montada sólida-

damente sobre la maquinaria del partido y un consistente respaldo financiero, carecía ciertamente de "mística", de carisma, quizá el único valor imponderable capaz de hacerle mella a Reagan. Ahora, Hart parece haberse aproximado a profitar ese milagroso ingrediente. Consecuentemente, Mondale ha descubierto que Hart es el verdadero rival, y que proclamarlo como tal le permitirá no sólo deshacerse —mejor, plegar hacia él— a los restantes precandidatos "vieja guardia", y aportar a la lucha por la nominación una pasión de la que hasta ahora carecía, y que podría movilizar al partido más agresivamente en la carrera presidencial.

No deja de ser una jugada arriesgada, pero la necesidad tiene, incluso en los EE.UU., cara de hereje. A la altura del "batacazo" de New Hampshire, Mondale contaba ya con 136 delegados contra sólo 18 para Hart, 17 para Cranston (¿hacia quién se volcarán ahora?), 10 para Jesse Jackson, 4 para Reubin Askew y 4 para Ernest Hollings. Para obtener la nominación en la Convención de julio, se requerirán 1967 delegados. Pero Mondale tiene otra carta de triunfo, y no ciertamente la de menor importancia: dinero para publicidad, algo de lo que Hart carece mayormente, y que si bien puede ser reemplazable por los "contactos directos" en circunscripciones pequeñas y "a la antigua" como New Hampshire, no lo es en más cantidad de delegados a conquistar.

Mientras Mondale corre por su vida, acicateado por un "tapado" que ciertamente da que hablar, las patas de la sota podrán verse recién el 13 de marzo próximo, el "supermartes" en que se realizarán simultáneamente 11 primarias y caucuses para elegir un total de 511 delegados demócratas. Como dijo el propio Gary Hart en New Hampshire, "muchacha gente pensó que la campaña se cerraría esta noche, pero en verdad está empezando ahora".

Santiago Pena

Pierre Trudeau: el retiro del "gran liberal"

El último día de febrero, el primer ministro canadiense Pierre Elliott Trudeau, líder del partido Liberal, presentó su renuncia luego de casi dieciséis años de gobierno ininterrumpido. La misma se hará efectiva en cuanto su partido elija un nuevo jefe.

La noticia no fue sorpresiva, ya que se la esperaba en los círculos políticos canadienses desde hace unos cinco meses: el propio Trudeau había anunciado su propósito de abandonar el escenario y dedicarse a su vida familiar. Con 64 años de edad, Trudeau podría haber seguido en acción, de no mediar el deterioro progresivo de su imagen en los últimos tres años, producto sobre todo de un factor inesperado que carcomió también la seguridad de otros gobiernos del mundo: la aguda crisis económica, que en el caso de Canadá representó la recesión más grave y prolongada sufrida desde los años '30.

No hay duda, sin embargo, que su década y media de dominio (que comenzó al asumir en 1968, pero que podría extenderse desde 1965, cuando su personalidad comenzó a influir en el nivel federal), ha marcado definitivamente la historia de Canadá, en especial en el panorama internacional. En ese sentido, Trudeau se esforzó por constituirse en una especie de puente entre el Norte rico y el Sur en vías de desarrollo, y por mantener una posición independiente. No hay que olvidar que en 1969 Canadá anunció un retiro gradual de sus tropas en Europa, aunque decidiera seguir participando de la NATO; que en 1970 estableció relaciones con la República Popular China, que en 1972 se le aceptó como observador en la OEA; que en los últimos dos años Trudeau trató de crear lo que llamó "un tercer riel de alta energía política" en las conversaciones de desarme. Justamente, sus esfuerzos en ese sentido, realizados a fines de 1982, intentaron cerrar la grieta entre Estados

Unidos y la Unión Soviética, y equilibrar con una acción positiva de relaciones exteriores las agudas dificultades internas que habían ido hundiendo la popularidad de su partido, ante las próximas elecciones generales a realizarse en el curso de 1984.

Dentro de sus triunfos cabe señalar la firma de una nueva constitución canadiense por parte de la reina Elizabeth II, en 1982, proyecto que Trudeau había emprendido en 1980, y que confería a Canadá (integrante del Commonwealth) el carácter de estado plenamente soberano. Aquel año fue también sin embargo el que marcó el momento más crítico para su gobierno: el fracaso de su intento por encargar la economía con activa participación del gobierno, en renglones clave como el energético, llevó a que los conservadores ganaran las elecciones provinciales en las cuatro provincias de la costa atlántica, en Ontario, Saskatchewan y Alberta (la provincia más rica del país, y la única que no sufrió en exceso la recesión).

Fue también el año que marcó la mayor tensión con Estados Unidos, por motivos diversos. Entre los principales se encontró la diferencia en sus políticas económicas, que acercaban a Trudeau a un enfoque socialdemócrata, en abierto contraste con el liberalismo económico a ultranza de Reagan. Los principales choques se produjeron ante las medidas del Programa Nacional de Energía, creado en 1980, y que encerraba la participación cada vez mayor del estado en la extracción y refinamiento de gas y petróleo. En sólo un año el porcentaje de las empresas estatales del sector creció del 3.8 al 7.9 por ciento. Una compleja red de reglamentaciones aumentó el control sobre las empresas privadas, en gran parte estadounidenses. A ello se agregó un problema ecológico: el de la lluvia ácida, que según se calculó se

debía en un 50 por ciento a fábricas estadounidenses, y que afectó gravemente no sólo la fauna icteológica de los lagos canadienses, sino también un renglón más sensible de su economía: el forestal.

Lo que socavó sin embargo la base política de Trudeau y su partido liberal, fue el derrumbe económico. Todo su Plan Nacional de Energía estaba asentado sobre la presunción de un aumento de los precios petroleros mundiales. Estos, en cambio, bajaron, y las medidas tomadas se volvieron en contra de su gobierno: no sólo el Estado gastó enormes sumas en la compra de compañías privadas, sino que el aumento de la burocracia y el control fiscal espantó a posibles inversores, y aplicó una fuerte y continuada presión que hizo subir las tasas de interés y bajar el valor del dólar canadiense. A su vez, sus esfuerzos por controlar la inflación redundaron en una tasa de desocupación altísima para la que conocía hasta entonces la clase trabajadora canadiense: un doce por ciento de la fuerza laboral, porcentaje que se resistió obstinadamente a bajar. La crisis, al afectar a otras naciones, aumentó el efecto de compresión: México tuvo que suspender la compra de un reactor nuclear CANDU en 1982 (de los que Canadá había vendido uno a Argentina en 1981, antes de cerrar las importaciones como reacción por el uso de la fuerza en la guerra de las islas Malvinas), suspensión que provocó despidos masivos en ese importante sector.

Tal vez el único consuelo que le quede a Trudeau en su etapa políticamente pasiva sea que el partido conservador no parece estar pasando tampoco por su mejor momento. Al igual que ocurre con el partido opositor laborista en Inglaterra, y a despecho de encontrarse en las antípodas en cuanto a su tendencia (ya que aquí la oposición sería torie), éstos no han encontrado aún un líder que les permita encasar con seguridades de triunfo las próximas elecciones generales contra los liberales, una contienda más complicada que las elecciones provinciales.

Eduardo Kern

Cómo EE.UU. ganó la guerra de las Malvinas

En 1982, los generales argentinos estaban persuadidos de que había llegado el momento de cosechar algunos servicios prestados a los Estados Unidos, y recomponer a partir de un éxito rápido y sencillo el prestigio perdido en el propio país, ha anotado el periodista argentino Rogelio García Lupo en un libro (1) que reúne los artículos que escribiera para diversas publicaciones del exterior durante la Guerra de las Malvinas.

A través de tales artículos, García Lupo traza un minucioso mapa de los sinuosos movimientos realizados por la diplomacia secreta norteamericana durante el desarrollo del conflicto austral, y de la trágica ingenuidad (por llamarla de alguna manera) que precipitó a quienes detentaban el poder en Argentina a una aventura que suponían contraria con el aval de Washington.

Los desplazamientos de Alexander Haig (una pieza incinerable por anticipado, de acuerdo con la perspectiva que da el tiempo, haciendo caudal de las innumerables gaffes en que había incurrido en poco más de un año de gestión), los contactos periódicos llevados a cabo por el general Vernon Walters con los capostotes de la Junta Militar (Walters, de larga actuación previa como director de la CIA, es definido por García Lupo como "aun más que Henry Kissinger, la encarnación misma de la diplomacia secreta"), la participación de los militares argentinos en las "operaciones encubiertas" desarrolladas por EE.UU. en América Central (véase Argentinos en Centroamérica: ahora, sin Gordon ni Galtieri, en Jaque N° 13), los sobreentendidos —o no tanto— acerca del petróleo de las Malvinas y de la instalación de una base militar norteamericana en el territorio insular, son algunos de los elementos analizados y relacionados en los citados artículos, tras los cuales subyace la constancia de un hecho decisivo en el desarrollo de la guerra y en su desenlace: la participación de Estados Unidos en la misma, a través de un abierto y consistente apoyo a Gran Bretaña en detrimento de sus "incondicionales aliados" de la Junta argentina.

Esa participación resultó más que notoria apenas se suspendió la "mediación" de Haig y la Task Force británica (liberada por la inexistencia de votos en el Consejo de Seguridad de la ONU) abandonó sus responsabilidades en la OTAN para acudir al rescate del prestigio imperial en el lejano archipiélago. En rigor, algo más que ese "prestigio" (imponderable, si los hay) parecía estar en juego. El 6 de mayo del 82, Mariano Grondona, un comentarista argentino, que solía ser portavoz de las Fuerzas Armadas argentinas y que continúa desgranando sus "pensamientos" geopolíticos a través de la revista Visión, sostuvo en un programa televisivo que la respuesta de Washington a la solicitud de apoyo británica había sido tan rápida porque Estados Unidos tenía la intención de establecer una base militar en la Argentina.

No obstante, el reconocimiento implícito en esa "explicación" no parece, en la perspectiva del tiempo, suficiente, desde que la instalación de tal base sería un precio que los mismos generales argentinos habrían estado dispuestos a pagar a cambio de que el apoyo de Washington los favoreciera a ellos. Sólo que tal mecanismo mental revelaría un desconocimiento flagrante del juego de fuerzas de la geopolítica planetaria, y de los verdaderos factores de poder en el establishment militar-estratégico de las grandes potencias.

Más allá de las motivaciones reales de una elección sobre otra —mayormente obvias, aun en su aparente complejidad—, importa a esta altura la revelación que acaba de lanzar la revista británica The Economist, según la cual —en el resumen de las agencias noticiosas internacionales— "Gran Bretaña no habría ganado la guerra de las Malvinas de no ser por la ayuda secreta de Washington". El

semanario inglés sostiene que el total de la ayuda del presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, al gobierno de Margaret Thatcher, alcanzó los 60 millones de dólares, pero que fue ocultado por ministros de ambos gobiernos "para evitar la vergüenza".

Como si hicieran falta otras pruebas al respecto, Nicholas Henderson, ex-embajador del Reino Unido en Washington, confirmó el mismo día que Estados Unidos había apoyado "política y materialmente" a Gran Bretaña en su guerra con Argentina.

The Economist basa su informe en lo que llama "nuevo material disponible". De acuerdo con el mismo, en esos



GALTIERI: Washington lo abandonó por Margaret.

60 millones no se contabiliza el costo del abastecimiento de combustible a los británicos, ni de los nuevos misiles Seawind provistos por el Pentágono a las fuerzas inglesas. Ambos factores —el combustible y los misiles— "son considerados como el arma más decisiva durante todo el tiempo que duró la campaña militar en las Islas Malvinas".

Es más, señala el informe, la campaña de las Malvinas ni siquiera habría comenzado si Londres no hubiera contado con esa ayuda de parte de EE.UU.

Además del combustible y los Seawind, Estados Unidos estaba listo para entregar a Gran Bretaña uno de sus barcos de guerra si los ingleses perdían un portaaviones en el Atlántico austral, "aun a riesgo de causar una violenta reacción de los países latinoamericanos".

No obstante esa posibilidad extrema, The Economist sostiene que Washington procuró mantener en secreto su contribución a los británicos precisamente para no deteriorar sus relaciones con América Latina, en tanto Londres lo ocultó por su deseo de que la victoria en la guerra apareciera como solamente suya.

El "ofrecimiento más cuantioso" de EE.UU. durante la guerra consistió en una propuesta del Secretario de Defensa Caspar Weinberger, de enviar al teatro de operaciones el buque de asalto USS Guam, para llenar el vacío que podría producirse en la flota británica en caso de hundimiento del Hermes o el Invencible. De acuerdo con el material manejado por The Economist, "sólo algunos altos oficiales de la marina inglesa sabían de este ofrecimiento".

De hecho, la ayuda norteamericana comenzó antes de la partida de la Task Force británica hacia el archipiélago (vale decir, cuando aún la "diplomacia secreta" de Washington alentaba en Buenos Aires la ilusión de una mediación norteamericana que evitara la guerra entre sus aliados), "y fue alentada y aprobada personalmente por Weinberger durante negociaciones confidenciales entre las marinas norteamericanas y británicas".

La observación final de The Economist al respecto constituye para ojos la-

tinoamericanos, una inefable muestra de despropósito político: "No es falta de respeto" hacia las fuerzas armadas británicas —alega la revista— considerar que éstas "no hubieran podido vencer sin la cantidad y rapidez de la ayuda norteamericana".

La información cablegráfica no consigna si The Economist ha olvidado una de las más dramáticas consecuencias de la ayuda de Washington a Gran Bretaña durante el conflicto en el Atlántico Sur: el hundimiento del crucero argentino General Belgrano por parte de la flota inglesa, que resultó posible en virtud de los datos de posición proporcionados a ésta por un satélite de observación norteamericano. Este hecho adquiere singular relevancia si se recuerda que —de acuerdo con la mayoría de los observadores europeos— esa acción constituyó uno de los más sólidos sustentos de la campaña de imagen que derivó en el arrollador triunfo electoral de Margaret Thatcher.

El Belgrano fue hundido —según un libro de Desmond Rice y Arthur Gavanon que acaba de aparecer en Londres— por el submarino nuclear británico Conqueror, que disparó sus torpedos dos horas y media antes de que fuera a firmarse un tratado de paz gestionado por el presidente peruano Fernando Belaúnde Terry. Los torpedos del Conqueror alcanzaron al Belgrano en un paraje situado a 20 millas fuera de la "zona de exclusión naval", ocasionando 368 muertos. El respaldo de EE. UU. aseguraba así que se cumpliera el propósito de Gran Bretaña de imponer bélicamente —más allá de toda eventual iniciativa de paz— hasta lograr la rendición incondicional de la Junta argentina.

El agradecimiento de la "Dama de Hierro" en este sentido no se hizo esperar: su decidido apoyo a la instalación de los Pershing II norteamericanos en territorio británico, su reticencia benevolente ante la intervención norteamericana en Granada —miembro del Commonwealth—, y last but not least, la implementación de proyectos "defensivos" conjuntos en relación con las Malvinas, y "económicos" en relación con su petróleo.

En el libro citado al comienzo de esta crónica se recoge un artículo fechado en junio de 1982, tras la "rendición incondicional" de las fuerzas argentinas a las británicas apoyadas por Estados Unidos, en el que se da cuenta de una contradicción significativa: "La mayor paradoja —anota García Lupo— es que en Gran Bretaña el gobierno es sometido a los tribunales políticos del parlamento y la prensa por haber librado una guerra en la que resultó triunfante, y en la Argentina se pretende ahogar cualquier pedido de explicaciones a altos mandos que no solamente tomaron la iniciativa de abrir el conflicto sino que, por añadidura, lo perdieron".

Casi dos años después, quizá sea tiempo de exigir esas explicaciones. Y, a esta altura, valdría la pena tomar en cuenta algunas de las interrogantes que entonces planteaba un documento crítico sobre la guerra circulando profusamente en medios militares; entre ellas: "1) por qué se lanzó la ocupación de las Malvinas en esa fecha; 2) si había sido prevista con tiempo suficiente o fue una maniobra política; 3) cómo se estableció que Argentina no iba a estar aislada internacionalmente; 4) por qué se confió ciegamente en que no habría reacción británica; 5) en qué se fundó la idea de que Reagan apoyaría a Argentina; 6) por qué no existió un plan operativo y estratégico, y la Argentina sólo respondió siempre a iniciativas militares inglesas; 7) por qué se confió en las gestiones de paz de Haig; 8) por qué no se denunció el apoyo norteamericano a Gran Bretaña, con los datos reales que existían (...)"

No sería extraño, empero, que las verdaderas respuestas a estas preguntas no se encuentren solamente en Buenos Aires, ni siquiera necesariamente en Londres. El ajedrez del poder norteamericano suele jugar con peones ajenos, pero con estrategia intransferiblemente propia.

S. P.

(1) Rogelio García Lupo, Diplomacia secreta y rendición incondicional, Ed. Legasa, Buenos Aires, 1983.

Diplomacia Despedida con escándalo

En Washington, durante las últimas dos semanas, una lluvia de críticas y denuncias por parte de representantes y funcionarios del organismo y de la prensa local y extranjera se



ALEJANDRO ORFILA

ha precipitado sobre el renunciante secretario general de la O.E.A., Alejandro Orfila.

Orfila presentó renuncia a su cargo en noviembre pasado, luego de nueve años al frente de la secretaría, alegando las limitaciones de su competencia específica "meramente administrativa" y lo que llamó "falta total de dedicación a los principios de la carta". Su alejamiento se inscribía como un elemento más de la caótica situación que desde hace años vive la OEA y que cuestiona incluso su propia existencia.

Como consecuencia de la ineficacia de la organización, se ha impuesto una rígida política de austeridad económica, principalmente a instancias de los Estados Unidos, quienes financian más del 60 por ciento del presupuesto de la OEA. En este sentido se orientan las denuncias que ahora lloven sobre el Secretario General, quien ha sido acusado de llevar un "manejo alegre" de las finanzas del sistema interamericano, particularmente por los contratos concedidos en favor de políticos y diplomáticos del continente a posteriori de la presentación de su renuncia. Así es que el Consejo Permanente de la entidad exigió al Sr. Orfila una lista de todos los contratos firmados desde noviembre pasado, luego que el representante de Bolivia, Fernando Salazar Paredes, objetara un contrato de treinta mil dólares con el ex-ministro de Cultura argentino, Julio Gancedo, para la promoción de "Sociedades de Amigos de la OEA" en países del Cono Sur. Salazar se quejó de la manera "aparentemente alegre en que se gastan los fondos de la OEA en cuestiones de poca utilidad, negándose para asuntos de mayor importancia, como la Conferencia sobre Derecho Internacional Privado de abril próximo" a llevarse a cabo en La Paz y en cuya organización el gobierno boliviano deberá gastar más de 100 mil dólares. La denuncia de Salazar generó la reacción de los países concernidos por el contrato, quienes manifestaron desconocer la preocupación de la Secretaría General por crear en ellos las "Sociedades de Amigos de la OEA".

Por su parte, la Asociación de Funcionarios de la organización solicitó a los embajadores de los países miembros que instalen una auditoría para examinar las cuentas del Secretario General, afirmando en una circular que "la aprobación del presupuesto no es una carta blanca que los estados miembros otorgan al Secretario General".

Como contrapartida, Orfila atribuyó las acusaciones de mala administración al "sensacionalismo de cierta prensa", alegando que "no hay administración que no cometa errores".

Si bien la gestión administrativa de Orfila ha sido aprobada por el plenario de representantes, aún es pasible de responsabilidad ante un eventual "destape" luego que la Asamblea General extraordinaria elija a su sustituto en los próximos días. De cualquier forma, la competencia "meramente administrativa", por él alegada en su renuncia, no parece precisamente reflejar una "total dedicación a los principios de la carta".

Miguel Vieytes

Formas de la escritura

Sinfonía personal del gusto

La poesía de nuestro siglo ha desarrollado intensamente un tipo de composición en el que la palabra está utilizada no sólo como significativo lingüístico sino además como significante visual y es empleada en una página que ya no se concibe como folio simplemente sino como espacio plástico. Esta modalidad que desarrolló diversas tendencias implica formas de la escritura poética caracterizadas por la búsqueda, la audacia y un nuevo sentido o dimensión de la creatividad. No menos que el coloquialismo o el poema ilustrado por ejemplo. Puede decirse que en general acompañan las modificaciones culturales de nuestro tiempo y la explosión de imágenes en todos los canales de la comunicación.

En nuestro medio acaba de aparecer un libro de Amanda Berenguer titulado "Identidad de ciertas frutas" que reúne algunas de estas características y elabora una lírica original y auténtica. El tema es el modo personal en que el poeta identifica algunas frutas porque en sus sabores, formas, color y aroma están cifradas entrañables vivencias y la temporalidad. Este tema se elabora partiendo de un conjunto de motivos que son justamente la identidad de las frutas en virtud de las categorías del sabor y de sus asociaciones.

Si las categorías del sabor son comúnmente reconocibles, las asociaciones son subjetivísimas y a fuerza de personales se hacen compartibles y comprensibles. No siendo poesía de la materia, hablaría de una lírica frugal y frugal en la que los valores sonoros y rítmicos gestan una sinfonización particularmente armónica.

Esas vivencias que mencioné registran algunos tópicos de la lírica universal con renovada visión y a ellas se vinculan las imágenes y metáforas de hermosísimo registro en las que —por añadidura— A.B. da cuenta de su madurez y plenitud reconocida hoy en el ámbito hispanoamericano todo. Así por ejemplo las unidades significativas se configuran particularmente en los giros, reveladores del yo profundo, que implican los finales rotundos de las composiciones.

El libro está compuesto por veinticinco caligramas de numeración ordinal y titulación registrada entre paréntesis de modo que se privilegia lo su-

gerente y asociativo no la índole subjetiva que tiene la singularidad evocada de cada una de las frutas elegidas.

Son composiciones en versos libres que abandonan además la columna vertical y la horizontalidad de la línea incorporando a los espacios en blanco así gestados como un significante más. Su escasa puntuación responde fundamentalmente a necesidades sintácticas y registran numerosos recursos y figuras que confirman un rasgo de la lírica de la poeta: una conciencia lúcida tan tenaz en la originalidad y lo nuevo como en su oficio.

La mayoría de las composiciones aparecen o tienen su comienzo en páginas impares y en las pares se ven imágenes de las frutas respectivas que parecen tomadas de los manuales clásicos de botánica. Así pues esas imágenes visuales tienen una fuerza de sugerencias polivalentes. En virtud del contexto connotan la infancia, el recuerdo, lo sencillo, la nítida emotividad reminiscente de las lecciones escolares. Asimismo determinan un conjunto heterogéneo e interdependiente en el que los textos, su estrato gráfico y las imágenes figurativas se modifican y enriquecen recíprocamente.

A los aspectos referidos de esta forma de escritura de A.B. habría que agregar otros. Por lo pronto la portada del libro en la que lo plástico y cromático juegan lo suyo. En ella la imagen de una manzana madura luce en un sector y sobre fondo blanco, bajo esta leyenda en manuscrito: "Esta no es una manzana". Claro: es una imagen, como las poesías son trasposiciones, creaciones verbo-simbólicas en las que se recrea, se representan las dimensiones, categorías y valencias del gusto frugal y su memorización acarreadora del tiempo vital.

Hermoso libro el de A.B. donde la forma innovadora de la escritura se alía a la poesía más auténtica. Hermoso libro para ascender en los jóvenes el gusto poético y para gratificar al lector adulto exigiéndole una actualización sencilla y compleja a la vez.

Forma de la escritura la suya que conduce a un lírico paladeo frugal y frugal de la temporalidad.

Ricardo Pallares

La serena sobriedad

CAMBIO DE PALABRAS, de Roberto Apprato. Ediciones del Mirador. Cuadernos Nueva Poesía 5. 1983.

El libro afecta un tono levemente coloquial que ya emerge desde el título y que se multiplica a nivel (semántico aludiendo al / signo como transferidor de significados. El cambio de palabras podría sugerir un intercambio entre poeta y lector, así como el poder del lenguaje para trasmutarse. Y también podría ser la disputa, el desacuerdo o la desinteligencia entre lo expresado y el receptor, o entre la voluntad de expresar y la forma que adquiere lo expresado. Cambio de palabras para nombrar las cosas, para darles una fisonomía diversa, perfumes o el pájaro, los parques, las estaciones y el cielo. El hombre tiene un lugar en este escenario; es el testigo, el espectador, el actor, el sujeto consciente o inconsciente que adolece desde siempre de las pequeñas o grandes angustias, de los gestos repetidos que pueden ser cotidianos o no, que pueden sucederse infinitamente, gestos que se olvidan y se aprenden de nuevo o se abandonan. Hay evocación de los espacios, los si-

Cualquiercosario

Dime cómo te llamas y te diré si te voto

Quien diga conocí a Eva Perón miente.

Por desgracia, cuando ella murió yo era casi un niño, aunque hoy día me consuelo de ese imposible encuentro pensando que hubiera sido un verdadero privilegio asistir a unos años conmovidos para toda una generación. Lo digo porque las aventuras del ser humano buscándose en lo superior, tranquilizan todas mis dudas racionales y me obligan a refugiarme en aquella discutida sentencia de William Blake: "la misma Ley para el buey y para el toro es injusticia" (Podríamos descender de categoría en las citas y encontrar idéntico pensamiento en la Petenera de los Machado, que, en puridad de verdad dice lo mismo).

Sin lugar a dudas Eva Perón fue una mujer carismática y protagonista en un siglo que, en sus aspectos políticos, fue prolífico de ese extraño ingrediente. Vivimos en la época de las computadoras y de la más pura aritmética electoral que hasta fracciona los votos en milésimas, pero al mismo tiempo es el siglo de las "aclamaciones" y de los desfiles, de los "meetings" y los "alogs", y es tan irracional que la mayoría de las veces nos remite a la "horda primaria", como si la Gran Revolución del Neolítico no hubiera sucedido. Entonces, nuestro siglo en relación con otras edades próximas se gana, sin lugar a dudas, la palma de "carismático". Por ejemplo, en el siglo pasado, ¿cuántas figuras universales políticamente atractivas podríamos recordar? Aunque los canales informativos no eran tan fluidos como los actuales, en su inmensa mayoría ya estaban en germen y a pesar de todo el famoso individualismo burgués actuó como una trampa de inmovilización y compartimento. En cambio hoy día los nombres recordables son demasiado abundantes como para reseñarlos.

Aquí sería oportuno preguntarse: ¿qué es un político carismático? Como paso previo podríamos decir que a menudo, el "carisma" o sea el proteico poder de seducción dirigido a las masas se agota en la posesión de un nombre o un apellido oportunos, que, impresionablemente deberá ser "binario", es decir tener dos sílabas. "Dime cómo te llamas y te diré el número de votantes que tendrás". Para algunos, esta sentencia reductiva de la realidad podrá parecerles ridícula y hasta irrespe-

tuosa para algunas figuras importantes que en este siglo habitaron el Olimpo de la política, nacional o internacional. Sin embargo la Historia contemporánea me obliga a sostener con ahínco todo lo que venimos diciendo. Acaso Perón, Churchill, De Gaulle, Stalin, Franco, Hitler, Tito, Mao etc. no tenían apellidos letánicamente repetibles: por sus equilibrios binarios, como Batlle en nuestro pequeño Uruguay? ¿Acaso los gritos de sus seguidores no inundaron con sus armonías fónicas todo el espacio libre de plazas y avenidas? A veces el apellido puede ser sustituido por el nombre de pila si cumple mejor con las reglas del juego o se presta a connotaciones más amplias, como en el caso de Fidel y de otros personajes contemporáneos. Pero, en el evento espantable de un apellido polisilábico y un nombre inoportuno como "Benito Mussolini", los posibles equipos que manipulan las relaciones del héroe con sus "fans", o el simple instinto de las masas, apelan a las sustituciones, que en este caso particular fue un título: "Duce" que vino en su ayuda para reconciliarlo con el orden binario.

Muchas personas desde su nacimiento ya están descalificadas para la carrera política como conductores de pueblos, no sólo si son tartamudos, jibosos, deformes, etc., sino también si pierden este sencillo examen frente al Tribunal de la Fonética. En efecto, cuando un niño se apellida "Fernández", "Modigliani" o "Benveniste" inmediatamente podemos pensar que en nuestra época es muy difícil que tenga un futuro político importantísimo si no apela a algún trucaje binario que le permita ser coreado con fluidez por las masas.

Casi nunca nos detenemos a pensar que las "palabras" son las grandes inductoras de nuestra conducta y que abarcan todas las esferas de la acción, desde el orden binario de Pelé en el "football", hasta las letras binarias de las estrellas de cine (Greta Garbo, Marilyn Monroe, Brigitte Bardot, Claudia Cardinale etc.) o el famoso "alogan" de la propaganda política de Eisenhower: "I like Ike".

En fin, "carisma" o seducción de masas tiene como ingrediente necesario el "arroz" de las masas que nos marcaron para siempre desde la misma infancia.

Jorge Medina Vidal

lencios, los detalles que pueden pasar inadvertidos o ser nimiedades, pero que no lo son. El mundo es visto como una construcción en permanente juego entre lo aparente y lo real, lo estático y lo mudable.

Parte de lo esencial quizá esté manifestado en la sutileza del empleo del lugar común que puede volverse novedoso por su tratamiento: un plato de comida que remite a una acción humana presuntamente vulgar pero que es portador de otros indicios. Se destaca, además, la capacidad de los sentidos, y la historia del hombre a través de breves estampas cotidianas: una mirada, un paisaje resuelto en pocos versos, lo aprendido en los libros y la creación de otros como materia de poesía. Asimismo tensa los resortes de la compleja interioridad del individuo, de un interés que engloba a la especie para recaer en lo propio: "además de lo que hacen durante el día/todas las personas saben algo/alguna cosa que conocen muy bien/no el sol, las nubes o la luna/un pequeño silencio que se guardan/y además de las palabras del día/hay dos o tres que se conocen muy bien/exactamente: episodios menores/gestos u olores, unos pocos acentos/personales se guardan/con un profundo amor por uno mismo".

El espacio secreto, intersticial, que va de una a otra aventura, los sucesos permanentemente en cambio y la lúcida evaluación de esos rasgos que el

autor llama "episodios menores", se elaboran a partir de un estilo riguroso, a veces parco, de composiciones en minúsculas y con escasa puntuación tradicional.

Hay también una inclinación al poema sentencial, como recurso, a la apreciación de la "realidad" mediante esquemas de uso común que instalan, sin embargo, el intento de una manipulación más profunda y esencialmente poética: "no se nace de golpe/ni sabiendo: la verdad/demora un poco, a veces/no se nace o se pierde/los cuerpos caen una vez/arrojados (dados/vuelta) y cuenta/darse cuenta: el tiempo/es una larga historia de caer/al mismo punto, solo/porque se nace".

Las diversas gesticulaciones de la vida están presentes en la mayoría de los poemas con variaciones. Así el que numeramos trece manifiesta el juego del pensamiento alrededor de dos o tres elementos; el tiempo, el que no se puede medir o calibrar, y la irreversibilidad de los actos quizá serían los más importantes: "al punto de dudar de la tristeza/pensamos en las horas: dos o tres/gestos pueden hacer belleza/sutil sonido, casi/de flores (en el pasto pensamos)/el punto es/saber si el ruido/es de belleza, dura dos/o tres gestos pueden matar las flores/no las horas: la tristeza/no cambia con un gesto".

Miryan Pereyra

18ª SEMANA

Argentina: los años más dramáticos. Un documento único y elocuente.

La República perdida

centrociné

10ª SEMANA

El público y la crítica están de acuerdo. LA MEJOR PELÍCULA DEL AÑO

LAS HERMANAS ALEMANAS

HOY en Liberty

Sólo en la versión "EL GRADUADO"

Cuando llegó y lo esperaban diez amigos, hacía un calor bárbaro. Los diarios obscuros de él, que tuvo un "caluroso recibimiento".

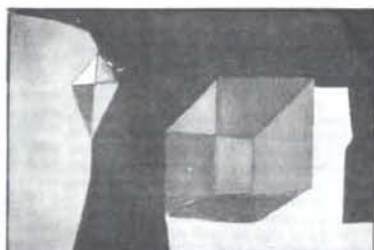
Cuando las obras dejan el depósito y dialogan con la gente

Trayectoria ampliada del arte uruguayo

“Una humanidad global o parcial— que no tuviera ninguna conciencia de su pasado sería tan anormal como un individuo amnésico”. Esta afirmación de Pierre Vilar avalla la necesidad de un conocimiento histórico que, concebido en su verdadera dimensión, incluye el legado cultural en sus diversas manifestaciones. Parte de la tarea del Museo se refiere a la conservación y difusión de los testimonios artísticos del pasado, testimonios parciales, por su condición selectiva merecedora de aprobación oficial. Todo el arte de un pueblo no es el que está encerrado en el Museo, pero éste adquiere, inevitablemente, un carácter representativo.



Nelson Ramos: "Juego"



Ruijsdael Suárez:
"Paraguas I"

Y decimos parte de la tarea, porque hoy día el Museo se concibe como centro dinámico, de múltiples actividades didácticas propulsoras de un espíritu creativo e investigador. Es cierto que en los países desarrollados, con disponibilidad de medios técnicos y económicos, la renovación museística se radica especialmente en los centros de Arte Contemporáneo. Aquí —en el Uruguay subdesarrollado y en crisis— con un solo Museo Nacional, hay que suplir la falta de rubros con ingenio e inventiva para instrumentar nuestros propios criterios organizativos y para incentivar la percepción y la comprensión de nuestras

raíces.

La presente exhibición, sin cartel de anuncio, sin título y sin catálogo, supone la continuidad de la función prioritaria del Museo, rescatar la pintura uruguaya en una trayectoria ampliada con obras pertenecientes al acervo propio, y algunas en préstamo de colecciones privadas.

El montaje propone dos secuencias paralelas e ineludiblemente complementarias, porque el Blanes de la planta baja no da la total dimensión de su capacidad sin la "Carlota Ferreira" y sin los gauchos que se exhiben arriba. Ni puede ser

captada la sensualidad matérica de Blanes Viale sin los paisajes mallorquinos, o el planismo como movimiento, sin la confrontación de Cúneo, Arzadun, Causa, Laborde y Petrona Viera, tan ajustadamente dispuestos en el primer piso. Aquí se mantienen, en líneas generales, la selección habitual, con alguna modificación. Están representadas las figuras más destacadas hasta mediados del siglo XX, con un sector especialmente dedicado a Barradas.

Abajo se procede a un ordenamiento no estrictamente enmarcado en criterios cronológicos, donde asoman por momentos contrastes reveladores: audacias de Sáez al filo del siglo XX frente al academismo de Larroche en sus paisajes de 1937 y '39. O una común sensibilidad por lo humano —ya sea en versión serena, angustiosa o crítica— expresada con diversos lenguajes, en distintas épocas, que justifica la cercanía de "La Niña de Afuera" (1936) de Seade, la "Campeña" de Berdía, la "Huida" (1959) de Damiani, la "Boda" (1966) de Clarel Neme y "La Llave" (1982) de Clever Lara.

Lo imprevisto tiene también su sitio, cuando el jugoso cromatismo de Sgarbi, se inserta entre la ascética formalidad blanca de las cerámicas de Silveira-Abbondanza y el ocre surcado por trazos de tinta china en las máscaras de Solari, resalta su condición decorativa.

Los criterios de analogía aplicados conducen, en muchos casos, a la fragmentación en la exhibición de las obras de un pintor. Cúneo, por ejemplo, aparece en el sector de la derecha con dos paisajes de Cagnes y a la izquierda del espacio central con los ranchos, lunas y una muy completa serie de acuarelas. Sus dos obras abstractas, firmadas con el segundo apellido, Perinetti, están integradas a un núcleo de propuestas matéricas de Verdier y Damiani.

Si bien el hilo conductor es una dúctil integración de itinerario cronológico, numéricamente pautado, con proximidades de contrastes o analogías, no dejan de estar presentes criterios jerarquizadores. En la planta baja se accede —a través de antecorredores donde se exponen algunas fotografías, dibujos y varios grabados— a un espacio central con obras de los dos grandes maestros, Barradas y Torres García, y de integrantes del Taller Torres García. Esta

prioridad espacial enfatiza visualmente la importancia que estos aportes configuran en el panorama de la pintura uruguaya. Numerosos préstamos posibilitan un diálogo de alumnos entre los hijos del maestro, Horacio y Augusto, Matto, Fonseca, Pailós, Alpuj y Gurvich. Algunos, continuadores de un constructivismo casi ortodoxo, otros, como Gurvich, elaboran propuestas que conjugan su personal cosmovisión con las bases de un sólido lenguaje plástico.

La exhibición provee, asimismo, los datos necesarios para una comprensión del arte nacional aunque está irregularmente representada la producción más reciente. El núcleo ilustrativo de las orientaciones dominantes en la década del '60 lo proporcionan los premios adquisición del Salón Nacional de 1967, entre los que se exhibieron las pinturas-objeto de Ruijsdael Suárez y Nelson Ramos, las tallas de madera de Salustiano Pintos y un tapiz de Ernesto Aroztegui de su actual producción, en sustitución del premio en esa oportunidad.

A la comprensión y el goce se suma la reflexión crítica que suscitan los mecanismos de valoración, la política cultural, la desinformación sobre el crecimiento del acervo y la función cumplida por el Museo. Porque uno se pregunta, ¿a pesar de la escasez de rubros no es posible instrumentar un mayor acercamiento entre el público y el Museo? Promover mesas redondas, conferencias, cursos, e informar sobre las dificultades para cumplir cabalmente su función. ¿Cuánto cuesta traer a Montevideo la Muestra de escultura inglesa contemporánea, que después de la Bial de San Pablo permaneció en Brasil recorriendo otras ciudades? Los tiempos exigen participación y muchos queremos saber en qué medida han sido relegadas las instituciones culturales dentro del presupuesto general de gastos. Porque sólo el conocimiento cabal de sus limitaciones y fallas permitirá en el futuro una efectiva renovación.

Confiemos en que este auspicioso comienzo del año '84 se amplíe en nuevos itinerarios del arte nacional y también extranjero, ya que se cuenta con numerosos grabados de artistas europeos y americanos de renombre internacional.

Maria Luisa Rampini

La resistencia de plásticos y críticos

"No" a las manipulaciones

Es posible que la promesa de atractivos premios, o de probables ventas, haya engañado a los organizadores respecto al eco que tendría un llamado a Concurso de Plásticos Nacionales en el marco de la reunión internacional del BID, a llevarse a cabo en Punta del Este. Pero equivocaron los métodos y el pronóstico. Figuras prominentes de la plástica estuvieron ausentes y la casi totalidad de la crítica invitada no aceptó participar. Puntualizemos los hechos que dieron lugar a esta toma de posición y a las declaraciones divulgadas por la prensa.

La Comisión Coordinadora de Apoyo, nombrada por el Poder Ejecutivo, con la presencia del Coronel Barbi, el Coronel Escobar, el Capitán de Navío Álvarez, el Intendente Coronel Aparicio y el Profesor Garzón, informó sobre los detalles organizativos, entre los que se contaba la realización de un concurso.

Según consta en las bases entregadas, se establecen siete premios de \$40.000 y un Gran Premio BID de \$60.000 para un artista entre los 18 y 30 años de edad.

El concurso se desarrolla en dos instancias con diferentes jurados

a) Comité de Selección integrado por siete miembros funcionarios de Instituciones Nacionales e Internacionales y tres figuras del ambiente artístico nacional.

b) Jurado de Premiación integrado por cinco miembros, tres figuras de la crítica nacional y dos figuras de la crítica internacional cuyos nombres serán dados a conocer oportunamente.

En las bases se hace referencia a un Comité Organizador, sin proporcionar datos sobre sus miembros.

¿Agradecer oportunidades?

La realización de este concurso admite cuestionamientos derivados de los criterios organizativos y de carácter más general, vinculados al contexto socio-político. Vayamos por partes.

La nota que el Comité Organizador agregaba a las bases, hace hincapié en la importancia del evento para los artistas uruguayos, en razón del elevado número de asistentes, calculados entre 3.500 y 4.000 y por la presencia del Presidente del BID en la inauguración de la exposición. La frase final, con su léxico de promoción de ofertas, resalta la excepcionalidad de la instancia que "será para todos los artistas, una oportunidad como pocas en sus vidas". Con criterio propagandístico —hay que vender un producto: el concurso— se maneja una formulación que elude la referencia directa a las ventajas, pero proporciona dos datos: "3.500 a 4.000 personas" y "una oportunidad como pocas" que se conectan en la mente del lector y completan el mensaje: venta. Porque todos suponemos que entre esos miles de asistentes —2.500 banqueros y 250 esposas con tiempo libre y dólares— algunos van a comprar. La producción artística es un artículo de consumo y por tanto es positivo promover su adquisición. Lo bueno sería que esta fuera instrumentada por organismos nacionales o internacionales colocados en actitud de servir al arte en lugar de

invertir los términos y poner el arte al servicio de fines promocionales extra-artísticos.

La afirmación final tiene, por otra parte, derivaciones más amplias y es reflejo de una mentalidad que atribuye a la ayuda exterior las instancias más beneficiosas para el país. Pero muchos uruguayos —cada vez más— no estamos convencidos de los beneficios de esa clase de oportunidad y pensamos que nosotros tenemos que ser agentes de una promoción artística, destinada a enriquecer el desarrollo cultural y no ser utilizada para dar brillo a reuniones con las que el actual gobierno pretende mostrar una imagen del país. Porque de eso se trata, para eso se les lleva a la península —la casi isla de la fantasía— tal vez para decirles a estos visitantes ¿crisis, aquí? bueno, sí, hay como en todas partes, ya se sabe que es mundial, pero se sigue viviendo bien. Por supuesto hay que agasajar a los 2.500 banqueros, que son los prestamistas, hay que prodigar esfuerzos con programas especiales. En este marco viste mucho un Concurso de Plásticos Nacionales para mostrar que el arte está presente en reuniones de este tenor, organizadas por el BID y un gobierno que ha constantemente lesionado la cultura nacional.

En total concordancia con esta mentalidad paternalista, que exige docilidad y agradecimiento y se irrita por la no participación de notorios artistas y críticos se escuchó al coordinador del certamen en un reportaje radial advertir: "Que recuerden quien les da de comer a ellos". Y uno se pregunta ¿a quien se refiere? A los organismos internacionales BID y OEA? De hecho alimentan a una burocracia, pero no incluye a nuestros críticos ni artistas. ¿Al gobierno que durante estos largos años del llamado "proceso cívico-militar" retaceó los presupuestos de educación y cultura? En realidad en lugar

de darles de comer, los han llevado como a la inmensa mayoría de los uruguayos a la asfixia económica, con sus recetas neo liberales importadas.

Defensa de la dignidad profesional

Señalábamos anteriormente que el concurso era también cuestionable en el plano de la seriedad profesional. Es un hecho reconocido en todos los terrenos que los jurados deben estar integrados por especialistas en la materia. De los siete miembros propuestos en el Comité de Selección sólo tres se definen vagamente como figuras del ambiente artístico y esto es grave, porque si bien a título personal, los funcionarios o profesionales universitarios pueden tener inquietudes artísticas loables, éstas no configuran la idoneidad requerida para decidir un fallo. Este vicio de nacimiento se ve agravado por las diversas modificaciones de los jurados una vez recibidas las obras, y las tres figuras del ambiente artístico nacional se reducen a la presencia de un crítico. Asimismo el Jurado de Premiación se limitó a tres integrantes extranjeros.

El prestigio de un concurso no se mide por el número de participantes sino por la seriedad con que se aborde la empresa y la aplicación de rigurosos criterios que eleven el nivel, descartando realizaciones de neto corte comercial. El artista y el crítico merecen el respeto que su tarea exige. A ellos corresponde también tomar conciencia de la necesaria defensa de la dignidad de su trabajo, cualquiera sea la instancia a que se enfrenten.

Maria Luisa Rampini

Desde Nicaragua con amor

BAJO FUEGO (Under Fire). EE.UU., 1983. Director: Roger Spottiswoode. Libreto: Clayton Frohman. Guión: Ron Shelton y Clayton Frohman. Fotografía: John Alcott. Música: Jerry Goldsmith (solista invitado: Pat Metheny). Productor: Jonathan Taplin. Elenco: Nick Nolte, Gene Hackman, Joanna Cassidy, Jean Louis Trintignant, Richard Masur, Ed Harris. Estreno: Cine Plaza, 1.III.84.

“La primera baja de una guerra es la VERDAD”, dice una propaganda que anuncia la película. El inconveniente estriba en que la VERDAD suele ser un co-relato de otras variables, como por ejemplo una ideología que se sostiene en el poder a través del engaño. Y los engaños no son eternos. Por eso, la VERDAD que inventó una familia de apellido Somoza —amparada en un tutelaje conocido por todos— terminó por resquebrajarse, aunque desgraciadamente después de más de medio siglo de dominio.

“Bajo Fuego” recorre la trayectoria de los últimos momentos del somocismo hasta su caída definitiva en julio de 1979, a manos del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Para cumplir con un cometido que se llama “información”, arriban al sufrido país centroamericano tres periodistas estadounidenses, cuyo trabajo en la región les enseña a identificarse y sentir dolor por un pueblo que está a punto de liberarse de 50 años de dictadura, pisoteo e intervencionismo. Desde el comienzo, el film toma partido, decididamente, en favor de la causa Sandinista.

Nada de esto es nuevo, al menos para quien esté informado y pueda pensar un poco. Lo que sí tiene que ser nuevo y creativo es el camino que elige la ficción en su intento de transmitir lo que está sucediendo en un país, con sus venas abiertas y su gesta revolucionaria en marcha; lejos de existir creación, la obra se diluye en el mero planteo. Las vicisitudes triangulares entre dos hombres (Nick Nolte y Gene Hackman) y una mujer (Joanna Cassidy), protagonizando la infaltable historia de amor, intenta ser el pequeño drama humano dentro del marco de la guerra civil, donde la lucha de un Pueblo contra un tirano y su Guardia Nacional configuran el gran drama. La dirección (bajo responsabilidad de Roger Spottiswoode) no logra acentuar ciertamente las tintas de manera eficaz en ninguno de los dos puntos mencionados; la tragedia de ese pueblo que ha sido castigado durante tanto tiempo y que ahora le ha llegado el momento de la redención, naufraga por la total falta de convicción y fuerza, mientras que el broche final resulta ser la unión de los amantes, completamente ilusos a pesar de haber sido perseguidos por toda la Guardia Nacional.

Los avatares del argumento (bastante opaco también de planteo) incluyen ciertos personajes, como un estratega de la CIA y un mercenario similar a Boogie “El Aceitoso”, racista y desactivado, que sin contar con el humor de Fontanarrosa, se transforma en el personaje más convincente del relato. Algunos nombres importantes como Gene Hackman o Jean Louis Trintignant, no alcanzan para rescatar los pobres perfiles que el argumento les ofrece.

Hay un acierto de Spottiswoode que se rescata de su falta de talento bastante importante: se trata de la reconstrucción física y ambiental, de destrucción y violencia a través de combates intermitentes, que dibuja acertadamente el clima de una guerra civil. Desgraciadamente las comparaciones vienen solas, por una especie de “inercia de contrastes”, entonces uno no puede olvidar “El Ocaso de un Pueblo” de Schlöndorff, donde la similitud estriba en la idea, en el planteo, y las diferencias en el resultado. Y los resultados bien logrados son la proporción de cantidades (banda sonora, fotografía, libreto, actores) de la mano de una fibra sensible que singulariza y da unidad. Justamente lo que no sucede con “Bajo Fuego”.

Al parecer, el director puso especial énfasis en la banda sonora, dejando en manos de Goldsmith la composición musical, artificialmente revestida de un sonido latinoamericano, y desperdiciando



NICK NOLTE

do por esto la participación de Pat Metheny como solista. Ese olor “artificial” con respecto a la comprensión de la realidad centroamericana termina predominando, desde las imágenes hasta la banda sonora, dejando la sensación de que algún día las cosas, necesariamente, tendrán el punto de vista del lugar, y desde un cine comprometido con esa historia. Para encarar un tema o una problemática, resulta imprescindible que algo vibre y sea sentido a fondo; es la única forma de hacer “saltar” el impulso creativo y de evitar los panfletos o las historias de “aventuras” poco logradas.

Eduardo Alvariza (h)

En negrita

Libros

“Sombras de obras” de Octavio Paz. Seix Barral, 1983.

“El museo de los esfuerzos inútiles” de Cristina Peri Rossi. Seix Barral, 1983.

“Fe de remo” de G. Castelvecchi. Banda Oriental, 1983.

Cine

“El sentido de la vida” de Monty Python. Cine Metro.

“La herencia de los Ferramonti” de Mauro Bolognini. Cine Atlas.

Teatro

“Muerte de un viajante” de A. Miller. dirige J. Salcedo. Teatro Nuevo Stella.

“La República de la calle” de W. Barale. dirige Stella Santos. Teatro de la Alianza Francesa.

“Corten” de Ananías, Cossa, Lagnier, etc. dirige J. Curi. Teatro Circular.

La angustia del entendimiento

“... también en él resuena algo sobrenatural: se siente dios, él mismo camina ahora tan estático y erguido como en sueños veía caminar a los dioses”.

F. Nietzsche, “El nacimiento de la tragedia”

El Cine, como toda manifestación de sentido, tiene en juego un particular Modo de ver y entender la Realidad. Muchas veces la figuración y estructura que presentan ciertas películas escapa al frágil —o al menos parcial— criterio de realidad que frecuentemente el espectador acostumbra tener como referencia; en este sentido se habla de la dimensión de la imaginación o de los laberintos de la memoria, y por intermedio de algún indicio (como por ejemplo imágenes que se vuelven borrosas) logramos obtener la posición de este nuevo recorrido evitando no perdernos. Esa es la palabra que asusta: *perdersé*. Y queremos saber dónde estamos parados, pues nuestra idea de ver las cosas se ve invadida por una idea “extraña” que pretende acomodarse cerca, tambaleando con su presencia nuestro orden original.

Gracias a signos claros y significativos el espectador puede aún seguir la linealidad temporal del filme. Criterio de realidad empleado: el devenir temporal “avisa” si estamos antes, durante o después de un suceso determinado.

La situación se revierte cuando el sentido de lo real no incluye “avisos” o señales acerca de su trayectoria; lo dado es dado con la fuerza natural del instinto, y el realizador hace uso del individualismo inevitable con el cual ilumina su alrededor. El primero en no entender es —claro está— el Entendimiento. Y claro, el Entendimiento está llamado para muchas cosas, es muy útil emplearlo, y si se nutre de la razón mejor. Pero cuando se palpan sus límites, ¿se trata de la violación del Orden Natural o de mutaciones que contradicen una ley Universal? No. Se trata de mostrar que la Realidad incluye aspectos que viajan esquivando —por encima y por debajo— los brazos de la Razón, autenticando que éstos no son de tan largo alcance. La fantasía, el delirio, la ilusión e incluso el más catastrófico error, pertenecen todos a la Madre Realidad, y el Cine —conocedor del misterio y de la tragedia que implican estas no-verdades— sabe

denominarlos como cuerpos existentes. Es el mejor honor que se les puede hacer.

Tomemos ejemplos vivos dentro de la cinematografía. “El gabinete del Doctor Caligari” de R. Wiene o “Vampyr” de Carl Dreyer frecuentan estas tierras mencionadas, espacios del regocijo exclusivo de lo Posible, donde una sombra puede cobrar, insolentemente, la más absoluta independencia del cuerpo físico que la emite (como en el caso de “Vampyr”). El año pasado el público montevideano tuvo la suerte de ver “Malpertuis”, ese Olimpo infernal humano, demasiado humano, dirigido por Harry Kumel. Esta Mitología del más acá contaba con la equilibradísima convivencia entre dioses y hombres, quienes sufrían mutuamente al ver acortadas las distancias que los separan: un simple marinero puede ganar la inmortalidad demostrando así su potencial divino; Hermes, Prometeo o el mismo Zeus pueden debilitarse hasta el extremo de servir a los mortales. De lo que se trata en realidad es de quitar del medio lo débil y perecedero de las divinidades —porque estas también perecen— para poder conservar en nosotros, como únicos dueños, la vida interna y el poder sobre el cielo y el infierno. En esta titánica tarea se ve sumergido el espectador frente al ahogo que le ocasiona “Malpertuis”.

Freud tenía razón al postular como una de las tantas características de la psiquis la virtud de ser “extensa”; la invasión termina por perder de vista qué es lo que invade, pues no hay selva impenetrable que no posea en su interior un trozo de existencia humana, incluso los más esotéricos confines prohibidos al hombre que se puedan imaginar. Y el Cine emprende, muchas veces, este viaje soberbio que posee como Endimión, el don concedido por Hypnos: soñar con los ojos despiertos.

Eduardo Alvariza (h)

Primera Muestra Internacional de Teatro

El proyecto es ambicioso pero los críticos teatrales uruguayos también lo son. Por eso, contra viento y marea, contra el verano, las licencias, las cartas que van, vienen y se cruzan, los malabarismos que a nivel económico deben hacerse (¿cuándo no!) y la magnitud de la meta planteada, la Sección Uruguaya de la Asociación Internacional de Críticos Teatrales continúa trabajando en la organización de la 1ª. Muestra Internacional de Teatro que se realizará en Montevideo del 21 al 29 de abril.

El afiche que la caracterizará (elegido bajo riguroso concurso entre los artistas plásticos nacionales) está impreso y la Comisión de Prensa y Propaganda elabora ahora los diferentes programas que, con guías de la ciudad incluidas, ayudarán, más que a los montevideanos, a los extranjeros que nos visiten para asistir al primer festival de teatro organizado en el Cono Sur.

Son varios los elencos y personalidades invitados. Teóricamente, pudieron haber sido más pero la realidad económica del país obliga a ser cautelosos. No tenemos petrodólares y es la agrupación de críticos quien organiza el evento y no un organismo estatal. Es por eso que, sin la menor intención de emular a los exce-

lentes festivales que organiza Venezuela, la finalidad del nuestro se dirige, más que nada, a que los diferentes teatros de nuestros países nos conozcamos mejor, y a que el pueblo uruguayo, siempre ávido del buen teatro, pueda asistir durante una semana al menos, al trabajo que éstos elencos realizan.

“Savia Andina” de Bolivia, se hará presente con una “diabla”, vendrá el grupo ICTUS de Chile, el Teatro Arena de Río de Janeiro lo hará con una obra de Nahum Alvez de Souza dirigida por el mismo; se anuncia también el grupo Rajatabla de Venezuela, de Paraguay el grupo Arlequín y el Teatro La Farándula; la Asociación de Críticos e Investigadores de Teatro de la Argentina seleccionará dos de los más importantes elencos para que asistan a la muestra, fueron invitadas también Edda de los Ríos de Paraguay; Delfina Guzmán de Chile; Cipe Lincovsky de Argentina que estrenará su espectáculo especialmente para el festival, y Fernanda Montenegro de Brasil.

Varios directores, maestros y teóricos de prestigio internacional se harán cargo de cursos, talleres y seminarios.

Las salas en las que se desarrollarán las distintas obras serán las del Notariado, Nuevo Stella y Anglo, mientras los elencos nacionales lo harán desde sus respectivos teatros. Las ceremonias de apertura y cierre se llevarán a cabo en el Solís.

Contra viento y marea, entonces, del 21 al 29 de abril: la 1ª. Muestra Internacional de Teatro de Montevideo.

L. G.

OSSODRE:

Una orquesta afónica

Un entusiasta y sexagenario público marcó las diversas presentaciones de la OSSODRE en la actual temporada de verano que acaba de finalizar. El hecho no deja de sorprender por el número de asistentes a cada uno de los conciertos, inusual en la temporada sinfónica invernal pero, si buscamos las posibles causas, no es ajena del todo la presencia del carismático —y algún tiempo atrás niño prodigio— Piero Gamba. Algunas obras ejecutadas: "Capricho español" de Rimsky-Kórsakov, "El Moldava" de Smetana, "1812" de Chaikovsky, "La danza macabra" de Saint-Saens, entre otras oídas hasta el cansancio. Pero claro, aseguran un éxito instantáneo.

Más allá de intentar el análisis de posibilidad de repercusión popular que potencialmente tiene la OSSODRE y dejando de lado un balance detallado de las versiones de las obras que integraron los programas ofrecidos, interesa más detenerse en las necesidades actuales de la orquesta y —sobre todo— de sus integrantes en los umbrales de una nueva temporada.

Las condiciones en que se encuentra nuestra principal orquesta distan mucho de ser las ideales. El éxodo de músicos iniciado en 1972, en busca de mejores oportunidades artísticas y salariales,

continúa en nuestros días dejando al medio huérfano de sus mejores intérpretes y docentes. Con la nómina de los "exportados" se podría formar una agrupación sinfónica de nivel internacional. Con los que aún integran la OSSODRE, ¿qué sucede? Diariamente (sábados, domingos y "días de guardar" inclusive) les espera una ardua jornada que sobrepasa la capacidad normal de concentración de cualquier instrumentista porque deben desdoblarse y trabajar en más de una orquesta y en algunos casos reservarse el tiempo necesario para desempeñarse como docentes. La causa de esta polifuncionalidad no es, como podría pensar algún trasnochado, el "amor al arte" sino la terrena necesidad de obtener un salario digno porque un sólo trabajo no basta. Huelga decir que es imposible cumplir satisfactoriamente con esta multiplicidad laboral y ello trae aparejados graves daños para la música en general, para los instrumentistas en particular y sobre todo para el público, destinatario final de todos estos inútiles esfuerzos generadores de abulia, inercia, desinterés y fundamentalmente fatiga corporal y psíquica. Todo ello predispone al intérprete, al ejecutante, contra la música. Y una actividad vocacional, potencialmente creativa, sacrificada pero con el aura de un cierto lirismo de

"amor a la música" se transforma voluntaria o involuntariamente en una actitud de funcionario público, de cumplidor de horarios, fomentando rivalidades para poder acceder a la mayor cantidad de orquestas.

Existen algunas excepciones. Pocas pero existen. Son aquellas que aún conservan cierta cuota de lirismo, de pujanza, de placer en el quehacer musical y en cuyas espaldas se apoya esa paquidérmica actividad. Sin embargo, el "fantasma de la exportación" los acecha más de cerca que a los demás...

Queda claro pues que la causa fun-

damental del deterioro de la OSSODRE es económico y a esta altura, lo que pretendía ser una evaluación de la temporada estival de la orquesta se convirtió en un necesario llamado de alerta sobre la crítica situación de ese organismo que, en su apogeo, estuvo entre los mejores de Latinoamérica. Como las cosas tienen que cambiar, preferimos mirar hacia adelante. Y, si aún cabe, esperar que la OSSODRE recupere la voz...

Julián García



Leo Masliah y sus energúmenos, espectáculo realizado por Leo Masliah acompañado por Mariana Ingold (voz y piano), Carlos Morales (guitarra), Gustavo Martínez (voz y guitarra, lectura) y Marcos Gabay (contrabajo) en "Casa del teatro", Montevideo, sábados a las 21 y 30 y 23 y 30, hasta el 10.03.84.

Cuando uno piensa que finalmente Leo Masliah va a realizar un espectáculo presentando su último disco, sucede que no, que presenta algo del próximo y algunas canciones que de repente no van a parar a ningún registro. Es lo que sucede con este "... y sus energúmenos" que, por el título, podría pensarse es el mismo que realizara en la Alianza Francesa a mediados del pasado año. Es pasmosa la abundancia de materiales que puede producir este artista en tan poco tiempo —y digo materiales porque no sólo de canciones se trata este espectáculo. Además de la enorme cantidad de canciones nuevas (o viejas pero poco frecuentadas) hay una composición electroacústica ("Supermercado"), un diálogo (algo sobre unos cuadros de un tal Gunther Medina) y un poema ("Ella me espera"). Las canciones van desde la añeja (circa 1978) "La balada del Pocho Martínez" hasta la novísima "Submercado" (una continuación de "Supermercado" pero con un enfoque diferente) pasando por "Pequeña desviación en la conducta de los Reyes Magos", "Sugerencias", "Apariencias", "La Amalia", "Plan de amor" que totalizan una hora y media de música y otras cosas más.

En lo que atañe a las canciones se puede apreciar un panorama completo de las propuestas de Leo Masliah, ya sean las cosas más convencionales (si es que se puede llamar convencional a alguna canción de su cosecha) o las netamente experimentales como "Plan de amor", donde se utilizan procedimientos de composición seriales o atonales, y la ya mencionada "Supermercado". Sabido es que en lo musical pocos creadores uruguayos tienen la fecundidad y la originalidad de Masliah y lo que aquí se muestra es fiel a sus inclinaciones estéticas pero no nos detendremos mayormente en esta nota sobre los aspectos creativos de este autor sino sobre todo en la concepción y propuestas del espectáculo como tal.

Si la música y el desempeño de los acompañantes no tiene fallas (sobre todo en la afirmación lenta pero segura de Mariana Ingold como cantante y la solvencia de Morales como guitarrista), el espectáculo sí las tiene y de variado tenor. Para empezar, la amplificación es

Los ruidos y las nueces



deficiente o francamente desastrosa. En un espectáculo en el que las letras deberían resaltar claramente, provocando la complicidad y la comicidad que ya son habituales, la sobrecarga de graves, acentuada por una respuesta acústica muy pobre en brillantez de la propia sala, convierte a las palabras en un terreno en el que se puede distinguir tanto como en una ciénaga, haciendo dificultosa y fatigante la audición y la comprensión de los textos. Los instrumentos no tienen mejor suerte y se pierden en un segundo plano sin atisbo alguno de pena o gloria. Sucede entonces que no se enoja, se pelea mentalmente con el sonido, se agarra del asiento buscando entender, transpira y —finalmente— se distrae mirando el techo y tomando conciencia del calor insoportable que hay en la sala. Deseando, desesperadamente, salir cuanto antes de ese padecimiento.

La estructura tampoco depara sorpresas. Es más bien un poco azarosa y dista mucho del acabamiento y finezas varias de "Leo Masliah y sus distinguidos colaboradores" donde se había logrado un espectáculo interesante, con una concepción dramática o teatral atractiva, con diálogos certeros y chispeantes, chistes sobre la publicidad de los medios de comunicación y una participación entusiasta de los músicos en las diferentes acciones teatrales. Todo eso aparece muy poco en "... energúmenos". Masliah ha demostrado poseer talento suficiente para hacer un espectáculo más creativo, menos anodino que este, en el que se suceden las canciones de la misma manera que en cualquier estadio o palacio deportivo. "Dos" de Jorge Lazaroff y el antes mencionado "LM y sus distinguidos colaboradores" profundizaron en la concepción de un espectáculo musical serio y con elementos teatrales o cinematográficos que enriquecían el resultado de lo musical.

Nada de lo anterior desmerece las canciones, poemas, diálogos y composiciones de Masliah, en realidad resisten todos los defectos del espectáculo. Está presente el humor ácido de "Apariencias", el cálido homenaje de "Biromes y servilletas", la agudeza de "Extraños en el día", el "nonsense" de "La bestia" ... Canciones donde podemos atisbar la fauna de la que formamos parte, esa que Masliah revela ante nuestros ojos para que observemos y penetremos nuestra propia realidad con una visión más profunda de las trampas del lenguaje y de los sentidos.

Carlos da Silveira



"Y tres que sepan tocar...."

El Proceso, balcón del Olimpo

La anécdota viene a cuento, hablando del Proceso, precisamente en estos días de carnaval, con su reminiscencia de candombe y de llamada. A propósito de cosas de negros, me la contó hace pocas noches un plástico amigo.

Se trata de varios blancos, enamorados de la música tamborilera pero ignorantes de su técnica, que discuten en un café palermitano cuántos tambores o tipos de tambores se requieren para armar el ritmo. Por fin, advierten que el muchachito que está lucrando los zapatos a uno de ellos, es negro.

—A ver, vos que sos de la raza ¿cuántos tambores se precisan?

La respuesta no se deja esperar.

—Tres. El "chico", el "piano" y el repique. Además...

—¿Además qué?

—Bueno: tres negros que sepan tocar.

Digo que viene a cuento porque es la historia exacta de lo que en la República Oriental el Proceso olvidó. O no supo. Metafóricamente hablando, el Proceso expropió aquí todos los tambores y reclamó para sí la exclusividad de los ritmos. Puso mano en los bombos y repiques. En los "chicos" y en los "pianos". Se metió en el Banco Central, en la filosofía de la enseñanza y en la enseñanza de la filosofía, en la organización de los hospitales, en el comercio exterior y hasta en la Constitución de la República. Prohibió poetas y dictaminó sobre vestidos. Pontificó sobre todo y sobre todo gritó, corrigió, amenazó, criticó y dispuso. Dictó lecciones para dentro y para fuera de fronteras. Insultó y despreció a la clase política que había organizado el civismo del país. Escupió sobre ese civismo y mandó cortar el pelo de todos los estudiantes y recortar el bigote de aquellos que quisieran sacar un pasaporte. Cada hombre que el Proceso designaba para un cargo cualquiera, aunque no conociera ni por la solapa la técnica respectiva, presumía saber más que la Enciclopedia Británica.

En una palabra: el Proceso confiscó la libertad. Espantó contra la pared a los negros que somos todos aquellos que no vestimos uniforme.

En su arrogancia, empero, omitió lo obvio.

Ignoró que el ritmo no es la obra de los requeridos instrumentos, sino de los negros despreciados y que la música no la tocan los que quieren sino los que pueden. O los que saben.

Por eso, once años más tarde, luego de matar a gritos a todos los tamboriles y de prohibir a los negros hasta el tarareo, el único sonido generado por el Proceso ha sido el estrépito de su fracaso.

Su única música, la que en himnos de libertad, se entona algunas noches con acordes de cacerola.

Puentes, no palos

Yo sería muy tonto y estaría en la vereda opuesta de mi deber si, a esta altura de la carrera de la vida nacional, saliera a sembrar odios. O a clavar alfilerazos. O a aumentar la distancia y enfrentamientos que hay entre el Proceso y la República. O, para hablar como un batllista, entre la República y el Proceso.

Por el contrario, lo que intento es tender —humildemente, ayudar a tender— un puente de comprensión entre el Proceso y el país. Digo, entre el País y el proceso.

Está por desollarse todavía el rabo de la redemocratización. (La palabra

es estúpida, porque ese "re" quiere decir "de nuevo", y al uruguayo no hay que redemocratizarlo, porque jamás dejó de ser democrático. En cuanto al Proceso, el "re" está demás también porque democrático no fue nunca: hay que democratizarlo no más, sin "re").

Digo que está sin desollar, porque en las próximas horas y semanas habrá que discutirlo todo o casi, para ver si la Nación sale a flote con la libertad verdadera entre las uñas y no con el remedio que nos quisieron endilgar en el '80 y que, con afeites y enclauduras, apenas disimulado vuelve a aparecer en las palabras de muchos dirigentes del Proceso, a quienes se les escapa sin notarlo, como ha ocurrido con el Teniente General Aranco en su discurso de toma de mando o con el Teniente General Alvarez en sus declaraciones de Brasil.

Lo primero que hay que entender, para ello, es que el Proceso tiene una naturaleza anómala y una estructura mental, si así puede decirse, enteramente distinta a todo lo que ha significado el pensamiento de este país desde que Zabala desembarcó los primeros gallegos y canarios en la baldía bahía del Monte VI.

Es evidente (y patético) que los hombres del Proceso no tienen la menor idea de lo que es el alma de la Nación. Aunque no se les perdonen otras cosas, esta incapacidad hay, por lo menos, que comprenderla.

Sería en cambio imperdonable que los demás —el político que tiene que lidiarlos y el pueblo que tiene que empujar a los políticos y apoyarles la gestión— no comprendieran que están tratando una gente distinta, con una mentalidad simplificada hasta lo desesperante y una transmutación de valores donde una limitada cantidad de fichas mentales da lugar a un número también limitado de combinaciones infranqueables. Hasta la dicción es distinta, según nos hemos hartado de comprobarlo, desde ese silencio absorto y dolorido a partir del cual hemos escuchado durante once años, cuanto discurso han querido enjaretarlos, sin preguntarse jamás lo que pensábamos.

Reitero que no estoy aquí hablando —es obvio— de las FF.AA., institución y como tal impersonal y fuera de juicio, sino del Proceso, expresión política ésta sí, donde militares y civiles (los civiles, subordinados, claro), le han construido al país estas desdichas que el país quiere de cualquier modo sacudirse de encima, porque les encuentra el gusto estremecedor de las pesadillas, terror nocturno.

Paralogismos

En tres notas anteriores hemos, en puntas de pie, introducido al lector, y nosotros con él, en el tema. Vimos así, en expresiones del V/A Invidio y el Tte. Gral. Aranco, cómo los conceptos y palabras se deslizaban hacia la proclamación casi victoriosa, y siempre inadvertida, de exactamente lo contrario de lo que entendían decir. (Por ejemplo, dar entera libertad de elección al pueblo, pero para que el pueblo eligiera necesariamente lo que ellos entienden potable aunque el pueblo no lo crea así). Nos remitimos a esas notas anteriores porque, así dicho, el resumen de cualquiera de ellas en un párrafo puede pecar de inconvinciente. O parecer mero afán de molestar, cuando no es así. Nos mueve, por el contrario, el deseo de subrayar una forma gravemente equivocada de razonar (o mejor, de no razonar), persistiendo en "razón" que ya está claro que no te-

nían, y dando por sentadas cosas que no son exactas (como esa de que estamos mejor que otros países o ya saliendo de la crisis) o acusando, en el borde del insulto a todos los que piensan diferente y que son, como se sabe, la abrumadora mayoría de la opinión pública interior y exterior.

Vimos el error (segunda nota) de regirse por esa "lógica interna" de miembros del Proceso, que los lleva, como ocurrió en el ridículo decreto sobre jubilaciones docentes e incompatibilidades, a armonizar algunos artículos dictados por ellos mismos para producir resultados absolutamente disparatados en la realidad, sin siquiera advertirlo.

Y vimos (tercera nota), lo que era actuar con lógica de disciplina militar respecto de gobernados, confundiendo a miembros de una murga con subalternos.

Es casi penoso que todo esto —la pública manera de razonar de hombres que han expropiado el timón del Estado, y que al razonar revelan limitaciones mentales tan graves en su forma de argumentar y de decidir— ocurra en la tierra de Vaz Ferreira. Aquel que enseñó la duda (palabra fecunda cuyo contenido el Proceso parece ignorar). Y que nos habló de paralogismos. Paralogismo es la palabra justa, porque viene de "para", desviación, y de "logos", discurso.

Paralogismo es la palabra justa asimismo porque esta forma de razonar desviadamente del Proceso, es la que conduce, por falsa y deficiente ubicación mental, a los descalabrantes resultados que señalan, en todas partes por donde pasó, la fracasada gestión de los hombres del Proceso. Sólo que Vaz Ferreira nos hablaba de los "paralogismos de falsa oposición". Y estos no lo son porque aquí la oposición entre país y proceso no es falsa. Es real. Es visible, comprobable y tangible, como una madera o una piedra.

Estoy hablando sin embargo de Vaz Ferreira y me pregunto: ¿cuál de los hombres decisivos del Proceso, de los que han mandado férreamente, despreciando a todos, durante estos años, tiene noticia de Vaz Ferreira?

¿Lo habrá leído alguno?

Delirios y absolutos

No es lo mismo pero quizás arroje luz recoger algunas de las observaciones, de diagnóstico helado, con que Timerman, en su libro "Preso sin nombre, celda sin número", cuenta lo que fueron algunas de las carburaciones militares argentinas. Y particularmente los procesos por los cuales "al convertir el odio en fantasía", la mente "se ve arrastrada a alucinaciones políticas, cuyo alcance puede parecer inaceptable a una mentalidad lógica, racionalista, moderna".

"Estas alucinaciones políticas determinan cursos de acción que pueden llevar a situaciones de violencia inexploradas y aparentemente imposibles en el mundo contemporáneo". Así pasó, y vaya si pasó, en Argentina.

Por descontento que los de aquí y los de allá, tan parecidos en tantas cosas, son asimismo tan marcadamente diferentes en muchas otras. Todo parecido puede resultar innecesariamente confuso y molesto. Pero lo que quiero sí decir, rescatando una verdad permanente y evidente que Timerman encontró al nivel de su propia carne y de su propio sufrimiento de torturado y preso, es ese concepto básico de "alucinación".

No hay dos alucinaciones iguales y, por fortuna, la alucinación tomó, en esta orilla, un camino diferente al atroz de la orilla vecina. Pero el mecanismo final no difiere en su etiología.

El delirio (otra palabra justa utilizada por Timerman y que me perdone el fraterno amigo Daniel Gil y todos cuantos, mucho más que yo, dominan ese terreno de la psiquiatría en que yo ignoro todo) adopta en este lado un parecido sentido de omnipotencia omnipotente. Como si en vez de estar formado por hombres estuviera formado por semidioses, el Proceso no sólo dictamina inapelablemente lo que dispone que ocurra aquí y ahora sino que, haciendo del tiempo también "personal subalterno", ordena y dispone lo que ocurrirá en el futuro.

De ahí los verbos, de ahí las inve-

rosísimas formulaciones verbales, de ahí ese hablar por catilinas, decretando comportamientos históricos y dándole órdenes hasta a las olas (despreciadas) del mar. ¡Bien!

Hegel, creo, hablaba también de estos vicios mentales, y para referir a esta postulación de las cosas como si se estuviese hablando desde un balcón del Olimpo hacia el patio de los tiempos utilizaba la expresión "delirio de presunción".

Para ilustrar con un ejemplo claro lo que es este vicio de pensamiento y expresión podríamos, Vaz Ferreira mediante, tomar algunos de los innumerables casos con que a diario se nos ha fatigado durante los once largos años que llevamos de paralogismo corrido y uniformado. Pero no sería elegante elegir, como hicimos con el ejemplo de la murga, un coronel del interior. Preferimos ir a la ocasional cabeza del Proceso y deternos sobre un vértigo que las agencias internacionales han atribuido al propio Alvarez. Y nada menos que en el país de la fineza y del matiz, para mayor arrugamiento estremecido de nuestro nacional sentido de autocritica.

Allá, en las tierras relativas de Brasilia, donde todos los hombres son más inteligentes que la realidad y donde cada personaje público tiene, como es sabido, una circunvolución cerebral suplementaria que lo torna más sutil que los hombres de otras tierras u otras razas, allí justamente, nuestro Teniente General (él dice de los periodistas uruguayos "mis periodistas", de modo que los periodistas estamos habilitados para llamarlo "nuestro Teniente General"), dejó caer, inaccesible a matices, dudas o precauciones de humildad, la aseveración tajante de que "la democracia liberal no volverá nunca más a Uruguay".

Bien.

Si usted dice.

Me detengo porque es el caso típico del hegeliano "delirio de presunción" o del timermaniano "delirio y alucinación política". Consiste en sobreponerse al destino y lugar del hombre dentro del cosmos, para sentenciar lo que necesariamente ocurrirá, basándose en el argumento supremo del "se lo digo yo".

Menos castrense y nada Procesal, el humilde ex-senador que escribe estas líneas ignora lo que dirá el futuro. No sé si dentro de cincuenta años este país será una democracia liberal (¡qué maravilla!) o no. Quiero creer, por amor a la raza, que no será una dictadura militar (sería espantoso). A lo mejor somos un régimen comunista. Más: si la dictadura militar se alarga, seguramente terminamos en el comunismo que fomentan.

Pero aunque de eso no sé nada, en cambio, sí, algo sé. Sé que los que creen posible darle órdenes al porvenir incurren en un delirio parecido, diría Borges, a los que intentan amonedar el viento sin cara.

Hablar como dicen las agencias noticiosas que lo hizo el Teniente General Alvarez en Brasil, vaticinando que "nunca volverá al Uruguay la democracia liberal" es un delirio parecido, valga Borges, a tejer una cuerda de arena.

¿Se acuerdan de Franco, que creía dejar "atado y bien atado" el porvenir de España?

El porvenir es un personaje, ay, que no puede ser preso. Ni torturado. Ni fusilado. El porvenir, qué desesperante, es un personaje que corre delante y nunca se alcanza.

Uruguay tiene hoy un problema muy grave en frente de sí: entenderse con gentes que no han entendido ni estas ni otras simples verdades.



Manuel Flores Mora

Separata

Jaque

2-3 "Alfar" y su alfarero.

11 Cortázar: Lucas, sus huracanes y sus hipnofobias. **6-7-8-9-10** Disciplinas.

4-5 Arthur Rimbaud: el poeta traficante. **12** Onetti: Reflexiones sobre Don Fuentes.



García Márquez

El argentino que se hizo querer de todos

Fui a Praga por última vez hace unos quince años, con Carlos Fuentes y Julio Cortázar. Viajábamos en tren desde París porque los tres éramos solidarios en nuestro miedo al avión, y habíamos hablado de todo mientras atravesábamos la noche dividida de las Alemanias, sus océanos de remolacha, sus inmensas fábricas de todo, sus estragos de guerras atroces y amores desahogados.

A la hora de dormir, a Carlos Fuentes se le ocurrió preguntarle a Cortázar cómo y en qué momento y por iniciativa de quién se había introducido el piano en la orquesta de jazz. La pregunta era casual y no pretendía conocer nada más que una fecha y un nombre, pero la respuesta fue una cátedra deslumbrante que se prolonga hasta el amanecer, entre enormes vasos de cerveza y salchichas de perro con papas heladas. Cortázar, que sabía medir muy bien sus palabras, nos hizo una recomposición histórica y estética con una versación y una sencillez apenas creíbles, que culminó con las primeras luces en una apología homérica de Theloniou Monk. No sólo hablaba con una profunda voz de órgano de erres arrastradas, sino también con sus manos de huesos grandes como no recuerdo otras más expresivas. Ni Carlos Fuentes ni yo olvidáramos jamás el asombro de aquella noche irrepitible.

Doce años después vi a Julio Cortázar enfrentado a una muchedumbre en un parque de Managua, sin más armas que su voz hermosa y un cuento suyo de los más difíciles: La noche de Mante-

quilla Nápoles. Es la historia de un boxeador en desgracia contada por él mismo en lunfardo, el dialecto de los bajos fondos de Buenos Aires, cuya comprensión nos estaría vetada por completo al resto de los mortales si no la hubiéramos vislumbrado a través de tanto tango malevo; sin embargo, fue ése el cuento que el propio Cortázar escogía para leerlo en una tarima frente a la muchedumbre de un vasto jardín iluminado, entre la cual había de todo, desde poetas consagrados y albañiles cesantes, hasta comandantes de la revolución y sus contrarios. Fue otra experiencia deslumbrante. Aunque en rigor no era fácil seguir el sentido del relato, aun para los más entrenados en la jerga lunfarda, uno sentía y le dolían los golpes que recibía Mantequilla Nápoles en la soledad del cuadrilátero, y daban ganas de llorar por sus ilusiones y su miseria, pues Cortázar había logrado una comunicación tan entrañable con su auditorio que ya no le importaba a nadie lo que querían decir o no decir las palabras, sino que la muchedumbre sentada en la hierba parecía levitar en estado de gracia por el hechizo de una voz que no parecía de este mundo.

Estos dos recuerdos de Cortázar que tanto me afectaron me parecen también los que mejor lo definían. Era los dos extremos de su personalidad. En privado, como en el tren de Praga, lograba seducir por su elocuencia, por su erudición viva, por su memoria milimétrica, por su humor peligroso, por todo lo que hizo de él un intelectual de los grandes en el buen sentido de otros tiempos. En público, a pesar de su reticencia a convertirse en un espectáculo, fascinaba al auditorio con una presencia ineludible que tenía algo de sobrenatural, al mismo tiempo tierna y extraña. En ambos casos fue el ser humano más impresionante que he te-

nido la suerte de conocer.

Desde el primer momento, a fines del otoño triste de 1956, en un café de París con nombre inglés, adonde él solía ir de vez en cuando a escribir en una mesa del rincón, como Jean Paul Sartre lo hacía a trescientos metros de allí en un cuaderno de escolar y con una pluma fuente de tinta legítima que manchaba los dedos. Yo había leído Bestiario, su primer libro de cuentos, en un hotel de lance de Barranquilla donde dormía por un peso con cincuenta centavos, entre peloteros mal pagados y putas felices, y desde la primera página me di cuenta de que aquél era un escritor como el que yo hubiera querido ser cuando fuera grande. Alguien me dijo en París que él escribía en el café Old Navy, del Boulevard Saint Germain, y allí lo esperé varias semanas, hasta que lo vi entrar como una aparición. Era el hombre más alto que se podía imaginar, con una cara de niño perverso dentro de un interminable abrigo negro que más bien parecía la sotana de un viudo; y tenía los ojos muy separados, como los de un novillo, y tan oblicuos, y diáfanos que habrían podido ser los del diablo si no hubieran estado sometidos al dominio del corazón.

Años después, cuando ya éramos amigos, creí volver a verlo como lo vi aquel día, pues me parece que se recreó a sí mismo en uno de sus cuentos mejor acabados —El otro cielo—, en el personaje de un latinoamericano sin nombre que asistía de puro curioso a las ejecuciones en la guillotina. Como si lo hubiera hecho frente a un espejo, Cortázar lo describió así: "Tenía una expresión distante y a la vez curiosamente fija, la cara de alguien que se ha inmovilizado en un momento de su sueño y rehúsa dar el paso que lo devolverá a la vigilia". Su personaje andaba envuelto en una hopalanda negra y larga, como el abrigo del propio Cortázar, cuando lo vi por primera vez, pero el narrador no se atrevía a acercarse para preguntarle su origen, por temor a la fría cólera con que él mismo hubiera recibido una interpelación semejante. Lo raro es que yo tampoco me había atrevido a acercarme a Cor-

tázar aquella tarde del Old Navy, y por el mismo temor. Lo vi escribir durante más de una hora, sin una pausa para pensar, sin tomar nada más que medio vaso de agua mineral, hasta que empezó a oscurecer en la calle y guardó la pluma en el bolsillo y salió con el cuaderno debajo del brazo como el escolar más alto y más flaco del mundo. En las muchas veces que nos vimos años después, lo único que había cambiado en él era la barba densa y oscura, pues hasta hace apenas dos semanas parecía cierta la leyenda de que era inmortal, porque nunca había dejado de crecer y se mantuvo siempre en la misma edad con que había nacido. Nunca me atreví a preguntarle si era verdad, como tampoco le conté que en el otoño triste de 1956 lo había visto, sin atreverme a decirle nada, en su rincón del Old Navy, y sé que dondequiera que esté ahora estará mentándose la madre por mi timidez.

Los ídolos infunden respeto, admiración, cariño y, por supuesto, grandes envidias. Cortázar inspiraba todos esos sentimientos como muy pocos escritores, pero inspiraba además otro menos frecuente: la devoción. Fue, tal vez sin proponérselo, el argentino que se hizo querer de todo el mundo. Sin embargo, me atrevo a pensar que si los muertos se mueren, Cortázar debe estar muriendo otra vez de vergüenza por la consternación mundial que ha causado su muerte. Nadie le temía más que él, ni en la vida real ni en los libros, a los honores póstumos y a los fastos funerarios. Mas aún: siempre pensé que la muerte misma le parecía indeseable. En alguna parte de La vuelta al día en ochenta mundos un grupo de amigos no puede soportar la risa ante la evidencia de que un amigo común ha incurrido en la ridiculez de morir. Por eso, porque lo conocí y lo quise tanto, me resisto a participar en los lamentos y elegías por Julio Cortázar. Prefiero seguir pensando en él como sin duda él lo quería, con el júbilo inmenso de que haya existido, con la alegría entrañable de haberlo conocido, y la gratitud de que nos haya dejado para el mundo una obra tal vez inconclusa pero tan bella e indestructible como su recuerdo.

Gabriel García Márquez, 1984. Están autorizados a reproducir este artículo "El Espectador" de Bogotá, "Proceso" de México, "El País" de Madrid y "Jaque" de Montevideo.

MANUELA X



"Alfar" y su Alfarero

La Arquitectura y el trazado urbano estaban en manos del modernismo. Corrían las dos primeras décadas del siglo y de Galicia salía un flujo constante de hombres hacia Latinoamérica.

La Coruña y su puerto se habían convertido en el eje central de la vida económica de la región. Muchos de nuestros países establecieron allí sus consulados y Julio J. Casal, en esa función, representa al nuestro. Nace la Casa América-Galicia, Asociación Regional Hispano-Americana.

¿Para qué estos datos? Porque son el antecedente material de la revista "ALFAR".

La asociación regional antes nombrada patrocinó el Boletín de Casa América-Galicia que servía a los fines de la asociación sin preocuparse mayormente por cuestiones literarias, más adelante, el boletín cambiará su nombre por el de Revista Casa América-Galicia y a partir del No. 33 aparecerá, con el nombre que más fielmente la representa.

Julio J. Casal, era el Presidente del Consejo Directivo de la asociación y colaborador, como tal, desde el primer número de la publicación; recién en el No. 28, sin embargo, aparece su nombre como director y el de Alfonso Mosquera como redactor-administrador.

Puede considerarse a "ALFAR" como una revista unitaria desde que la numeración siempre fue la misma, aunque haciendo la salvedad de esas etapas previas ya nombradas. A partir del No. 21, comienzan a percibirse algunos cambios de orientación a su favor. Temáticamente, los artículos literarios asoman la cabeza y caricaturas y retratos aportan en la ilustración: una prosa poética de Gabriela Mistral ("El grito") junto con "El vendedor de naranjas" de Juana de Ibarbourou dan la pauta del cambio. El No. 23 trae cinco fragmentos ultraístas de Montiel Ballesteros; el 25, un anuncio a todo espacio de un libro de poemas de Guillermo de Torre. Se nota la influencia de Casal aún antes de ser su director.

Merece nombrarse el No. 54: en él, Rafael Barradas aparece por primera vez, como representante artístico en París.

No sé cuál era la tirada de "ALFAR" por aquellos años, pero según César Molina, que se preocupó fervientemente de seguirle los pasos a la publicación, esta se ofrecía en las librerías de: Badajoz, San Sebastián, Santiago, Barcelona, Santander, Oviedo, Saragoza, Córdoba, Huesca, Logroño, Valladolid, Málaga, Cádiz, Sevilla, Madrid, Málaga, Valencia, Murcia, y, en el extranjero, en Buenos Aires, La Paz, La Habana, Quito, San Salvador, Santiago de Chile, San José de Costa Rica, Montevideo, París, Roma, Génova, etc., etc., y era 1925.

Al pie del ejemplar No. 60, se publicaba una nota que decía: "Por ausentarse para el Uruguay Julio J. Casal, se suspende hasta su regreso la publicación de esta revista", y, para el recibo de materiales, se daba una dirección en Montevideo. Sin embargo, un dato curioso. Aparecen en La Coruña el No. 60 y 61 bajo la dirección de González del Valle con un editorial que habla de una nueva etapa en la publicación "después de casi un año de ausencia". Julio J. Casal, desde Montevideo, debió esclarecer sus derechos con respecto a la propiedad de la revista y en los meses de enero-febrero de 1929 reaparece "ALFAR" y con el No. 61. Barradas, que había regresado en 1928 a Montevideo, seguía siendo el director artístico y aún después de su muerte, 12 de febrero, su nombre siguió figurando en dicho cargo hasta el último número simbolizando así la fidelidad perpetua que por su amistad sintiera Casal. En Montevideo, las dificultades económicas hicieron que la periodicidad de la publicación no fuera fija y basta leer el libro de Ortiz Saralegui



Portada de la última edición de "Alfar".

"Diálogo con Julio Casal" para ver hasta qué punto el sacrificio del director hizo que la revista tuviera tan larga vida.

Pero, ¿qué era "ALFAR"? ¿qué papel pretendía cumplir dentro del marco, cultural de La Coruña? ¿de Montevideo? ¿y qué es "ALFAR" ahora, qué significa?

"ALFAR" fue una palestra. Fue un aporte cosmopolita al desarrollo artístico y literario del siglo. Fue una antela para muchos de los futuros "grandes". Fue cuna de vanguardias y síntesis de universalismo. Fue diálogo de mar a mar. Fue refugio a los poetas españoles exiliados y casa abierta para las nuevas generaciones de escritores latinoamericanos. Fue el espacio donde Rafael Alberti, a los 19 años, publicara por primera vez.

Si "ALFAR" pudiera mirarse al trasluz, tendríamos la radiografía de una época. En ella colaboraron los novecentistas Antonio y Manuel Machado, Unamuno, Pío Baroja y Azorín; los ultraístas Gerardo Diego, Guillermo de Torre, Huidobro, y el mismo Borges; André Breton y Paul Eluard, surrealistas; los mejores gallegos: Castelao, Vicente Risco; los catalanes López Picó y Alfons Masseras; Luis Buñuel con una curiosa narración poética y textos precursoros del absurdo; Jules Supervielle y Pierre Picou; César Vallejo, Gabriela Mistral, Alfonso Reyes, Onetti, Cunha... Fue ilustrada por Picasso, Juan Gris, Vitorio Macho, Alvaro Cebreiro, Castelao, Barradas, Dalí, Torres García...

Tengo en mis manos el último número de la revista. Aparece, agregada, una página que dice:

"Con las pruebas de este ejemplar en sus manos, cuya aparición se postergó a raíz de un conflicto gráfico, muere repentinamente el 7 de diciembre de 1954, el gran poeta Julio J. Casal. Su "ALFAR" había nacido en lejanos días allá en La Coruña, donde su director era Consul del Uruguay; continuada luego en Montevideo, sigue apareciendo heroicamente, vencedora de todas las dificultades de orden material. "ALFAR" será ahora como el símbolo tenaz de su director, y con él desaparece, porque "ALFAR" y Casal constituyen dos aspectos de una misma alma, y es quizá su obra más viva. La generosidad de Julio J. Casal hizo de ella una hermosa puerta de comunicación de poetas y artistas de todo el mundo, y en especial, de los de hispanoamérica..."

Era el N° 91 del año XXXII de la revista y era 1955. En un nivel de excelencia, a veces se infiltraron advenedizos, el último número, sin embargo, aun cuenta con poemas de Jules Supervielle y Juan Ramón Jiménez; con Jean Cassou, Sabat Fcasty, José Bergamini, Celi-

na Rolleri, José María Podesta.

Y es que Casal tuvo como virtud excepcional la intuición casi siempre cierta para saber dónde se hallaba escondido el germen de un futuro buen escritor, de ahí la amplia cabida que siempre dio a los jóvenes artistas y poetas, de ahí la sabiduría que implicaba el hacerlos contemporizar con las generaciones anteriores. La magnitud de "ALFAR" como obra cultural opacó la misma labor poética de su creador, "Regrets", su primer libro, llevaba un soneto de Manuel Machado en forma de prólogo:

Al público, señor, y a los señores para este libro amor. Tener presente que a la fama y el medro indiferente es el autor. Y todos los autores.

Nunca fueron del vulgo los mejores, ni se triunfó contemporáneamente. Fortuna y gloria, pues, niega el presente; pero nos deja algo mejor: amores.

A este hijo de mi amigo de la mano traigo; dale la tuya sin ninguna violencia, porque un libro es como un niño tierno, sensible, palpitante, humano. Y pues no pide gloria ni fortuna, únicamente a menester cariño.

Además de los libros apuntados en su cronología, muchos de sus poemas



Una ilustración de Joaquín Torres García en la última edición

aparecieron en "ALFAR" y otras revistas uruguayas. En ellos conviven resabios del romanticismo con algunas valoraciones estéticas propias del modernismo. A veces juega con las metáforas pero muy controladamente. Su poesía es, más que nada, un modo de meditar sobre las cosas comunes del existir, sobre lo efímero de todo. Una poesía que no pretende ser más que lo que es: una reflexión personal.

En este último número de ALFAR como homenaje a su hacedor, aparece uno de sus mejores poemas, "Ruego":

Ni tú me esperarás. Ni yo he de ir. Estás en lo escondido de tu hiedra de cielo, tan lejano. que hasta tu rostro que podrá la muerte alzarme en su marea.

Condenado a seguir desde la orilla a los que ascienden hasta ti. Mi sombra da su presencia en el movable mundo. Apenas sube en luz. Otra vez sombra.

Tal vez no quieras que yo llegue. El campo aguarda en flor de muertos, mi ternura. Sobre los infinitos lirios echaré mi corazón de hombre. Déjame ser lluvia.

Déjame como niebla ligera por los caminos. Seré danza de estío para la rosa débil, como labio de arroyo para la orilla oscura.

Estarán junto a ti los que amaron la vida y los que la encendieron en heroicos espejos, los que en duro ejercicio moldearon el umbral en el que se echan perros fieles.

Muerto aún amo la tierra. Despertando del pecho de una muerte está mi infancia. Íntimo, hundirme en el enjambre eterno.

Renacer en los ojos de los bueyes. Con el rojo mustín ladrar antiguamente a los viajeros que llegan hasta el humo de las chozas.

¿Qué he de hacer yo en tu fiesta de elegidos? Mi corazón es pájaro de agua de tus copiosas venas de la tierra. Piensa en un vuelo más que se ha extraviado. Ni tú me esperarás. Ni yo he de ir. Haz de mi muerte lluvia. Echala al campo".

El homenaje de La Coruña

Del 16 al 22 de enero próximo pasado, se realizó en La Coruña la semana conmemorativa de la edición facsimilar de la revista de arte y literatura "ALFAR".

Al mismo tiempo que era homenajeada la revista y la labor de Julio J. Casal, estos actos (organizados por el Ayuntamiento de la ciudad) sirvieron, según las palabras de el alcalde Francisco Vázquez "Para efectuar un serio ejercicio de reflexión y divulgación pues el ciudadano coruñés pudo asistir y participar junto a primeras figuras de las letras, en importantes mesas redondas que redundarán en un resurgir de la ciudad para que ocupe el papel que le corresponde en el panorama cultural español". Señaló también, luego de referirse al oscurismo padecido durante la dictadura franquista que "ALFAR" "Fue y es todavía un aviso al dirigismo cultural en que se puede caer".

Algunos de los asistentes al homenaje fueron Francisco Ayala, Gonzalo



Julio J. Casal por Barradas.

Torrente Ballester, Mario Benedetti, Domingo García Sabell, César Antonio Molina, Juan Naya, Eduardo Galeano, Camilo José Cela y Rafael Alberti que clausuró los actos pues no se presentó a la apertura por no encontrarse frente a frente con Cela en una actitud que se mantiene luego de que ambos rivalizaran por el premio Cervantes.

La exposición se denominó "ALFAR y su época" y contó con primeras ediciones, varios de los ilustrados gráficos de la época, manuscritos y cartas de los editores y colaboradores, y fotografías que documentaban los años veinte.

Francisco Ayala, colaborador desde los comienzos de "ALFAR" manifestó que "con esta edición facsimilar se ha recuperado una parte decisiva en la cultura española e Hispanoamericana de este siglo. Ello permitirá que estudiantes e investigadores conozcan mejor la época." "ALFAR" se merecía el homenaje y este reencuentro marcó la necesidad de hacer de la cultura un instrumento de comunicación entre los pueblos, meta que desde siempre caracterizara la labor de Julio J. Casal que supo hacer de la revista "una plataforma solidaria de corrientes artísticas y literarias dispares, que conjugaron sus peculiaridades en una convivencia que ojalá podamos emular", al decir de F. Vázquez.

Los españoles ven en la empresa, un modo de volver a incorporarse y de formar una unidad auténtica entre los países de habla hispana.

Dijo Mario Benedetti hablando en nombre de los uruguayos "La importancia que para nosotros tiene esta re-edición de ALFAR es increíble, porque la importancia de la revista en su época española estaba a medio camino entre el rigor y la amplitud. Por si esto fuera poco, supone además, recuperar a Barradas".

Camilo J. Cela, expresó que "Se nos

ha querido a los gallegos, tratar de indiferentes ante la cultura. La presencia de ustedes demuestra lo contrario y yo me alegro de ello como cornués y gallego."

García Sabell, más objetivo, precisó: "Las vivencias se resumen ahora en melancolía, al ver nombres importantes que se han venido abajo, una prosa que ahora no se usa, o ideas que no eran sino lugares comunes. Y en la estimulación, al ver cosas que estaban en la revista y conservan ahora toda su vigencia".

Hablando de aquellos años veinte y de la obra dirigida por Casal, Rafael Alberti clausuró el homenaje: "Quisiera ser optimista con la cultura española y del mundo actual pero estamos en un momento muy grave. El siglo XX es un siglo de desastres, de guerras, y ahora, en Europa, en lugar de trigo se siembran misiles: es una triste cosecha. Como poeta, me siento vinculado a todo ello, no soy un pasoto. La cultura es avanzar, es vanguardia, es trinchera y es expresión de este momento. El escritor lo es comprometido cuando tiene sensibilidad para, sin necesidad de hacer propaganda, captar la verdad y expresarla como hizo Dante en la época angustiosa de la Edad Media... Casal no se daba cuenta de la trascendencia enorme que tuvo la revista, porque entonces éramos todos novatas. Ahora él estaría emocionado y maravillado de aquella obra."

Lucy Garrido

Don Julio y su querida "Alfar"

N o ya bueno, como se ha dicho, sino buenazo, fue aquel don Julio J. Casal padre e hijo de aquella bella revista que fue Alfar.

Claro que tan generoso fue que al mismo tiempo alguna vez se le rompió el collar crítico y con el excelente material de la misma se mezclaron sin duda cosas de dudosa calidad estética especialmente en sus últimas épocas.

Muy a menudo, al doblar cualquier esquina de la lenta Montevideo de aquellos benditos tiempos que nos tocó transitar, nos topábamos de pronto, con el rebrillo de unos lentes y la luz de una sonrisa y era don Julio extendiéndose su acogedora mano de siempre.

Considero que Casal no fue un gran poeta como suele decirse, sino nada más y nada menos, que un buen poeta menor, con lo que basta y sobra, creo yo.

Su tesonera fe, su acumulada experiencia, su indomable voluntad y, hasta cierta habilidad "picardía" que le conocimos, sin duda se aunaron para ayudarlo a consumar la hermosa hazaña. Los versos, especialmente hoy, verdaderos desterrados, o casi, de toda publicación, le debieron entonces a "ALFAR", "LA PLUMA" y "LA CRUZ DEL SUR", su eficaz difusión. Las tres contemporáneas y de parecido nivel —luego sobrevivió largamente "ALFAR"— fueron un verdadero lujo, como se dice aquí, entre nosotros por lo menos.

Creo que en ese rubro constituye realmente nuestra edad de oro. Es de imaginarse el sacrificio vital y material que le habrá costado a este don Julio llevar a cabo y por tan largo lapso esta hoy mítica empresa. El la quiso tanto que hasta solía llamarla mi novia. Me consta que en cierta ocasión e invocando este mismo argumento al pie de la letra, le solicitó una contribución pecuniaria para ayudarlo a mantenerla, a cierto económicamente poderoso señor su amigo y éste le respondió:

—Y bien, amigo, si es su novia como me dice, manténgala. Ud. mismo. ¡Qué caramba!

En fin, hoy y desde aquí, sólo me resta decir: Gracias, don Julio, gracias...

Juan Cunha

Las malas verdades

En el último ejemplar de "Alfar" José Bergamín publicaba un artículo titulado "Las malas verdades". Hemos elegido algunos fragmentos de la nota como una forma más de homenajear a esa publicación que hace varias décadas conmovió al mundo cultural iberoamericano.

"...ni hay flaco portillo como la mala verdad."
Dom-Sem-Tob.

Cuando no hay nada que temer es cuando hay que temerlo todo.

Ser joven es vivir de la esperanza de dejar de serlo. Ser viejo, de la desesperación de no haberlo podido dejar de ser.

—Si eran jóvenes, ¿por qué se suicidaron?

—Pues por eso, porque eran jóvenes; para dejar de serlo. Suicidarse es un acto de impaciencia casi siempre; casi nunca de desesperación.

Cualquiera te puede quitar la vida pero ninguno te puede quitar la muerte. Cuando la muerte es tuya porque la fuiste haciendo tuya, con toda tu vida, de verdad. Si no, te la quitará la vida misma; que esa nunca puede ser tuya. Perder la vida no es ganar la muerte.

Hay muy pocos hombres que cumplan un siglo. Pero tampoco hay muchos siglos que cumplan un hombre. Un siglo es raro para un hombre. Un hombre —lo que se dice un hombre— es raro para un siglo.

La Humanidad —decía un filósofo de la Historia— se ha acostumbrado a contar por siglos. El hombre por minutos. Por eso la Humanidad no cuenta nada y el hombre cuenta todo.

"El ala de la imbecilidad" que sintió Baudelaire pasar sobre su frente, roza con su pico anonadante la frente humana de nuestro tiempo. Su aleteo arrebatador nos espanta. Porque, como el poeta, sentimos que nos quiere arrebatarse la conciencia. ¡Cuánta mente captada por la estupefaciente caricia impetuosa de su vuelo, por el roce picudo y entontecedor de su aleteo! ¡Cuánta mentecatez terrible!

Una creencia que no deja lugar a dudas, no es una creencia, sino, más bien, una supersticiosa credulidad.

Si no hay arte más que de lo pasado, como pensaba Hegel, y el arte es siempre "sido", como por ello afirma Heidegger, la "posibilidad" que hace la obra de arte duradera ¿será una esperanza permanente de lo venidero o su constante desesperación?

Hay una tradición popular que dice que cuando canta el gallo —el buen gallo, el que canta apenas llegada la media noche— es la hora en la que Cristo salió de los Infernos. Es la hora en punto de escuchar, oyéndolo profundamente, algún Nocturno de Chopin. Ninguna música ha descendido tanto hasta los Infernos de la desesperación humana, con tanta ansiedad, con tanto ahínco, como ésta, tan terrible y conmovedora, de Chopin. Por eso hay en ella, como en el verso byroniano, una inconfundible cojera sospechosa: la del lado derecho; la del pie que apretó, por primera vez, en la música, descubriéndose su apocalipsis infernal, el pedal correspondiente del piano. (Los "virtuosos" lo saben; sobre todo sus intérpretes más infernales —por poco digo canallascos— desde Rubinstein hasta Iturbi, en nuestro tiempo). Y es que en la música de Chopin, como en la poesía de Byron (Goethe fue el primero que lo notó —en Byron—), se siente cojear al Espíritu desconocido y sin nombre; al misterioso y sospechoso Angel, o lo que fuera, que luchó toda la noche con Jacob, hasta que amanecía,

y sin decir su nombre, se marchó —dice la Escritura— "cojeando de un anca". La música de Chopin como la poesía de Byron, sabemos que cojea de ese pie arálgico: por eso es tan temible y sublime.

Los que llamamos lenguajes pictóricos o musicales son la expresión que los determina poéticamente, creadoramente, en una ineludible ilusión enmascaradora de su angustia. El espejismo equivocado del Arte, como lo pensaba Leonardo. De un arte inseparable de la vida, y apasionado, como ella, para el hombre, en ese ritmo que la sostiene y la prolonga, más allá de sí misma: ritmo trágico.

Los derechos de la inteligencia son los derechos de la muerte. Tal vez los más sagrados.

El rostro humano es la máscara de la muerte porque enmascara una calavera? El rostro vivo de la poesía —en la música, en la pintura, en la palabra— también lo es?

Para poderles quitar la peluca de la cabeza a los hombres del siglo XVIII hubo que quitarles también la cabeza: guillotinarlos. La guillotina fue consecuencia natural y lógica de la peluca.

Hasta cuando Beethoven quiso quitarle la peluca a la música tuvo que quitarle la cabeza, descabezarla, guillotinarla a Bach, Haendel, Haydn, Mozart... La Tercera Sinfonía fue el vendaval que arrastró consigo las pelucas; y no solamente lazos, rizos y cartones empolvados, sino cabezas y razones. El intelectualismo musical vivo, más que escuchó, en la música de Beethoven, un espectáculo sangriento, que lo enmudeció musicalmente de espanto.

La música de Beethoven al descubrirse románticamente a sí misma, sin empujados postizos, dejó volar su cabellera al viento: o se la peinó, cuidadosamente descuidada, conforme a la moda romántica del "coup de vent". Ese golpe de viento corre por la música beethoveniana, jugando sus luces y sus sombras sobre la frente abierta —o a veces dolorosamente fruncida— del pensamiento más genial que ha tenido la música.

Nos parece que en la música de Bach, como en la política de Luis XIV, no es la cabeza la que sostiene la peluca sino la peluca la que sostiene la cabeza. Su diferencia salta a los ojos —y al oído— como una retórica cuestión de estilo: de época. Bucles y rizos naturales, de una parte, elevados artificialmente en cúspide babélica; rulos y lazos caracoleantes de empolvados arabescos acconsonantados, en la otra. Aunque en ambas se nos diga con distinto estilo barroco una misma cosa: "el Estado —o la Música— soy yo". Y ninguna de estas dos afirmaciones rotundas, contundentes, absolutas, se hubiese atrevido nunca el hombre a hacerlas —ni a pensarlas, ni a sentirlas— sin peluca.

Nos parece curiosa la coincidencia histórica del racionalismo filosófico y científico con el uso y la moda de las pelucas y su consiguiente culminación con el invento racional, tan filosófico como científico, de la "guillotina". Su simultáneo desenvolvimiento paralelo durante siglo y medio. Desde la decadencia de la preponderancia española en el mundo (otra coincidencia) hacia la mitad del XVII, hasta la revolución francesa y los primeros años del romanticismo.

Lo que ennoblecía la "guillotina" frente al "garrote vil" —la horca— no fue el hecho de las nobles cabezas que cortó en su principio, para las que expresamente Monsieur Guillotin la dedicara, sino el manifiesto propósito de quitar la vida sin eludir la efusión de sangre: el significado victorioso del sacrificio. El invento moderno de la "silla eléctrica" y su uso en Norteamérica, resulta, en comparación con sus nobles y plebeyos antepasados homicidas, todavía más racional y científico; aunque no nos parezca tal vez tan filosófico. Dime cómo mufas, y te diré el modo de vida que prefieres. El aparato que ejecuta mortalmente una razón de Estado simboliza, siniestro, el modo de vida social que la ley de ese Estado prefiere y protege tan racionalmente.

Tal vez lo que mejor nos muestra el estilo social de una época histórica no es el modo de vivir y morir los hombres en ella, sino su manera de matar, de matarse entre sí. En este aspecto, nuestra época podría señalarnos el más ínfimo nivel moral al que ha podido descender el hombre en su cobardía.

Uno de los aspectos más curiosos y paradójicos de nuestra época es la manera como los llamados juegos de azar y de cálculo pierden su sentido de juego, su sentido lúdico, que dijo Huizinga; como el deporte, al organizarse socialmente, al industrializarse o comercializarse. ¿Qué le queda de jugador al jugador que se profesionaliza? En el estadio, como ante la ruleta o con las cartas de la baraja en la mano, el hombre ha perdido, en nuestro tiempo, el sentido absoluto del juego: porque ha perdido el desinterés y la gracia. Ha descarnado, por decirlo así, su diversión, reduciéndolo al esqueleto constitutivo de su seriedad reglamentaria. Le ha quitado el gusto. Su sabor y saber espiritual.

Se juega como se va a la iglesia o al teatro: sin creer. Y por si acaso... Pero sin pensar en ese "acaso" al que, como dijo el poeta, ninguna jugada de dados abolirá jamás.

La horca, la guillotina y la silla eléctrica, con muy distinto estilo, coinciden en un mismo juego. Tienen una correspondiente expresión de espanto, un mismo gesto atroz de seriedad racionalista, una idéntica mueca patibularia. Trazan un parecido signo sarcástico de interrogación a la historia social de un mundo que el hombre llama de civilización y progreso, como para subrayar y rubricar su autenticidad fratricida, legalizándola por la mano irresponsable del verdugo.

La guerra fría hiela la paz ardiente: helando la sangre en las venas. Mata sin efusión de sangre como la horca y la silla eléctrica.

El crimen no lo comete sólo el criminal —dice Séneca— sino el que se aprovecha de él; o de ellos, del criminal y de su crimen. Parecería entonces que el policía, el fiscal, el juez, el carcelero y el verdugo... Y hasta el abogado y el médico. Y ni que decir tiene el periodista. Todos los que ganan su vida de levantar muertes. En una palabra, que quien lo comete porque lo aprovecha del todo es la sociedad que lo organiza.

"Dejad a los muertos que entierren a los muertos". Dejad a los vivos que maten a los vivos.

"No juzguéis y no seréis juzgados". Pero si no justificáis tampoco seréis justificados.

Las verdades de la razón no son las razones de la verdad. Adivina adivinanza: ¿las malas verdades serán buenas razones o piadosas mentiras?

José Bergamín

Rimbaud: el poeta traficante

Vidente, granuja, Rimbaud no ha dejado de fascinarnos. Disputado por tendencias opuestas, alistado por todas las capillas —desde Claudel hasta el psicoanálisis— es el más inatrapable, el más embarazoso de los poetas franceses. Su vida (1854-1891) habla en favor de su obra. Fue niño prodigio —en la escuela barría con todos los primeros premios— y adolescente rebelde. Poeta a la edad en que sus camaradas pasaban el bachillerato, se consideró "igual de Dios"; después, a los veinte años, dejó de escribir, vagabundó a través de Europa, partió hacia África. Fue contramaestre en Chipre, comerciante en Adén, se entregó a la exploración y el tráfico de armas... A los treinta y siete años, en su lecho de muerte, se confesó y pidió la extramación, él, que había odiado a los sacerdotes. ¿Cómo asombrarse entonces de que se hayan dado a conocer las tesis más contradictorias sobre él? El mito Rimbaud se escapa sin cesar, conmovedor e impalpable. En 1938 Enid Starkie, una irlandesa especialista en literatura francesa, dio a conocer en Londres una biografía de Rimbaud, recibida por la prensa como un acontecimiento. Enid Starkie había logrado tener acceso, en los archivos del Foreign Office y de la familia Rimbaud, a numerosas cartas de los discípulos o de los amigos del poeta. Semana tras semana, la autora sigue los rastros de Rimbaud, cuenta sus múltiples aventuras con un realismo asombroso. Rimbaud en Charleville, Rimbaud en París, Londres, Bruselas, Rimbaud en Alemania, en Italia, en Java, en Chipre, en Adén, sus altercados con su madre, con Verlaine, con el rey de Choa... Es no sólo un libro, sino también un film. Cuando llega al fin del relato, y como decepcionada con su héroe, miss Starkie no puede dejar de reprocharle "el orgullo y la arrogancia" que le impidieron "extraer lecciones de su fracaso". No importa: es asombroso que esta obra, que tiene justa fama como uno de los mejores libros sobre Rimbaud, haya esperado medio siglo para ser accesible en francés. JAQUE ofrece aquí un trozo del libro recientemente distribuido en París por Flammarion, y que enfoca uno de los períodos menos conocidos de la vida de Rimbaud: aquel en el que intentó una operación de tráfico de armas para hacer fortuna, y que lo hundió en una etapa tan plagada de mala suerte y situaciones contrarias a su naturaleza, que el lector oscila entre el asombro casi cómico y la compasión, sobre todo si olvida por un momento que ese ridículo francés que intenta ser aventurero y es sistemáticamente engañado por los indígenas del futuro Tercer Mundo fue uno de los pilares de la poesía occidental moderna.

Enid Starkie

En Adén, roído por la frustración y el desánimo, Rimbaud fue atrapado, como sus compatriotas, por el espejismo del tráfico de armas, y vio en el comercio con Ménelik, el rey de Choa (región de Etiopía), el medio de hacer fortuna con rapidez. Decidió arriesgar todo el dinero que había ahorrado desde su llegada al mar Rojo en esta gran operación. Veía que el tiempo pasaba sin que la fortuna llegara. Esto es lo que pensaba Rimbaud a los treinta años.

Perdone que le haga un detalle de mis molestias. Pero veo que voy a llegar a los treinta años (¡la mitad de la vida!) y estoy muy cansado de andar por el mundo sin resultado.

En realidad, apenas le quedaban siete años de vida. Era hora de hacer fortuna y regresar a Francia, en el verano o el otoño de 1886: por primera vez en siete años, y después tal vez pensar en casarse. Como la muchacha del cántaro de la fábula, ya gastaba la suma que iba a ganar, contando con que, en los tres o cuatro años siguientes, se agregarían cuatro o cinco mil libras a sus ahorros, y se imaginaba abandonando para siempre aquel maldito país.

En ese momento no captaba las dificultades ligadas a semejante empresa. En primer lugar estaba el asunto de las autoridades británicas. En muchos aspectos Inglaterra consideraba con gran preocupación el desarrollo del tráfico de armas, siendo el motivo principal que no deseaba que Ménelik llegara a ser muy poderoso. Un Ménelik poderoso significaba la unificación de Abisinia,

por lo tanto una amenaza para Egipto, y en consecuencia una fuente de molestias, incluso de peligro para Inglaterra. El gobierno británico se había esforzado durante mucho tiempo, sin demasiado éxito, por llegar a un acuerdo con Francia e Italia respecto a eliminar por completo la importación de armas a la costa de los somalíes. Eso no era fácil, porque Francia e Italia disponían ahora de puertos sobre la costa; sin embargo éstos aún tenían poco equipamiento y los grandes buques no podían hacer escala. Las mercaderías debían desembarcarse en Adén y, desde allí, ser transbordadas a la costa de los somalíes.

A fines de 1884, sin embargo, se firmó un acuerdo entre el consul de Francia y su equivalente británico, por cuyos términos sólo las armas y las municiones que hubiesen recibido una autorización especial del representante de Francia obtendrían el derecho de paso de las autoridades británicas; quedaba entendido que tal autorización no debía acordarse con demasiada facilidad. Rimbaud se veía obligado a obtener una licencia para importar armas para Ménelik. Tampoco se daba cuenta, por no conocerlo aún, de que Ménelik no era un indígena simple e ingenuo como los que había conocido en la costa, sino alguien que se había vuelto experto en las transacciones con los europeos, conciente de la astucia que los caracterizaba y de sus intenciones de ganar dinero a costa de él; empleaba todo tipo de engaños y durante la mayor parte del tiempo era él quien tenía ventaja en el mercado. Desde hacía ya seis años los compraba armas a los italianos y los franceses, no ignoraba nada de las ambiciones poli-

ticas de los dos países y esperaba obtener armas a buen precio a cambio de vagas promesas futuras.

Trece mil francos en Tadjura

Rimbaud podía invertir entre doce y trece mil francos en la operación. Esa suma, que avergonzaba a su cuñado, no era despreciable si se piensa que representaba los ahorros de seis años, para alguien que nunca ganó más de quinientos francos por mes, a los que se agregaba un pequeño porcentaje sobre los beneficios, y que, por otra parte, vivía en muchas ocasiones de sus ahorros en una ciudad cara o se alojaba en una guarnición inglesa. Esa suma revela una vida austera, desconocida para los europeos que viven en los trópicos.

Decidió emprender su expedición a partir de Tadjura, la nueva concesión sobre la que Francia hacía valer sus derechos, aunque Gran Bretaña aún no los hubiese reconocido. Al ponerse en camino desde Tadjura y no desde Obok donde la soberanía francesa era indiscutible, su viaje hasta Choa se acortaba considerablemente.

Tadjura era una curiosa aldehuela



Arthur Rimbaud dibujado por Paul Verlaine (1872).

danakil, con chozas dispersas y bajas de un estilo común en África, sobre las riberas de una bahía estrecha que se prolonga hasta el interior en una extensión de unos treinta kilómetros. Es imposible imaginar algo más aburrido que Tadjura, escribió Rochet d'Héricourt, con sus chozas en desorden construidas a las apuradas junto al mar, sobre un fondo lúgubre de altas montañas volcánicas.

El único negocio que florecía hasta cierto punto allí era el tráfico de esclavos, al cual las autoridades se esforzaban en vano por poner fin.

Rimbaud llegó a Tadjura en noviembre de 1885, y se vio obligado a vivir en ese sitio sombrío durante un año antes de poder emprender su expedición.

En octubre de 1885 y en mayo de 1886, firma contrato de sociedad con un tal Labatut, un comerciante, pero los términos de la sociedad distan de ser claros. Sin embargo Rimbaud toma una decisión sensata al asociarse con Labatut, porque pocos conocen tanto como él a Ménelik y su círculo. Se trataba de un personaje curioso, que vivía desde hacía quince años en Ankober, la capital de Choa, y encarnaba el aventurero salvaje que podía seducir a Rimbaud. Se había adentrado mucho en la región, casándose con una abisinia y viviendo una existencia perfectamente feliz, como un indígena, en una choza, rodeado por una considerable corte de esclavos. Inteligente pero poco escrupuloso, se ganaba la vida muy bien vendiendo marfil y almizcle y participando del tráfico de esclavos y de armas. Avispado hombre de negocios, lograba entenderse tanto con los negros como con los blancos, y fue él el primer vínculo entre

Ménelik y Europa. Que su asociación con Rimbaud terminara de modo tan desastroso se debió a pura mala suerte.

A fines de enero de 1886 las armas de Rimbaud estaban listas y sólo faltaban los camellos para transportarlas. Entonces comenzaron las dificultades, que iban a prolongarse hasta octubre. En primer término estaba el problema de la autorización. Las autoridades británicas, al advertir que el consul francés concedía en Adén con demasiada generosidad los permisos especiales tratados por el acuerdo de diciembre de 1884, lo presionaron para que pidiese al sultán de Tadjura que hiciera detener todas las caravanas que llevaran provisión de armas hacia el interior. Tal medida fue una traba considerable para los proyectos de Rimbaud, y habría significado la ruina total si se la hubiese respetado. Sin embargo se hizo notar a las autoridades británicas que el acuerdo tenía que ver con los problemas futuros, y que estas armas se habían transportado antes de firmarse el tratado. Después de largas discusiones, Rimbaud terminó por conseguir la autorización.

La dificultad siguiente consistía en encontrar los camellos indispensables para el transporte. Tadjura era una aldea danakil, y los danakils no disponían de los camellos necesarios para sus propias necesidades; de modo que se negaban a alquilarlos. Aún cuando hubiese sido posible conseguir camellos en otra parte, estos sin duda habrían sido robados de inmediato, y los culpables no habrían sido castigados. El único modo de superar esta dificultad era obtener la ayuda del sultán, que exigía una "bakchich" muy importante para dejarse convencer de que debía exhortar a los integrantes de su tribu a alquilar camellos, o para impedirles que robaran los que se conseguirían en otra parte. Todo esto provocó intercambios verbales y negociaciones sin fin y demoras suplementarias, con el riesgo de agregar costos exorbitantes a gastos ya considerables y en aumento. Rimbaud necesitó meses para organizar correctamente su caravana.

A continuación había que contratar portadores indígenas para acompañar la expedición. Todos manifestaban un odio limitado a los blancos de la costa, que se oponían a su tráfico de esclavos. Era raro que una caravana hiciera el camino de ida y vuelta sin ser atacada. Labatut había sido atacado durante su último viaje a Choa; había matado a uno de sus asaltantes en defensa propia y por lo tanto era desde entonces un hombre marcado en esa ruta. En épocas más recientes, en abril de 1886, Barral, un comerciante, había sido atacado al regresar de Ankober, y toda su caravana había sido exterminada. Chefneux, que se había enterado del desastre mientras pasaba con su caravana por el sitio de la masacre, se desvió para llegar a él, pero sólo encontró cuerpos devorados por las fieras y las aves de presa, mutilados, irreconocibles. Creyó sin embargo reconocer, en aquel montón de carne, la cabeza de la joven esposa de Barral, gracias a un diente de oro que brillaba al sol. La masacre de la expedición Barral tuvo como es natural una gran repercusión en Tadjura, con el efecto de aumentar las dificultades ya abundantes que se oponían a la formación de la caravana.

Sin embargo Rimbaud logró poco a poco dejar todo en orden para su partida; ya hacía un año que había comenzado a preparar la operación. A decir verdad, la suerte no le sonreía. En el momento de emprender la marcha, Labatut cayó gravemente enfermo, y tuvo que regresar a Francia. Se descubrió que tenía cáncer. Murió poco después, sin dejar datos escritos que pudieran aclarar los términos de su sociedad con Rimbaud.

A solas con armas y camellos

Rimbaud, vacilando en internarse solo en una región que no conocía aún, sin intermediario ante Ménelik, sin consejo para sus transacciones con los indígenas de Choa, famosos por su rapacidad y deshonestedad, decidió unir su caravana a la del explorador Soleillet, que también trataba de vender armas a Ménelik, y chocaba con las mismas dificultades para transportar su mercadería y contratar portadores. Para Soleillet era ventajoso unirse a la caravana

de Rimbaud, lista para partir, mientras que a Rimbaud le interesaba viajar hasta Ankober en compañía de Soleillet, que conocía a Ménelik desde hacía cinco años y sabía obtener de él lo que deseaba; tenía en Choa un socio que se ocupaba de sus asuntos.

Pero una vez más la mala suerte se encarnizó con Rimbaud. En septiembre de 1886, Soleillet cayó muerto en una calle de Adén. Rimbaud estaba desesperado: no quedaba nadie, entre los comerciantes franceses, a quien pudiese acompañar. Con Barral asesinado, Labatut y Soleillet muertos, todos desaparecidos en pocos meses, Rimbaud quedaba solo con armas y camellos. Como había invertido todo en esta expedición, se encontraba demasiado comprometido como para retroceder. Decidió partir solo.

A principios de octubre de 1886 la caravana se puso en marcha, serpenteó entre las pequeñas chozas redondas de Tadjura y Rimbaud, a la cabeza, iba meditando en que su expedición comenzaba bajo malos augurios.

A lo largo de los cientos de kilómetros del trayecto, cabalgó sin encontrar el menor abrigo. La menor corriente de agua, "por rutas horribles que recordaban el supuesto horror de los paisajes lunares", según escribiera él mismo. Sólo podían beber el agua que llevaban desde la partida, conservada en pieles de carnero untadas de sebo y alquitrán, un agua poco refrescante, y sacudida sobre el lomo de los camellos en el calor de los días y las noches. Semejante breaje era repartido con cuentagotas como el más precioso alcohol y flora pastosa, mezclada con pelos de cabra y grasa rancia de carnero.

La ruta contorneaba sin fin inmensos bloques de lava negra con aristas cortantes, o campos color piel de elefante, todo eso intercalado con subidas y bajadas peligrosas.

Fueron hostigados día y noche; de vez en cuando aparecían hordas de salvajes en las alturas y había que disparar sobre ellos: sólo el poder de las armas los mantenía a distancia.

Después de un viaje sembrado de emboscadas y sufrimientos indescriptibles, que duró más de cuatro meses, logró llegar a Ankober el 6 de febrero de 1887. "Pero en vez del descanso y la comodidad relativa que esperaba, sólo encontró la suciedad y la indigencia que describió Borelli. Además sus penas no habían terminado, porque Ménelik no se encontraba en la capital. Había partido en una expedición para vencer al emir de Harar y apoderarse de la provincia antes de que lo hicieran los italianos".

Ménelik pensaba trasladar a Entoto la capital de su reino, renunciando a Ankober, por una parte para estar lo más lejos posible de su emperador, por otra para acercarse a Harar y a la ruta comercial del mar Rojo. No se apresuró a regresar a Ankober con el solo fin de reunirse con un negociante, y Rimbaud decidió verse con él en Entoto para concluir la operación. El viaje de Ankober a Entoto duró tres días y cuando llegó Rimbaud se enteró de que el rey había partido para someter tribus rebeldes; debió tomar una vez más con paciencia su desgracia. A esa altura algunos días de mas o de menos no significaban una diferencia apreciable en relación a la suma de los días, semanas y meses transcurridos desde el principio de su empresa. Las discusiones, las negociaciones y el cálculo final obligaron a Rimbaud a prolongar hasta mayo su estadía en Entoto; llevado a la exasperación, se volvió cada vez menos capaz de actuar en defensa de sus intereses. Sin embargo eran necesarias una paciencia infinita y una diplomacia a prueba de todo para tener éxito en una transacción en Choa. Aunque dotado de un aguijón inequívoco, Rimbaud llegó a los límites extremos de su paciencia.

Por fin, una mañana, los habitantes de Entoto fueron despertados por los disparos de las armas que Ménelik había arrebatado a Harar y que salubaban su regreso. Era un espectáculo cómico ver modernos cañones Krupp saludando la llegada real en una aldea de la sabana africana, en medio de chozas de ramas.

En esa época Ménelik se encontraba en el apogeo de su vigor físico e intelectual. Con cuarenta y cinco años de



Un manuscrito de 1870.

edad, era de una salud y energía espléndidas, media más de un metro ochenta de altura y tenía una sólida constitución. Era feo, debido a su tez color piel de elefante, y su rostro picado de viruela. Sus rasgos eran ceñudos en reposo, y un poco desconfiados, pero tal expresión desaparecía cuando sonreía. Sus ojos vivaces e inteligentes traicionaban a veces su astucia. Su aspecto general reflejaba una picardía jovial y francamente desvergonzada.

En manos de Ménelik

Ménelik recibió a Rimbaud. Este último llevaba, como de costumbre, una chaqueta de tela negra que cubría prendas descuidadas de tela blanca; iba cubierto con un sombrero negro de cuáquero de alas anchas, y la cabeza ceñida con un pañuelo de seda blanca.

Las negociaciones con Ménelik constituyeron el comienzo de las dificultades reales de Rimbaud. Por cierto el rey necesitaba armas, pero no con tanta desesperación como algunos años antes, porque había recibido durante los últimos cinco años cerca de 25.000 fusiles de orígenes diversos. Para conseguir la mercadería al mejor precio, pondría en la balanza sus promesas de amistad con Francia. Pero Rimbaud no tenía nada que ver con las relaciones de amistad entre su país y el reino de Choa; su única preocupación era amasar una fortuna lo más pronto posible, para dejar a sus espaldas una región en la que se consumía su juventud.

Para empezar, Ménelik ordenó confiscar las mercaderías de Rimbaud; después lo obligó a proponer un precio al por mayor, negándose a comprar los fusiles al por menor, como había esperado Rimbaud. Cuando Rimbaud se resignó a calcular el precio del conjunto, Ménelik tuvo la ingeniosa idea de hacerlo responsable de las supuestas deudas de Labatut con él. Pretendió haber prestado a Labatut, dos años antes, sumas importantes para la compra de armas, y exigía ahora a Rimbaud los intereses que se le debían sobre esa suma después de dos años. Rimbaud exigió una prueba de tales afirmaciones y Ménelik contestó que necesitaba dos días para consultar los archivos reales. Dos días más tarde convocó a Rimbaud y le dijo que, una vez desenrollados los cartuchos de papel que servían de archivos, había encontrado el reconocimiento de deudas por alrededor de 3.500 táleros, que había descontar al precio de las armas, agregando con una sonrisa que con ello le hacía una concesión, porque en realidad las armas de fuego de Labatut le pertenecían por derecho.

Es ahora imposible descubrir los tejes y manejes de este asunto: qué suma había comprometido Labatut en la expedición y su endeudamiento —si es que lo había— con Ménelik. En Ankober, en Entoto, otros acreedores de Labatut despertaron de pronto cuando se enteraron del éxito de Ménelik y de la llegada de aquel negociante que, según se decía, respondía por las deudas de Labatut. Ménelik apoyó a cada uno de ellos, con la intención de descontar esas supuestas deudas de la suma que él mismo le debía a Rimbaud, después de entregársele a su vez esa suma dedu-

cida a los acreedores, o incluso, lo que era más probable, no pagarles nada. Una legión de acreedores asaltó entonces a Rimbaud como un enjambre de moscas. Se dejó conmover por algunos de ellos. En perjuicio de sus intereses, siempre lo conmovían esos indígenas explotados, maltratados incluso, y siempre engañados por los extranjeros. Cedió ante los lamentos de las viudas cuyos maridos habían sido masacrados durante el último viaje de la caravana Labatut. Reembolsó también en su totalidad las pequeñas sumas reclamadas por campesinos pobres, que pretendían haber confiado cierto dinero a Labatut para que les trajera mercaderías de Adén. "Esta pobre gente siempre obraba de buena fe, me dejaba conmover y pagaba."

La noticia de su virtuoso proceder se difundió, y a cada instante surgían, aquí y allá, nuevos acreedores de Labatut, "con peroratas que hacían palidecer". Eso modificó su disposición benévola y decidió abandonar Choa de inmediato...

En la mañana de su partida, cuando ya trotaba hacia el norte, vio surgir de un arbusto al amigo de la mujer de un amigo de Labatut que pedía un tálero en nombre de la Virgen María. Más lejos, un hombre con una esclavina de carnero se precipitó de lo alto del promontorio para reclamarle los doce táleros que Labatut le debía a su hermano. ¡Les gritó que habían llegado demasiado tarde!

Pero no iba a librarse tan fácilmente de la viuda de Labatut. En cuanto supo que Rimbaud había llegado a Ankober, desencadenó uno de esos abominables procesos judiciales de los que los abisinios poseen el secreto, para tratar de adueñarse del conjunto de la caravana. Después de disputas y discusiones de lo más fastidiosas, en las que Rimbaud a veces se imponía y en otras perdía —fluctuaciones que para los abisinios constituyen el encanto del proceso— el juez dio una orden de embargo a favor de Rimbaud sobre las casas del difunto. Pero la desconsolada viuda ya había ocultado los pocos cientos de táleros de mercaderías, efectos personales y curiosidades dejadas por Labatut, y Rimbaud sólo encontró algunos calzoncillos, de los que la viuda se apoderó con gritos tremebundos. Era todo lo que quedaba de Labatut, aparte de una docena de esclavas embarazadas, carga que Rimbaud no deseaba.

Entonces la viuda intentó una apelación, y el juez, desorientado, transfirió el caso a la jurisdicción de los extranjeros presentes en Ankober, quienes in-

vitaron a Rimbaud a devolver a la viuda los terrenos del difunto.

Rimbaud, perdido en el laberinto de un procedimiento que le era poco familiar, sin saber a quién pedir consejo, decidió llevarse lo que podía, y abandonar la región cuanto antes. Ménelik, en esa época, se encontraba en economía de guerra; los cofres reales estaban vacíos; por otra parte las monedas circulaban poco en Abisinia, donde por lo general se pagaba en especie. Ofreció a Rimbaud marfil a cambio de los fusiles, pero estableciendo un precio demasiado alto para el marfil y demasiado bajo para los fusiles, de modo que Rimbaud tuvo que rechazar la propuesta. Por último, para no perder todo, aceptó un compromiso muy ventajoso para Ménelik. El rey se quedaría con las armas por una suma módica, de la que se descontarían las deudas de Labatut —o al menos un porcentaje importante de la suma global supuesta, y Rimbaud recibiría una letra de cambio por la suma restante, que le sería pagada por Makonnen, nuevo gobernador de Harar. Era una suma pequeña, que se parecía poco al millón de francos que pensaba llevarse consigo. Escribió al cónsul de Francia en Adén que la transacción se había saldado para él con la pérdida del sesenta por ciento del capital que había invertido, sin contar los veintidós meses de fatigas y sufrimientos que le habían sido necesarios para organizar y liquidar aquel deplorable asunto. Sin embargo, parece haber calculado el sesenta por ciento de la suma que esperaba ganar y no de lo que había invertido realmente en la operación, porque hay pocas dudas de que tenía la suma de 600 libras con que había comenzado.

Es evidente que Rimbaud fue traicionado y robado en esta operación. Tampoco puede dejar de reconocerse que manifestó una gran falta de diplomacia ante el futuro emperador. Era un efecto de esa generosidad que ocultaba bajo actitudes ariscas, actitud fatal con indígenas que sólo la consideraban una debilidad de la que había que aprovecharse. Además su obstinación le impedía tener la flexibilidad necesaria para las transacciones comerciales. No aceptaba ninguna concesión y no soportaba deber una a alguien; rechazaba incluso el menor servicio que quisieran hacerle para ayudarlo. Esta feroz independencia era un hijo para el que no tenía los medios necesarios. Cansado de todas las tergiversaciones, pagó las supuestas deudas de Labatut con arrogancia, pero con rabia en el corazón. Ni siquiera logró ganarse la simpatía de los demás europeos de Entoto, que juzgaron su orgullo como algo absurdo y desubicado, y se sintieron incluso irritados, al ver en ese comportamiento una crítica implícita a ellos. Entretanto Ménelik, recostado entre cojines multicolores, saboreaba el nuevo éxito a expensas de un extranjero, y sonaba complaciente en su magnificencia imperial.

Al regresar a Adén, Rimbaud trató de asegurarse la ayuda del cónsul de Francia, para recobrar al menos una parte de lo perdido, pero fue cortésmente amonestado.

Rimbaud se encontró en Adén en un estado de fatiga y desaliento extremos; pensaba amargamente en todos los sufrimientos soportados durante los siete años pasados en la costa del mar Rojo, a pura pérdida. Acababa de pasar dos años de apremios indescriptibles para esa aventura en Choa, en la que había puesto tantas esperanzas, pero se encontraba otra vez en el punto de partida, feliz aun así de haber podido salvar del naufragio la suma que había invertido en la empresa, porque en un momento había visto la posibilidad de perder todo.

Tengo los cabellos absolutamente grises. Creo que mi existencia desfallece. Imagínezse usted cómo debe encontrarse uno, después de hazañas como las siguientes: travesía por mar y viajes a caballo, en barco, sin víveres, sin agua, etc, etc.

Estoy excesivamente fatigado. En este momento no tengo empleo. Tengo miedo de perder lo que tengo.

(del "Arthur Rimbaud" de Enid Starkie)



Primera edición de "Una estación en el infierno" (Carátula). 1873.



Borrador de "Una estación en el infierno"



Informática

"Electrocolonialismo" o defensa de la soberanía

Para evitar la "fuga" de datos claves o estratégicos hacia centros extranjeros de poder, será preciso hacer acopio de reservas informáticas



Jorge Grünberg

Un ente del Estado, proveedor de un producto considerado estratégico, decide comprar una computadora. Para ello debe entregar a la compañía transnacional que vende el equipo una gran cantidad de datos, de modo de determinar el tipo de computadora más adecuado. Algunos de esos datos podrían ser —y lo son frecuentemente— de carácter reservado.

Una vez obtenidos los datos, la compañía los envía mediante satélite a la casa central, con sede en otro país, donde una computadora los procesa. También por satélite, comunica las respuestas pertinentes.

La misma institución estatal pide un préstamo a un banco internacional. Debe entregarle otra cantidad de datos, que el banco remite, vía satélite, a su casa central, con sede en otro país, para el control del crédito.

Una compañía internacional efectúa una prospección de las reservas minerales de nuestro país. Los datos recogidos se envían por satélite al laboratorio central de la firma, con sede en otro país, para ser analizados minuciosamente.

Todas las situaciones que hemos descrito ocurren en nuestro país. Su denominador común es que datos reservados o de carácter estratégico del Uruguay son enviados al exterior, y que al país ingresa la información obtenida luego de que los datos básicos han sido procesados.

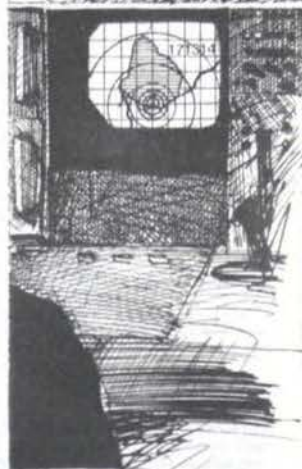


Nos encontramos con un esquema que nos es familiar: exportamos materia prima (datos), que nos es extraída sin costo ni control alguno, e importamos productos manufacturados (información). En este círculo vicioso no se produce transferencia tecnológica, no se crean empleos de las áreas de alta tecnología y no se controla el uso que se da a datos que nos conciernen y que podría interesarnos que no estuvieran en poder de otro gobierno.

Soberanía y desarrollo

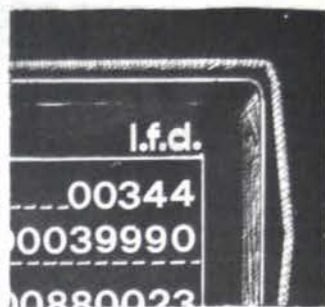
Para regular dicho proceso, llamado "flujo de datos por encima de fronteras" (en inglés TDF, Transborder Data Flow), varios países han elaborado normas que tienden a evitar la aparición de un "electrocolonialismo".

Brasil publicó un extenso informe



sobre el tema que fue presentado en las Naciones Unidas para el estudio de las compañías transnacionales. El informe expresa que "la posesión de información y la capacidad para utilizarla comienzan a constituir una forma de poder nacional", y, con respecto al núcleo del problema, señala: "Ya que los recursos de información son cruciales para la toma de decisiones y pueden ser importantes fuentes de poder económico y político, su ubicación y uso son de gran significación (...). El flujo de datos por encima de fronteras, a través del sistema de comunicaciones de las empresas multinacionales, juega un papel particular en este proceso al contribuir a la transferencia de recursos informáticos, hardware, software, bases de datos y puestos de trabajo...".

Brasil propone una política de informática y comunicaciones en la cual



los datos recogidos en el país para su uso doméstico sean procesados localmente y no enviados al extranjero para su proceso. El informe advierte: "El flujo de datos por encima de fronteras determinará a largo plazo la distribución geográfica de los recursos de información y por ende del conocimiento".

Así como acumula reservas energéticas y financieras, nuestro país debe acumular reservas informáticas. Centros de cómputos, bases de datos y redes públicas de comunicación serán la riqueza que nos permitirá sobrevivir con autonomía. Ciudadanos informados, técnicos capacitados y actualizados e investigadores proporcionarán el conocimiento ("know-how") necesario para explotar esa riqueza. Las compañías transnacionales (funcionando en estructuras socioeconómicas y similares a las presentes) pueden contribuir a este desarrollo local y seguir siendo rentables, a condición de que adapten su filosofía a las nuevas necesidades.

Ello permitirá que la brecha entre nuestras familias no siga agrandándose sin remedio. Porque, como dijo Cervantes hace 350 años, "en el mundo hay sólo dos familias, los poseídos y los desposeídos".

Antropología

Concepciones de la cultura

La educación permanente, asumida como proceso que involucre a todos en todo lugar, choca con la concepción de la "cultura" que informa a nuestro sistema educativo.

El balance entre el individuo, la sociedad y la cultura presenta correlaciones diferentes en el espacio y en el tiempo, lo cual no impide que encontremos ciertos rasgos constantes en las comunidades humanas. Uno de ellos consiste en que los intereses individuales están condicionados por los intereses del grupo social de pertenencia.

Sobre este particular nos ilustra Ralph Linton: "Si una sociedad ha logrado modelar a sus miembros en forma adecuada, el individuo se somete a muchas de las restricciones que aquélla le ha impuesto, con la misma inconciencia con que ejecuta el movimiento de andar." Para que esto suceda existen diversos mecanismos de socialización, que permiten internalizar los valores y los modos de conducta dominantes.

En el proceso de socialización o endoculturación hallamos determinados universales. Por ejemplo, todas las sociedades tienen un corpus de conocimientos prohibidos para el infante, que pueden ser de carácter moral, religioso o de

otra índole. A modo de ilustración cabe señalar que, entre los indígenas Chagas, uno de los medios empleados para mantener la preeminencia masculina es enseñar a las niñas que los varones no defecan. En cambio, no es universal el aprecio por los docentes; entre los diversos grupos humanos se registran marcadas diferencias con respecto al rol asignado a los educadores y a su posición jerárquica dentro de la colectividad.

La impronta del sistema de valores condiciona también la utilización de los conocimientos de cada individuo. En varias sociedades tribales éste sólo se concibe en cuanto miembro de la comunidad, y a su servicio. Un caso extremo de esta concepción es el de la tribu norteamericana Wintú, que no posee una concepción del yo como entidad separada. En sus antípodas, la sociedad estadounidense considera en conjunto exacerba el "yoísmo", al elevar el éxito y la búsqueda de status a la categoría de valores eminentes.

Cultura sin sudor

En nuestro medio la enseñanza institucionalizada desempeña un papel preponderante en el proceso de endoculturación, junto con otros agentes socializadores como la familia, el grupo de pares, los medios de comunicación masiva. Este reconocimiento en nada impide señalar algunas características negativas del sistema educativo uruguayo, agravadas con la imposición del actual modelo autoritario.

Desde el punto de vista de la crítica antropológica, el elemento más notable de dicho sistema es la concepción de la cultura que a su amparo se difunde. En esa concepción, se iguala cultura con cantidad de conocimiento e información y se le restringe a determinadas esferas de la actividad humana, especialmente el arte y la ciencia. En realidad, la cultura es todo lo que el hombre hace, piensa o siente; por lo tanto, no tiene una menor importancia saber la manera de reparar un motor que saber resolver una ecuación de tercer grado.

Esta concepción del hombre unidimensional privilegia el "logos" libresco, memorístico, directivo, y la vía intelectual para acceder a ese saber, donde las palabras se confunden con "la cosa en sí", en desmedro de un conocimiento vivencial. Esa imagen fragmentada de la creación esencialmente humana —la cultura— determina cierto sentimiento de ajenez respecto de los conocimientos ofrecidos y provoca una separación in-

consciente entre institución educativa y vida cotidiana.

Sin necesidad de adherir a Rousseau, indiquemos que en muchas sociedades tribales es real la utopía de la "ciudad educativa", ya que en ellas la educación es asunto de toda persona, todo momento y todo lugar. Su base es el trabajo y la integración al mundo adulto es más temprana y espontánea, ya que se valoriza el deseo del niño por aprender y participar. Este sistema se basa casi exclusivamente en la tradición, hecho que lo facilita. Nosotros, en cambio, educados en la discontinuidad cultural y supuestamente preparados para "el cambio", no hemos podido modificar la idea "espiritual" de la cultura ni refutar la ironía de Mac Luhan, que recuerda otra de Margaret Mead: "¿Para qué voy a ir a la escuela? ¿Para interrumpir mi educación?".



Luis Vidal

Sociología

Comunicación e incomunicación

Los estudios sobre comunicación social, descuidados en nuestro medio académico, pueden ser un importante aporte a la vida comunitaria

El proceso de institucionalización de la sociología, vivido en nuestro país en los últimos años, fue acompañado por la creciente definición teórica y operacional de ciertas áreas-problema de la realidad social, que fueron objeto de estudio privilegiado de la disciplina en los años setenta. Y si bien no existe el propósito de concebirnos como patrimonio exclusivo del saber sociológico, ya que muchas de esas áreas han sido objeto de interés para varias disciplinas, algo específico en ellas corresponde a la sociología: tratar de brindar modelos acerca de la manera en que se organizan empíricamente las relaciones sociales involucradas.

Las áreas que efectivamente han resultado privilegiadas por la investigación sociológica nacional en la última década pueden delimitarse con bastante precisión si echamos una mirada a lo que han sido las publicaciones de los centros privados en ese período. Fue en éstos, por cierto, donde radicó casi exclusivamente la labor investigativa de las ciencias sociales en el ámbito nacional. Y una de las características que puede notarse entre los productos de dicha actividad es el franco subdesarrollo del trabajo focalizado en los procesos culturales en general, y en el ámbito de la comunicación social en particular.

Si bien los estudios sobre procesos de comunicación constituyen un campo relativamente reciente de atención sociológica, y en muchos casos los adelantos teóricos y metodológicos producidos se debieron a modelos producidos fuera del espacio tradicional del quehacer de los sociólogos, la atención que se les dedica en el ámbito académico internacional ha crecido continuamente en las últimas tres décadas. Esto se debe en gran medida a la comprensión de que gran parte de los procesos sociales pueden describirse y entenderse mejor si se los considera como intercambios comunicativos entre per-

sonas, grupos u organizaciones sociales.

Los efectos prácticos

Desde el punto de vista práctico —esto es, atendiendo a las consecuencias que los conocimientos pueden tener para la vida de los hombres— los estudios de comunicación presentan una enorme importancia.

Si observamos los diversos roles que desempeñamos en nuestra vida diaria, veremos que gran parte del buen funcionamiento de esa actividad depende de nuestra capacidad de comunicar correctamente ideas, afectos o intenciones, y de que sepamos descifrar correctamente los mensajes que nos llegan desde la sociedad. Los diversos bloques que sufre estos procesos en el funcionamiento social suelen entorpecer el entendimiento y los estudios han mostrado que las situaciones en las cuales existe alguna imposibilidad estructural de obtener fluidez comunicativa, tienden a radicalizar las posiciones de los actores involucrados. De

esta manera se magnifican conflictos que podrían dirimirse con mayores cuotas de racionalidad y de conocimiento acerca de los efectos de los mensajes emitidos.

En el plano político, el funcionamiento democrático a que aspiran los uruguayos implicará la necesidad de un diálogo adulto y responsable entre las personas y los grupos sociales, que permita llegar a puntos de acuerdo coyuntural entre intereses que, guste o no, en la sociedad son casi siempre conflictivos. Y, de más está decirlo, la fluidez comunicativa, la posibilidad de expresar libremente las propias ideas a la vez que se escucha al otro, parece ser un requisito imprescindible para que el diálogo no se convierta en obstinado e inconducentes monólogos. Que, dicho sea de paso, por lo común pretenden ser autosuficientes.

Como ocurre a menudo, para este tipo de empresa no alcanza con los voluntarismos. El año 1983 se desarrolló en medio de intentos entrecortados de reconciliar la senda del futuro entendimiento entre los uruguayos. Esos

intentos dejaron entrever distintos bloques estructurales en los procesos de comunicación, que quizá no desaparecen por el efecto mágico de las libertades democráticas.

Comenzar a ocuparnos de comprender cómo funcionan tales procesos en nuestra sociedad no es, entonces, tan solo una posibilidad académica: es una necesidad práctica.



Martín Gargallo Blanco



Filosofía

El dolor y el sufrimiento

"Sufrir pasa, haber sufrido no pasa jamás".

Leon Bloy

Es posible que no haya experiencia que incite más a la reflexión, que despierte indignación más frenética que la del dolor. El dolor que invade nuestro cuerpo y el sufrimiento que penetra en nuestra alma. Frente a eso, la angustiante falta de razón. Más tarde vienen los viejos mitos, creídos a medias, que sugieren respuestas. ¿Hubo alguna culpa por la cual el dolor, el sufrimiento actual, la pena, es pena, es castigo? La misma pregunta, que desde el fondo de la desesperación aflora, lo confirma: "¿Qué hice yo?". Las religiones y las filosofías dan respuestas.

El hombre, criatura dependiente y vulnerable, cuya destinación apenas vislumbra, se equivoca, se extravía, y es castigado. Y todo aquello que en medio de la placidez de la vida complacía su intelecto, ahora carece de sentido. "¿Por qué sufro yo?", se preguntaba

Büchner, y en la falta de respuesta hallaba la roca del ateísmo.

¿Podremos hallar el sentido del dolor, del sufrimiento? ¿O acaso fuera menester admitir que es el signo inevitable de nuestra condición, a la cual marca inexplicablemente un oscuro sino? Cabe crear fantasías con respecto a prodigios de la biología, pensar en sociedades perfectas, que nos situarán el Paraíso Perdido. Pero en la situación-límite el sufrimiento se muestra como inevitable. Sentimos entonces que la pregunta por su finalidad, por su sentido, nos entrega a la resignación del no-comprender.

Es así que tendemos a pensar como algo exterior, que de algún modo podría ser combatido. Los creadores del arte antiguo, los de Niobe, de Laocoonte, expresaron el sufrimiento venido de fuera. Expresaron la tristeza, pero permanecieron al margen de aquel sufrimiento primordial que acaso suponga un trabajo interior del hombre.

Fue el cristianismo el que descubrió el carácter positivo del sufrimiento: Mi yugo es fácil y mi carga es liviana (Mat. II, 30). Y Kierkegaard se preguntaba: "¿Cómo puede ser liviana la carga, si el sufrimiento es pesado? Sin duda estamos aquí situados más allá de lo que la razón puede comprender."

El sufrimiento dirige la atención del hombre al interior. En cierto sentido, crea el mundo interior. En Adán, somnoliento aún, que surge a la vida, algo habrá de despertarlo, de ubicarlo en su vigilia dolorosa; surge su con-

ciencia, aquella que la informa de su condición terrenal y donde el conocer se impregna de dolor, se paga con dolor.

Dolor y sufrimiento

En tanto que el dolor supone ataque, herida, el sufrimiento implica reflexión. Mientras el dolor es un estado, el sufrimiento es un acto. Acaso en esa condición de acto sea factible hallar un sentido.

Parece como si la vida contuviera dentro de sí innumerables peldaños. Eso nos hace pensar en un ascenso y un descenso. El primero permite una purificación, un aprendizaje. El segundo lleva a un envenenamiento a una corrupción paulatina, hecha de frustraciones, de desgarros no curados. Por ellos fluye la vida y lo que queda es un remedo, mera subsistencia de funciones orgánicas. Hay sufrimientos que nacen de la mezquindad y hay sufrimientos que implican lo heroico. Unos nos inspiran desprecio, otros admiración ante el ennoblecimiento que suponen. A veces son duelos contenidos, íntimos, dominados por la fuerza de un pudor inescrutable.

Pero a pesar de las diferencias hay una extraña similitud entre el dolor, que actúa corporalmente, y el sufrimiento. Los sentimos como algo extraño, como algo de lo cual quisiéramos librarnos. El dolor ofrece el testimonio de una lucha impotente y en su expresión encontramos un esfuerzo vano de alejamiento, de rechazo.

A veces se creía que es el sacrificio lo que está en el núcleo mismo del sufrimiento, pero en otras parece que aquél fuera su solución; aunque dual, confusamente se le vislumbra como salida.

Toda vida humana está marcada por ellos. La lucha con los mismos exhibe un ritmo de resistencia y entrega, lo que permite distinguir un centro y la amenaza constante de una cierta excentricidad que pugna por imponerse, por lograr el anegamiento total.

Pero hay una gran sabiduría que conduce a la gran serenidad, que maneja el sufrimiento como materia, para alimentar una vida que se adhiere plenamente a sí misma. El sufrimiento purifica, sí; pero a condición de que exista un desligamiento, un operar en libertad, una conversión.



Mario A. Silva García

Psicología

Tiempo de reparar

Restañar heridas, reconstruir lo derruido, antes que una tarea es un propósito que nadie deja de atribuirse. Es tiempo de reparar, pero también de distinguir.

Barbas, pipas y divanes han sido, en el borde de la caricatura o definitivamente en ella, los elementos arquetípicos del psico y su profesión. Por eso me extraña que días pasados, en un encuentro casual, un político utilizara un concepto no tan difundido como aquéllos para decirme, festivamente: "Psicólogo, eh, ¿andás reparando? Porque ustedes se la pasan reparando". Esta frase, que invitaba a preguntarme por qué esa persona jerarquizaba así la idea de reparar, me alcanzó el tema de esta semana.

Dejando de lado la latencia individual que provocó el comentario —es tema de otro diván—, nos dejamos caer

en el punto de que fuera un político quien lo hubiera efectuado.

Es en política parece predominar un tiempo de reparación, sin olvidar ciertas asincronías, que también existen y que trataremos de incluir en estas líneas.

El concepto de reparación surge de los aportes de la psicoanalista inglesa Melanie Klein y define un mecanismo por el cual el sujeto repara un objeto amado que siente que ha destruido. La culpa y la angustia exigen la reparación, que, de producirse, ayuda a estructurar el Yo de la persona.

La reparación, sus posibilidades y sus vicisitudes, nos enseña el enfrentamiento entre las pulsiones de vida y de muerte, ambas presentes en cada individuo. ¿Podremos desplazar estos conceptos más allá del espacio individual donde fueron producidos? ¿Podremos llevarlos al campo de lo grupal, y, más aun, al campo social?

Quizás Freud nos daría una respuesta afirmativa: "El verdadero problema del destino de la especie humana está, me parece, en la respuesta a esta pregunta: ¿Logrará el desarrollo de la cultura dominar el mal funcionamiento de la vida comunitaria entre los hombres, mal funcionamiento que está determinado por la pulsión de agresión y de autodestrucción?" afirma en *El Malestar en la Cultura*.

Nosotros, sin suscribir una visión de la sociedad que haga recaer el peso de su sentido en elementos naturales del ser humano —dado que esa reflexión discurrir en un plano superestructural, y que para dar cuenta de una formación social dada será necesario vérselas con otros conceptos y nociones—, creemos que igualmente puede ser fructífero considerar estas posibles articulaciones, aunque más no sea como pretexto para pensar acerca de la apariencia de las cosas que nos tocan vivir.

La democracia y la "reparación maníaca"

La mayor parte de los proyectos político-sociales que se movían actualmente participan de un espíritu reparatorio. Muchos serían los "objetos" a reparar, restaurar, que hoy se viven como pérdidas, destruidos, fragmentados: el trabajo, la industria, la educación, la salud... y la lista corre el riesgo de hacerse interminable. Pero hay un objeto a destacar: la democracia, que además de ser un conjunto de normas que aseguran una forma de convivencia, ha adquirido un estatuto simbólico superior. Es el "objeto bueno". Es el objeto que todos quieren para sí, que todos nombran, y del cual nadie osa desprenderse, desvincularse explícitamente.

Sin embargo, cabe preguntarse si el ánimo a que nos referimos es unánime, para cuya respuesta nos puede auxiliar la noción de un tipo particular de reparación: la reparación maníaca, que es una reparación fallida.

Esta variante, que se caracteriza por la ausencia de angustia y de culpa, no proporciona una satisfacción duradera: "... inconscientemente, y a veces conscientemente, se trata a los objetos que se está reparando con odio y desprecio; y por lo menos inconscientemente se los teme como perseguidores potenciales", dice Hann Segal, discípula de Melanie Klein.

La reparación maníaca es una reparación rápida y mágica, que niega la culpa y la pérdida, sin tener en cuenta la realidad.

Para reparar verdaderamente se deberá descartar la magia y la omnipotencia y será preciso tener muy en cuenta la realidad, que impone ciertos límites y hace abandonar proyectos tan fabulosos como frustrantes.

El deseo colectivo marca una clara dirección, que subraya cauces míticos: de las tinieblas a la luz, de la noche al día, o como decía un volante distribuido en el multitudinario festejo argentino: "... de la muerte a la vida".

Carlos Kachinsky

Ciencia

Las ruedas y el cine

"Esa rueda está girando al revés", solemos advertir cuando llega o cuando parte la diligencia de la Wells-Fargo. La anomalía se debe a la forma que asume en el cine la reconstrucción del movimiento.

En el cine se reconstruye el movimiento proyectando de manera sucesiva una serie de fotografías fijas. Si tenemos una fila de lámparas y se enciende una en el momento en que se apaga la que está a su lado, nos parecerá, al dejar de ver las luces que se apagaron, que existe una luz que se desplaza rápidamente. No hubo, en este ejemplo, nada que fuera de un lugar a otro, y sin embargo creímos haber percibido un movimiento.

Una filmadora es, en esencia, una cámara fotográfica que realiza tomas a razón de veinticuatro cuadros por segundo. La proyección de esas fotogra-

fías nos produce una ilusión de movimiento, aunque no exista nada que efectivamente esté recorriendo la pantalla del cine.

Esta ilusión de movimiento no es perfecta, o mejor dicho no reproduce impecablemente la realidad. No todo movimiento es reconstruible de esta manera: los movimientos periódicos están, por lo general, muy mal reproducidos. Un movimiento periódico es aquel en que las posiciones sucesivas se repiten en igual secuencia al cabo de un tiempo; por ejemplo, lo que ocurre en un péndulo o en una rueda que gira. Si observamos con atención las ruedas de una carreta que "se desplaza" por la pantalla podremos ver que en ocasiones las ruedas giran a una velocidad menor que la que deberían llevar, en otras permanecen quietas o a veces giran en sentido contrario al correcto.

Un defecto inherente al cine

Supongamos que tenemos un disco completamente liso, con una marca en su borde, que gira a veinticuatro revoluciones por segundo. Si lo filmamos, obtendremos una serie de fotografías idénticas. Si la marca se encontraba en la parte superior del disco en la primera fotografía, en la segunda también lo estará, pues habrá completado una vuelta en el mismo tiempo que transcurre entre dos fotografías sucesivas. Si pro-

yectamos esta película, veremos una rueda fija.

Este movimiento de giro sería correctamente reproducido solamente en el caso de que fuera muy lento. Si, por ejemplo, la rueda diera una vuelta completa en un segundo, obtendríamos en este período veinticuatro fotografías distintas de las posiciones sucesivas de la rueda, y una vez proyectado, el movimiento quedaría correctamente reproducido.

También la rueda permanecería fija en la pantalla si completara, en el intervalo de tiempo transcurrido entre dos fotogramas, un número entero cualquiera de vueltas.

Si la rueda girara un poco más lentamente, los fotogramas sucesivos de la película no serían iguales. La marca estaría en cada fotografía un poco antes que en la anterior. Durante la proyección veríamos entonces una serie de posiciones que nos producirá la ilusión de un movimiento en sentido contrario al que realmente ocurre. Si, en cambio, la rueda diera un poco más de una vuelta entre dos fotogramas, nos parecería que gira en el sentido correcto, pero a una velocidad inferior a la verdadera.

Cuando se filma el movimiento de una rueda con rayos, la situación es un poco distinta. Para que nos parezca que está quieta, será necesario que los rayos se encuentren siempre en la misma posición cada vez que son fotografiados, pero como todos son iguales alcanzará

con que la rueda gire de manera que un rayo cualquiera ocupe luego la posición que tenía otro antes. Si tenemos una rueda con ocho rayos, nos parecerá quieta si gira a tan sólo tres vueltas por segundo, pues entre una fotografía y otra la rueda gira un octavo de vuelta y los rayos quedan aparentemente en el mismo lugar.

Este defecto del cine generalmente no nos molesta, porque ya estamos bastante acostumbrados a él y además no le prestamos mucha atención; pero en una película que nos pretendiera explicar el comportamiento de un determinado mecanismo el resultado sería por completo inaceptable, porque el mecanismo podría aparecer en la pantalla de manera totalmente distinta a la de su verdadero funcionamiento.



Pablo García

Arqueología

Los enigmas de la imagen

El idilio entre el hombre y la imagen se remonta a la prehistoria. La arqueología lo estudia bajo el nombre de "arte rupestre".

La imagen conocida más antigua hecha por el hombre (en Blanchard, Francia) tiene entre 25 y 30 milenios de antigüedad. Estas representaciones fueron durante mucho tiempo artísticamente modestas, pero luego, en el período paleolítico final o Magdaleniense, se produjo en Europa una explosión de creatividad gráfica. En Lascaux, Font de Gaume, Altamira, La Piedad, etc., las pinturas representan varias especies de animales, figuras humanas y armas que reflejan diversos aspectos de la vida del hombre de las cavernas.

Para algunos, el problema radica en la real significación de la imagen; para otros, ésta es sólo un elemento más de una cadena simbólica original adaptada a las características del entorno. Por eso

las galerías subterráneas que albergan las pinturas rupestres son a menudo calificadas de "santuarios".

Los hombres del pasado y del presente se han servido de la imagen con mayor o menor intensidad. Ella está presente a lo largo de los últimos 25.000 años de existencia humana, no mucho tiempo si pensamos que el hombre puebla el planeta desde hace unos dos millones y medio de años. La construcción de imágenes posee características propias, según la cultura que se analice. En algunas tribus el "hacedor de imágenes" es un hombre de confianza del jefe, en otras es el chamán o líder espiritual y en algunos casos también los niños cumplen esa actividad.

Además del arte rupestre europeo, se conocen también el del norte de África, el del norte de América y el de Australia, entre otros. En América del Sur estas expresiones son muy comunes. Existe una tradición de arte rupestre a lo largo de los Andes (costa, valle y montaña) que culmina en el extremo sur con las pinturas de las cuevas de Patagonia. Estas figuras, de unos 10.000 años de antigüedad, son improntas negativas de manos y escenas de caza de guanacos y avestruces, pintadas en rojo y blanco.

Otro centro importante de arte rupestre es el del nordeste y centro del Brasil. Investigaciones recientes proponen que las pinturas policromas de hom-

bres y animales en el estado de Piauí serían aún más antiguas que las de Patagonia. En el Uruguay también han sido estudiadas manifestaciones de arte rupestre, como las de la Sierra de Mahoma y del arroyo Chámanga (departamento de Flores).

La significación del arte prehistórico

El análisis y la interpretación de las figuras prehistóricas han sido siempre centros de enardecidos debates y han provocado explicaciones por demás originales. Por ejemplo, los pueblos que habitaron, poco antes de la conquista, el norte de Chile y el sur del Perú confeccionaron figuras que ilustraban aspectos diversos de su vida, en particular el comercio entre la gente de la montaña y la costa. Algunas de esas figuras, de gran dimensión y hechas sobre superficies extensas, solamente son visibles desde la montaña. Estas mismas imágenes, aisladas de su cultura original, han sido interpretadas, en una muy profusa literatura, como "pistas de aterrizaje" para naves extraterrestres.

Existe una gran cantidad de imágenes prehistóricas que no son manifestaciones del mundo sensible. Estas figuras, llamadas corrientemente "geométricas"

o "signos", son el centro de interés de investigaciones recientes. El etnólogo R. Dolmatoff comparó las figuras hechas por indios del río Vaupés (Colombia), bajo el efecto de un alucinógeno autóctono, con las de estudiantes de una universidad de California en el curso de experiencias con LSD. La sorprendente coincidencia de los motivos geométricos impulsó a Dolmatoff a proponer un sustrato orgánico en el origen de estas y otras imágenes, independiente del cultural.

La imagen, desde sus orígenes, ha sido uno de los pilares de la comunicación humana; en lo que respecta a las que nos legó la prehistoria es más lo que se puede ver que lo que se puede decir.



José M. López

Tercera edad

Una mirada al pasado

La importancia de los viejos en las sociedades primitivas, en función de un sentido diferente de la vida y de la organización familiar

Bastante a menudo oigo formular esta pregunta: "¿Cuándo debo consultar con un geriátra-gerontólogo?". Y siempre estoy tentado a responder: "Debió hacerlo cuando estaba en el jardín de infantes, o incluso antes". Sin duda sería una respuesta mal interpretada y desconsiderada para con los profesionales de la salud. Y —si previamente no se efectúan múltiples precisiones— inconducentes a resolver de manera adecuada la cuestión que suscita la interrogante.

De acuerdo con los preceptos más difundidos, puedo contestar que es aconsejable recurrir al geriátra-gerontólogo a partir de los 60 ó 65 años de edad. Este consejo, por lo común, satisface sólo al consultante. Presupone pasar por alto el 90 % de la expectativa de vida, intentando retardar la catástrofe y no evitarla. Si los constructores de la torre de Pisa hubieran elegido un terreno adecuado, o si hubieran cimentado la obra convenientemente, la verticalidad del campanile se habría mantenido. Aunque la corrección realizada en los pisos más altos contribuye a su estabilidad, este remiendo no evitará su futura caída.

Dicho de otro modo, es necesario que aprendamos lo más tempranamente posible a conocer las acechanzas que nos aguardan para poder combatirlas con cierta eficacia.

El ser humano es una unidad biológica, psicológica y social, y el fenómeno de la vejez incide simultáneamente sobre estas tres áreas vitales, aunque no siempre en forma equilibrada.

Ya hemos considerado en otras oportunidades algunos de los aspectos biológicos fundamentales. Veamos ahora algunos aspectos sociales. Para ello es imprescindible considerar que la sociedad es un conjunto muy cambiante de relaciones, cuyos parámetros pesan en forma distinta según las poblaciones y las épocas consideradas.

Un poco de historia

El status de los viejos era mucho más privilegiado en las sociedades primitivas, como sigue siéndolo en las que



aún subsisten sin haber sido "contaminadas" por la civilización. Esquemáticamente se pueden señalar en ellas algunos rasgos constantes:

1. Son organizaciones estáticas o que evolucionan muy lentamente, de modo que en general la obsolescencia se expresa en forma también paulatina.
2. La experiencia de la vida y la sabiduría se consideraban acumuladas en el cerebro de los más viejos. Los grandes problemas, como incendios, pestes, calamidades climáticas, gue-

rras eran sometidos a consulta a los ancianos que los habían sobrevivido y éstos aconsejaban cómo combatirlos o solucionar sus consecuencias.

3. La lucha por la vida era peligrosa, la salud no estaba protegida, las tasas de mortalidad y morbilidad invalidante eran muy altas. Como corolario, la cantidad de ancianos era menor y por lo tanto su escasez relativa aumentaba su importancia social. Su presencia y sus opiniones pesaban enormemente en su grupo

social.

4. La competencia social interna era reducida y en consecuencia los viejos representaban una carga menos pesada para el trabajo de los más jóvenes. Mientras éstos se encargaban de procurar alimentos y de la guerra, los viejos enseñaban, legislaban y curaban.
5. Los niños, jóvenes, adultos y viejos convivían permanentemente.
6. Muchas de las ocupaciones se realizaban en el propio hogar. Allí la gente nacía, enfermaba y moría.
7. Todos los integrantes de un grupo social tenían tareas que cumplir y el retiro de ellas se realizaba paulatinamente, de acuerdo con sus decrecientes capacidades físicas e intelectuales.
8. Los miembros del grupo no se estratifican por edades y prácticamente no se conocían la soledad o el aislamiento.

Llegar a viejo era, por un lado, un alarde biológico y, por otro, un privilegio indudable.

No pienso, desde luego, que fuera ideal volver a esa situación; además, sería casi imposible. Pero conviene recordar la respuesta que dio Einstein cuando le preguntaron cómo sería la tercera guerra mundial. "No lo sé, contestó, pero seguramente la cuarta será con palos y hachas de piedra".



Herald M. Poletti

Mitoanálisis

Los nuevos mitos antropológicos (IV)

Según dos modernos usufructuarios del pensamiento mítico, los "sapiens" adamitas fueron capaces de progreso gracias a su contacto con los Seres Celestes.

Es hora de resumir este viaje alrededor del libro de Azucy y Sánchez, periplo constituido en aventura intelectual, ya que nos permite asistir a la creación de un mito in status nascendi. Los mitos, sueños de los pueblos, son fruto de la imaginación de autores anónimos; en este caso dimos los nombres de sus genitores y las ventajas del seguimiento de esa parición. Las premisas propuestas son peticiones de principios que una vez concedidas siguen una lógica deductiva, no necesariamente derivada de los hechos,

sino de suposiciones. La primera de que "detrás de los mitos se esconden realidades de auténtica consistencia histórica más o menos localizables en el espacio y en el tiempo". Esto es indemostrable. Por otra parte, las escrituras sagradas (particularmente las de la tradición judeo-cristiano-islámica) sirven de pilar, a la vez que recogen los ecos heredados por la tradición de su originaria fuente mesopotámica, con variaciones culturales y localismos religiosos. El texto canónico conservará su "verdad histórica" mediante una exégesis apropiada, ahora posible por la mayor permisividad de sus celadores y además porque toda hermenéutica es algo que emana del texto mismo, pero no de los hechos.

Llegamos así al otro pilar, que los autores formulan de este modo: "1) El antropoide en el que Dios fundió el alma se hallaba ya en un grado de evolución tal, que su propia naturaleza exigía la intervención. 2) El alma fue insuflada por Dios sin que la naturaleza del antropoide lo exigiese; es decir, fue un acto espontáneo para dar lugar al comienzo del género humano". Queda abierto el camino del concordismo, que exigirá algunas pocas libertades más. Localizado geográficamente el lugar del Paraíso (babílico, por supuesto), quedará a salvo el monogenismo y no hará más falta que pensar

en la difusión de los sapiens adamizados, ya que esta creación del hombre concilia el evolucionismo con el creacionismo, puesto que se efectuó a partir de dos elementos: "uno humano (el homínido superior, polvo de la tierra) y uno divino, la sangre de los dioses, o la aplicación de una energía desconocida". De este modo la cienciaficción, el esoterismo, y las "misteriosas Objetos Celestes" tienen los caminos abiertos.

La intervención satánica

Queda un paso más para ser explicado: por qué el sapiens, transformado a imagen y semejanza de los dioses y ubicado en ese maravilloso jardín de la dicha, en estado de inocencia, desconociendo la aflicción y el tormento, fue despojado de la felicidad intemporal. Por la rebelión contra el servilismo, pero "instigado por uno de los seres celestes de mayor gravitación en el grupo extrahumano".

Y ya tenemos a Satanás en el paraíso en cualquiera de sus metamorfosis y con los mil rostros que tiene en las mitologías. Una vez expulsados del paraíso, ya tenemos también pies para la dispersión del hombre mutado por todo el globo. A causa de la rebelión, los expulsados del Jardín descienden a la estepa y constituyen la "tercera

raza" del filum arcaico, pero con la autoconciencia de haber probado los frutos del "árbol del bien y del mal" enriquecidos por el encuentro con los Seres Celestes, lo cual explica el aceleramiento del progreso tecnológico, gracias a su enriquecimiento en el Jardín de los Dioses.

Lo admirable de este modo de razonamiento consiste en la utilización de todo el poder irradiante que la creencia da al pensamiento mítico. Los autores sostienen que el mito es una estructura inalienable de la mente, a lo que sigue la afirmación de que "reinstala al hombre en la verdad esencial". (?) La recurrencia de mitemas es memoria genética del Encuentro. De ahí en adelante se procede al ensamblaje de verdades científicas, iluminando las oscuridades hasta el giro en el cual todos los engranajes encajan, aunque se oiga el chirrido de piezas forzadas.

Asistimos así a la vigencia eterna de ese modo de pensamiento que reengendra no solamente al mito, sino al más acuciante de ellos: de cómo vinimos al mundo, algo que desde la niñez queremos saber.

Leopoldo Müller

Sexología

El lenguaje del amor

"Erotizar la vida (...) una utopía razonable."

Josep-Vicent Marques

La falta de alimento produce la muerte de las personas por inanición. La falta de sexo produce la muerte de la pareja por enfriamiento.

La pareja decae, se deteriora y termina agonizando por debajo de cierta temperatura. Es cierto que también se puede morir por exceso de calor. Pero estemos tranquilos: en la mayor parte de los matrimonios, los peligros de incendio son bastante remotos, por no decir remotísimos.

El termómetro que nos advierte cuál es el clima erótico de la pareja está

ubicado en la cama matrimonial, en la tradicional cama de dos plazas.

Lo que allí ocurre sigue siendo el gran test que nos permitirá diagnosticar el presente de una pareja y pronosticar su futuro. Por algo una de las primeras adquisiciones de la gente que piensa casarse es el colchón de dos plazas. Es obvio que ya ni los niños pequeños creen, hoy por hoy, que el colchón matrimonial tenga como finalidad principal dormir en él. Indudablemente, el colchón de dos plazas sirve, también, para dormir. Es más: que la cama matrimonial vaya sirviendo cada vez más sólo para dormir debe interpretarse como un signo alarmante, como un síntoma de que la salud sexual de la pareja está en peligro. Los médicos hablarían de "situación de alto riesgo".

Sin embargo, este signo o síntoma suele no ser interpretado hasta mucho después, cuando el deterioro de la salud sexual hace ya imposible la recuperación.

El sexo y el erotismo no constituyen todo el amor, pero sí su lenguaje. Un amor sin sexo y sin erotismo muere no sólo por enfriamiento, sino también por incomunicación. Porque el encuentro erótico y sexual es el momento culminante de la comunicación amorosa.

¿Una felicidad inalcanzable?

Así lo describe José Rattner en su "Psicología y psicopatología de la vida amorosa".

"El acto sexual es una de las vivencias más intensas que conocemos. Establece una relación entre dos personas que, en el momento más alto del placer, dejan caer todas las barreras individuales y se sienten un solo cuerpo y una sola alma. (...) Toda la soledad de la vida desaparece cuando dos personas amantes se abrazan una a otra: el Yo, ordinariamente afanado en sus trabajos y menesteres, se convierte en un nosotros que, lleno de dicha, "en el instante siente la eternidad". De ahí que todos aquellos que son capaces de sentir el orgasmo, vivan la unión sexual como la cumbre de la felicidad en esta vida; y busquen renovar, constantemente, esta experiencia para dar expresión a su amor y sellarlo una y otra vez."

¿Cuántas parejas renuevan constantemente esta experiencia para sellar así su amor una y otra vez? ¿Para cuántas parejas esta experiencia constituye una realidad hace mucho tiempo ya olvidada, o quizá nunca vivida, totalmente ignorada? Esta descripción ¿será pura poesía, puro lirismo, o se tratará de una experiencia sólo reservada a algunos pocos privilegiados? Por el contrario, se

trata de la más democrática de las felicidades, de la experiencia de plenitud existencial más al alcance de todo el mundo.

Que sean tan pocos los privilegiados que la logran vivir y "renovar constantemente" no es el resultado de una dificultad intrínseca para alcanzarla, sino el resultado de la sistemática acción mutilante de una cultura y una educación farsesamente anti-sexual, capaz de producir verdaderos traumas psicológicos.

El hecho de que haya tantos individuos incapaces de vivir plenamente su sexualidad es el resultado de un fenómeno central de nuestro tema: el fenómeno de la represión sexual. Ese será el tema de nuestra próxima entrega.



Arnaldo Gomenoro

Pedagogía

La Escuela rural en el Uruguay (IV)

Las profundas repercusiones que en la escuela, y en la sociedad rural toda, produjo el fracaso de la experiencia colonizadora de los años cincuenta.

Concreción tardía de las ideas de Batlle y Ordóñez, el Instituto Nacional de Colonización, creado en enero de 1948, fue un elemento importante en la política agraria del neobatllismo. Como dijera el ministro Brause en el Congreso de Maestros Rurales de Piripolis, en 1949, era "el instrumento que faltaba para darle mayor unidad a la misma dentro de su eclecticismo, (...) porque abre caminos a todos los géneros de la actividad agropecuaria y porque permite conciliar términos que podrían parecer contradictorios".

Los proyectos para el agro eran amplios: racionalización de la ganadería, complementación con la agricultura, desarrollo de la lechería, de las huertas, etc. Como filosofía, las explotaciones serían intensivas, "tendiendo decididamente a la granja".

El propio Presidente del Instituto de Colonización instó a los maestros rurales presentes en el Congreso a denunciar aquellos campos que, por la forma de ser explotados, por el ausentismo de sus dueños, etc., pudieran ser pasibles de expropiación.

Cada escuela rural del país —y en especial, cada escuela-granja— era obviamente un centro de discusión de planes de colonización. Entre otras razones, porque representaban una solución de fondo para el problema del destino de los egresados.

Vale la pena recordar algunos hechos salientes en la trayectoria del Instituto.

Cuando el proyecto estaba aún a estudio del Senado, la Federación Rural convocó a un Congreso Extraordinario para tomar posición ante la iniciativa. La condena fue unánime para lo que se

llamó "el máximo intento estatista". Un congresal, Justino Carrere Sapriz, afirmaba que era "abrir las puertas al desorden y a la anarquía, para comunizar y sovietizar las tierras", y que representaba "el primer paso hacia el verdadero totalitarismo de la tierra".

La realidad posterior, sin embargo, no dio motivos para tanta alarma. La falta de fondos del INC fue proverbial. Mínimos, por tanto, la compra y el reparto de tierras; "en macetas", diría Julio Castro.

En 1960, doce años después de su creación, el Instituto languidecía en una existencia puramente formal y burocrática.

Expectativas frustradas

¿Qué ocurrió con las esperanzas que se habían creado en la comunidad rural, calurosamente alentadas por los maestros?

No nos referimos a las expectativas generales que la escuela uruguaya, con su mensaje democrático, siempre despertó en los medios pobres; hablamos de los intereses concretos del medio rural en un programa gubernamental que constituía, quizá la única salida institucional viable para la promoción de los sectores mayoritarios de la campaña.

¿Cómo enfrentaron los maestros la decepción del medio ante la posterga-

ción indefinida de las aspiraciones que ellos mismos habían contribuido a generar con tanto fervor? ¿Y cuáles fueron los canales por los que se expresó esa decepción a nivel popular?

A falta de hipótesis más específicas, vamos a suponer que una de esas manifestaciones fue el fortalecimiento que por entonces experimentaba el "ruralismo", verdadera antítesis del modelo agrario-industrial del batllismo y que contribuiría decisivamente a su derrota electoral en 1958.

En cuanto a la actitud de los maestros, es probable que debamos buscar la respuesta en las complejas mutaciones ideológicas que se advierten en el magisterio nacional hacia los años sesenta, caracterizadas por una progresiva radicalización y un cuestionamiento ascendente al orden social establecido.

Hay otra pregunta que sería necesario responder.

Si el fracaso de la experiencia colonizadora prefigura la crisis de toda una línea en materia de educación rural, que pretendía superar el horizonte de las necesidades educativas mínimas propias (como decía Solari) del Uruguay ganadero, ¿cuál vendría a ser, en lo sucesivo, el sentido de nuestra escuela rural?

Dedicaremos al tema la nota final de esta pequeña serie.

Carlos Pazos

Arquitectura

Equipo nuevo para calles residenciales

Apéndice de la vida familiar y núcleo privilegiado de las relaciones entre vecinos, las calles residenciales requieren dotaciones específicas para cumplir su misión en la trama urbana.

Característica propia de los barrios de nuestras ciudades es la funcionalidad múltiple de muchas de sus calles. Sirven éstas de marco a actividades individuales y sociales que van desde la contemplación sedentaria de un hombre frente a su casa hasta los partidos de fútbol en las calzadas. La calle puede ser la sede de un festejo familiar o de una reunión de vecinos, transformarse en campo de juego para niños, ofrecer espacio extra a almacenes y verdulerías o constituirse en prolongación exterior de bares y clubes deportivos, para señalar algunos de sus muchos cometidos posibles.

Si observamos la dotación física de esas calles, vemos que ella tiende a ser uniforme en todas las ciudades (salvo algunos balnearios) y en todos los distritos (excepto algunos barrios privados): una calzada central para vehículos, veredas arboladas a ambos lados, y algunos elementos de ilumina-

ción, constituyen su equipo básico.

Para el tránsito automotor esta uniformidad tiene sus ventajas, dado que en caso de necesidad cualquier calle paralela a otra puede sustituirla. Pero esa concepción padece de un inconveniente básico: no distingue en ellas —y por consiguiente no les adjudica valor diferencial— a las calles que cumplen funciones de conexión entre diferentes partes de la ciudad y que, de ese modo, complementan la red de avenidas de carácter zonal que estructuran los enlaces básicos de cada urbe.

En esa red, el tránsito de vehículos es obviamente primordial y, con toda lógica, las actividades vecinales deben restringirse a las aceras. En cambio, podría objetarse una configuración física similar para las calles que no cumplen esos roles de interconexión o no representan centros de servicios.

Dicha uniformidad hace de cada cruce una situación similar a cualquier

otro, y no diferencia las calles a cuya circulación debe darse prioridad de aquellas cuyo tránsito es esencialmente local. En teoría, los autos pueden desarrollar igual velocidad en todas las calles; obvio es el peligro que esto acarrea a las actividades vecinales (y sobre todo a los niños en sus juegos) cuando ellas desbordan a la calzada.

Calles de uso vecinal

Entre otras cosas, el II Congreso Nacional de Arquitectos recomendó la "reformulación del concepto de calle residencial" y el desarrollo de modelos de equipamiento que faciliten y fomenten diferentes usos de las calles por parte de sus habitantes. Y en las cuales, por consecuencia, la velocidad y el recorrido del tránsito se supedita a las actividades peatonales. Esta concepción permite denotar explícitamente, por su pavimento y estructura, la importancia de las calles de conexión vehicular más significativas y clarificar más la circulación que por ellas se produce.

En otros países existen ejemplos de calles pensadas para el uso de los habitantes vecinos: vías con menor distinción entre calzadas y aceras, en general con pavimentos que desalientan la velocidad (adoquines, topes, etc.); zonas de juegos de niños; rincones aptos para la reunión y el intercambio de los adultos; una ubicación más libre de los árboles, y enjardinados que cuidan los propios usuarios.

Lo limitado de nuestros recursos obligaría a un reequipamiento sumamente económico. Pero, a la vez, en el trazado de calles nuevas o en el caso de repavimentación integral, el costo de estas propuestas será menor al de la calzada de hormigón de la "calle de 17 metros" característica de las ciudades uruguayas, calculada para una intensidad de tránsito muy superior a la existente en las calles vecinales de nuestros barrios.

Sería interesante que las intendencias del país desarrollaran algunas experiencias pilotos en este sentido, a los efectos de evaluar su costo, las reales posibilidades de uso por parte de los habitantes, la participación vecinal en su realización y mantenimiento, así como las consecuencias visibles en cuanto a la circulación vehicular en nuestras ciudades.



José Luis Livi



Lucas

JAQUE

Montevideo, viernes 9 de marzo de 1984.

11

Julio Cortázar

Lucas, sus huracanes

Para Carol, que en el malecón de La Habana sospechó que el viento del norte era del todo inocente.

El otro día instalé una fábrica de huracanes en la costa de la Florida, que se presta por tantas razones, y ahí nomás hice entrar en acción los helicoides turbinantes, los proyectarrafagas a neutrones comprimidos y los atorbellinadores de suspensión coloidal, todo al mismo tiempo para hacerme una idea de conjunto sobre la performance.

Por la radio y la televisión fue fácil seguir el derrotero de mi huracán (lo reivindicó expresamente porque nunca faltan otros que se pueden calificar de espontáneos), y ahí te quiero ver porque mi huracán se metió en el Caribe a doscientos por hora, hizo polvo una docena de cayos, todas las palmeras de Jamaica, torció inexplicablemente hacia el este y se perdió por el lado de Trinidad arrebatando los instrumentos a numerosos steel-bands que participaban en un festival adventista, todo esto entre otros daños que me impresionan un poco detallar

porque lo que me gusta a mí es el huracán en sí mismo pero no el precio que cobra para ser verdaderamente un huracán y colocarse alto en el ranking homologado por el British Weather Board.

A todo esto vino la señora de Cinamomo a imprecarme, porque había estado escuchando las noticias y ahí se hablaba con términos sacados del más bajo sentimentalismo radial tales como destrucción, devastación, gente sin abrigo, vacas propulsadas a lo alto de cocoteros y otros epifenómenos sin ninguna gravitación científica. Le hice notar a la señora de Cinamomo que, relativamente hablando, ella era mucho más nociva y devastadora para con su marido y sus hijos que yo con mi hermoso huracán impersonal y objetivo, a lo cual me contestó tratándome de Atila, patronómico que no me gustó nada vaya a saber por qué.

Desde luego no soy vengativo, pero la próxima vez voy a orientar los helicoides turbinantes para que le peguen un buen susto a la señora de Cinamomo. No le va a gustar nada que su dentadura postiza aparezca en un maíz de Guatemala, o que su peluca pelirroja vaya a parar al Capitolio de Washington; desde luego este acto de justicia no podrá cumplirse sin otros desplazamientos quizá enojosos, pero siempre hay que pagar algún precio por las cosas, qué joder.

CONSEJOS PARA LA VIDA



Lucas, sus hipnofobias

En todo lo que toca al sueño Lucas se muestra muy prudente. Cuando el doctor Feta proclama que para él no hay nada mejor que el apolito, Lucas aprueba educadamente, y cuando la nena de su corazón se enrolla como una orugita y le dice que no sea malo y la deje dormir otro poco en vez de empezar de nuevo la clase de geografía íntima, él suspira resignado y la tapa después de darle un chirrito ahí donde a la nena más bien le gusta.

Pasa que en el fondo Lucas desconfía del sueño llamado reparador porque a él no le repara gran cosa. En general antes de irse a la cama está en forma, no le duele nada, respira como un puma y si no fuera que tiene sueño (ésa es la contra) se quedaría toda la noche escuchando discos o leyendo poesía, que son dos grandes cosas para la noche. Al final se mete en el sobre, qué va a hacer si se le cierran los ojos con saña tenaz, y duerme de una sentada hasta las ocho y media, hora en la que misteriosamente tiende siempre a despertarse.

Cuando rejunta las primeras ideas que difícilmente se abren paso entre bostezo y gruñidos, Lucas suele descubrir que algo ha empezado a dolerle o a picarle, a veces es un diluvio de estornudos, un hipo de pótamo o una tos de granada lacrimógena. En el mejor de los casos está cansadísimo y la idea de cepillarse los dientes le parece más agobiante que una tesis sobre Amado Nervo. Poco a poco se ha ido dando cuenta de que el sueño es algo que fatiga horriblemente, y el día en que un hombre sabio le dijo que el organismo pierde muchas de sus defensas en aras de Morfeo, nuestro Lucas bramó de entusiasmo porque la bio-

logía le estaba refrendando la cenestesia, si cabe la perifrasis.

En esto por lo menos Lucas es serio. Tiene miedo de dormir porque tiene miedo de lo que va a encontrar al despertarse, y cada vez que se acuesta es como si estuviera en un andén despidiéndose a sí mismo. El nuevo encuentro matinal tiene la ominosa calidad de todos los reencuentros: Lucas 1 descubre que Lucas 2 respira mal, al sonarse siente un dolor terrible en la nariz y el espejo le revela la irrupción nocturna de un tremendo grano. Hay que convencerse: estaba tan bien la noche antes y ahora, aprovechando esa especie de renuncia de ocho horas su toma de aire aparece coronada por ese gloriofo que le hace ver el sol e l'altre stelle, porque como tiene que sonarse a cada momento because el resfrío matinal, que te cuento lo que duele.

Las anginas, la gripe, las maléficas jaquecas, el estreñimiento, la diarrea, los ezezas, se anuncia con el canto del gallo, animal de mierda, y ya es tarde para pararle el carro, el sueño ha sido una vez más su fábrica y su cómplice, ahora empieza el día o sea las aspirinas y el bismuto y los antihistamínicos. Casi dan ganas de irse a dormir de nuevo puesto que ya muchos poetas decretaron que en el sueño espera el olvido, pero Lucas sabe que Hipnos es el hermano de Ténanos y entonces se prepara un café renegrido y un buen par de huevos fritos rociados con estornudos y puteadas, pensando que otro poeta ya dijo que la vida es una cebolla y hay que pelarla llorando.

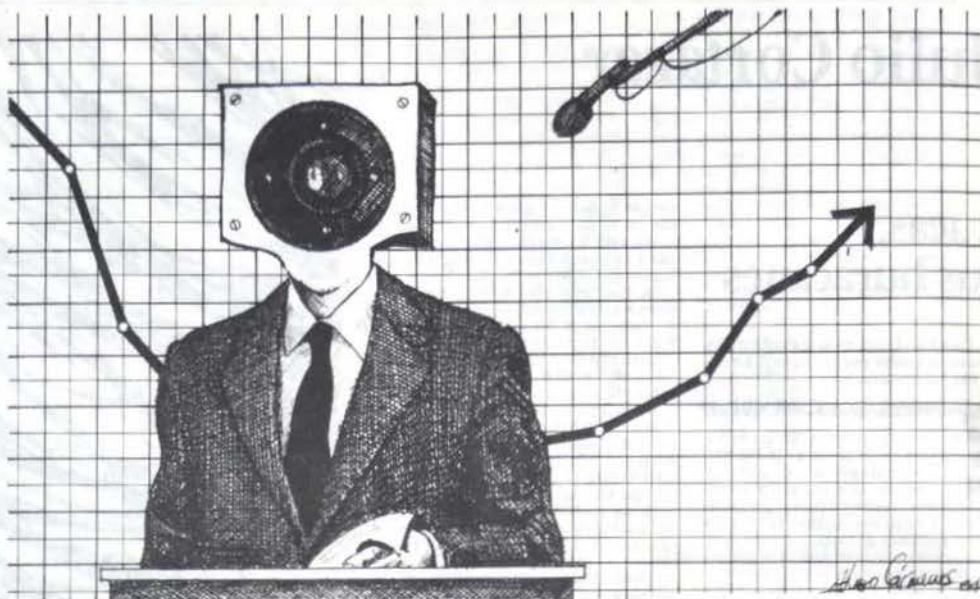
CONSEJOS PARA LA VIDA



Exclusivo para JAQUE
EFE

Juan Carlos Onetti

Reflexiones sobre don Fuentes



Este rememorar, este momento está muy lejos de ser una nota necrológica. El sujeto está muy vivo y cada vez que no se sabe nada de nada, mi viejo y querido amigo aparece y opina con frases rotundas y al parecer definitivas. Es de lamentar que, a veces, a las veinticuatro horas, la grosera realidad lo desmienta. Esto no conmueve a mi amigo y protector. Muy poco después reaparecerá en cualquier lado del mundo para deslumbrarnos con una nueva verdad, desahitarse con frecuencia, reiterar, hasta convertirse en mentira, débil premonición o, simplemente, en olvido.

A esta altura de mi prosa el corazón me dice que los lectores ignoran de quien estoy hablando, a pesar del mutilado patronímico que encabeza la reflexión.

Y, sin embargo, todos ellos, los soñados millones de ellos han leído, rozado, conocido sin recuerdo a mi amigo del alma. Ya no vacilo en mostrar el respeto merecido y llamarle Señor Fuentes. Además, he querido hacer una reflexión de suspenso y ruego atención e inquietud hasta la gran sorpresa.

Mi inolvidable amigo, sin pactos diabólicos ni maldiciones sacras, parece ser inmortal y ubicuo. Pase lo que pase en política nacional o inter, ahí aparece su nombre y derivados, cada día y en todas las publicaciones de este mundo que ya no tiene un machete damociano fluc-

tuando sobre la coronilla, sino un ramillete de bombas: atómicas, nucleares, neutrónicas, químicas, bacteriológicas, y alguna otra que todavía no fue anunciada con orgullo para demostrar y proclamar este cenit de la cultura y el amor universales. Porque está dicho que debemos amar al próximo como a uno mismo.

Pero ese resto de humanidad con el alma limpia sabe prevenir y defenderse. Ahí donde lo dejan organiza desfiles, eleva pancartas que rezan un no a la bestialidad y el exterminio. Estas protestas son puntualmente anuladas con palos, humos y gases. Es curioso enterarse de que las dos grandes potencias, ambas disfrazadas con bellas palabras que prometen felicidad eterna - a los sobrevivientes, pienso - y que están empeñadas en aumentar sus dominios del terror, dispongan, de parte de sus aliados, de los llamados cuerpos "antiterroristas".

Y, oh desilusión, por ahora don Fuentes no ha dicho esta boca es mía, no ha reivindicado la propiedad intelectual de ningún plagio ni mal uso de su nombre en ninguna de las columnas de corresponsales que, con cierta frecuencia, me hacen sospechar que no aventajan en corporeidad a mi amigo acreedor.

Ya he dicho que son millones en nuestro mundo occidental los que ven diariamente a don Fuentes; lo ven y lo olvidan pero sus palabras quedan indelebles, como verdades sagradas, en los ce-

rebros de sus lectores. Tanto, que discutirán, reñirán y hasta pueden llegar a la guerra por alguna palabra, frase u opinión que el amigo Fuentes los haya grabado, en general sin propósito, en su lucidez. (La historia conserva ejemplos). Es decir, que Fuentes, más o menos, dicta el pensamiento de las muchedumbres que pueblan - y a veces estorban - este mundo que ya parece condenado, por los resucitados apocalipsis convertidos en best-sellers, merced al miedo, la incultura y la carencia de seguridad que caracterizan este fin de siglo que estamos viviendo.

Popular y campechano, don Fuentes tiene muchos amigos. Prácticamente no hay día en que no lo veamos acompañado, de, por lo menos, alguno de ellos. Hoy, por ejemplo, lo vemos en brillante compañía: los viejos amigos: "brilló por su ausencia" y "con brillo inusitado".

Pero somos nosotros, los que hemos tocado teclas de máquina en redacciones, los que hemos considerado que los criterios periodísticos de nuestros amos eran erróneos, los que hemos pateado calles en persecución de la nota, los que hemos sido torturados durante horas por asientos hostiles, esperando que terminara de charlar o dormir en habitación próxima y prohibida una personalidad mundial o un lamentable imbécil que era alguien a fuerza de sumisión o parentesco.

Los que sufrimos horas de angustia, porque nada teníamos para comunicar a los lectores y obtuvimos luces, paz, tranquilidad de espíritu, alivio de pobres "currantes", gracias al nunca sorpresivo advenimiento de don Fuentes... Sólo nosotros lo queremos de verdad, sólo nosotros nos reuniríamos con gozo para rendirle homenaje.

Personalmente debo agradecerle su protección durante los años de guerra y ascensión peronista en que trabajé como secretario de Reuter's. Londres nos tenía enterados, hora por hora del avance del pueblo alemán hacia su tumba de hielo. En cambio, la City estaba inquieta por Perón y su nacionalismo. Muchos millones de libras estaban aún invertidas en Argentina. De modo que la central londinense quería noticias. Hice todo lo que humana y periodísticamente era posible. Y mi cabeza secretarial fue, más de una vez, salvada por don Fuentes. Hoy quiero reiterarle mi cariño y dar a conocer su nombre verdadero y completo, retaceado entre colegas por envidia. El sí que tiene su columna en todos los periódicos de Occidente, y no falta nunca.

Se llama "Fuentes Habitualmente Bien Informadas". Muchos apellidos, tal vez; pero ya es un nombre patricio en cualquier país que visite. Y es indudable que su inmortalidad está asegurada mientras no respiremos gases venenosos que, poco me importa, tengan invisible etiqueta de Made in USA o URSS.

Agrego que como don Fuentes no tiene la conciencia muy limpia, tampoco tiene reparos en usar nombres falsos, como cualquier delincuente. A veces miente ser Fuentes Solventes, Fuentes Creíbles, Fuentes Que Quieren Permanecer Anónimas, Fuentes Fidedignas o Confiables. Hay muchos etcéteras y cada día surgirán otras.

Pero es de justicia establecer para la historia los triunfos indiscutibles de don Fuentes, el mío, el verdadero. Cada vez que se ordenan elecciones en países gobernados por dictaduras, don Fuentes se adelanta y predice que el partido gobernante ganará con el noventa por ciento de votos. Nunca se supo o sabe sobre el destino del diez por ciento. Se abstuvieron o buscaron - en desesperación - ser suicidas. O nunca existieron, como los noventa.

Y en estos casos don Fuentes siempre acertó y seguirá acertando.



Exclusivo para JAQUE
EFE 1984